me van hacer sacar lo que tengo enterrado en el patio

Jaun Alberto Muñoz Del Rosario

Tabla de contenidos

Me van hacer sacar lo que tengo enterrado en el patio
Grupo 1
Grupo 2

Me van hacer sacar lo que tengo enterrado en el patio

ARCO 1 — LA ENFERMEDAD

1. La mañana

La mañana comenzó como cualquier otra.

Miguelito se levantó antes de que sonara la alarma. Se quedó unos segundos sentado en el borde de la cama, mirando el teléfono apagado que tenía sobre la mesa.

No había mensajes nuevos.

Abrió la puerta de la habitación y caminó por el pequeño pasillo.

—¿Lucía?

No recibió respuesta.

Entró en la habitación de su hermana.

Lucía estaba acostada, mirando hacia la ventana.

—Buenos días —dijo ella.

—Buenos días. ¿Cómo amaneciste?

Lucía hizo una pausa.

—Como alguien que no quería levantarse.

Miguelito sonrió ligeramente.

—Entonces hoy te toca descansar.

—¿Y tú qué sabes de descansar?

—Yo sí sé descansar.

Lucía levantó una ceja.

—Ayer llegaste casi a medianoche.

—Eso no significa que no sepa descansar.

—Significa exactamente eso.

Miguelito soltó una pequeña risa.

Durante unos segundos, todo pareció normal.

Pero cuando Lucía intentó incorporarse, tuvo que detenerse.

Miguelito inmediatamente dejó de sonreír.

—¿Te duele?

—Un poco.

—¿Mucho?

—Miguelito...

—¿Mucho?

Lucía lo miró.

—Estoy bien.

Él sabía que no era cierto.

Pero tampoco quería discutir.

---

2. El médico

Ese mismo día Miguelito acompañó a Lucía a su consulta.

El médico revisó los resultados y permaneció unos segundos en silencio.

Miguelito lo observaba desde el otro lado del escritorio.

—¿Está peor? —preguntó.

El médico dejó los documentos sobre la mesa.

—La enfermedad ha avanzado.

Lucía bajó la mirada.

Miguelito preguntó:

—¿Qué podemos hacer?

—Hay un tratamiento.

Por primera vez desde que habían entrado, Miguelito sintió algo parecido a alivio.

—Entonces hagámoslo.

El médico no respondió inmediatamente.

—El tratamiento no es sencillo.

—¿Qué quiere decir?

—Es costoso y requiere varias etapas.

Miguelito miró a Lucía.

Ella ya sabía lo que venía.

—¿Cuánto? —preguntó él.

El médico le explicó el costo.

Miguelito quedó en silencio.

No era una cantidad que pudiera conseguir fácilmente.

—¿Y si empezamos después? —preguntó Lucía.

El médico negó lentamente.

—Mientras antes se empiece, mayores son las posibilidades de que funcione.

Miguelito apretó las manos.

—Entonces lo vamos a conseguir.

Lucía lo miró.

—Miguelito...

—Lo vamos a conseguir.

Esta vez no estaba preguntando.

Estaba prometiéndolo.

---

3. Las cuentas

Esa noche Miguelito colocó sobre la mesa todo el dinero que tenía.

Lo contó.

Una vez.

Después otra.

Volvió a contarlo como si el resultado pudiera cambiar.

No cambió.

Sacó una hoja y comenzó a escribir.

Ingresos.

Gastos.

Comida.

Transporte.

Medicinas.

Deudas.

Tratamiento.

La última cifra era mucho mayor que todo lo demás.

Miguelito dejó el lápiz.

Miró la cantidad durante varios segundos.

Después tomó el teléfono.

Buscó trabajos.

Mandó mensajes.

Preguntó por turnos adicionales.

Preguntó cuánto podía ganar trabajando horas extras.

No consiguió una solución.

Pero siguió buscando.

---

4. Lucía lo descubre

Al día siguiente, Lucía encontró a Miguelito dormido sobre la mesa.

Había papeles alrededor de él.

Los tomó.

Leyó las cuentas.

Cuando Miguelito despertó, ella estaba frente a él.

—¿Qué haces?

—Nada.

Lucía levantó los papeles.

—¿Esto es nada?

Miguelito se incorporó.

—Estoy buscando una manera de conseguir el dinero.

—Ya me dijeron cuánto cuesta.

—Lo sé.

—No puedes conseguirlo de la noche a la mañana.

—No dije que fuera a hacerlo de la noche a la mañana.

—Miguelito.

—Voy a trabajar más.

—Ya trabajas demasiado.

—Entonces trabajaré más todavía.

Lucía dejó los papeles sobre la mesa.

—No quiero que destruyas tu vida por la mía.

Miguelito la miró fijamente.

—Tú eres mi hermana.

—Precisamente.

Ella se acercó.

—No quiero que algún día mi enfermedad sea la razón por la que tú termines peor que yo.

Miguelito no respondió.

---

5. La promesa

Esa noche estaban sentados en el pequeño balcón.

No hablaban.

La ciudad seguía con su ruido habitual.

Lucía rompió el silencio.

—Prométeme algo.

Miguelito la miró.

—¿Qué?

—Que no vas a hacer ninguna locura para conseguir dinero.

Él bajó la mirada.

—No voy a hacer ninguna locura.

—No. Prométemelo.

Miguelito respiró profundamente.

—Te lo prometo.

Lucía sonrió.

—Bien.

—Pero también prométeme tú algo.

—¿Qué?

—Que vas a seguir luchando.

Lucía lo miró durante unos segundos.

—Eso sí puedo prometértelo.

Los dos permanecieron en silencio.

Ninguno sabía que aquella conversación terminaría convirtiéndose en una de las cosas que Miguelito recordaría durante años.

---

6. La oportunidad

Durante los días siguientes, Miguelito hizo todo lo que pudo.

Trabajó más.

Buscó otros empleos.

Preguntó por préstamos.

Intentó conseguir ayuda.

Nada era suficiente.

Cada vez que regresaba a casa, encontraba a Lucía más cansada.

Una tarde recibió un mensaje.

No era de un trabajo.

Era de alguien que conocía una forma de conseguir dinero rápidamente.

Miguelito leyó el mensaje varias veces.

No respondió.

Guardó el teléfono.

Continuó caminando.

Unos minutos después volvió a sacarlo.

Volvió a leerlo.

Había una oportunidad.

Pero no parecía una oportunidad limpia.

Miguelito recordó la promesa que había hecho.

Apagó el teléfono.

Todavía no sabía que aquella decisión sería solamente el comienzo.

---

7. Final del arco

Esa noche Miguelito entró en la habitación de Lucía.

Ella estaba dormida.

Él se quedó junto a la puerta.

La observó durante unos segundos.

Después salió.

En el pasillo sacó nuevamente el teléfono.

El mensaje seguía allí.

Miguelito escribió:

"¿De qué se trata?"

Y pulsó enviar.

La respuesta llegó unos segundos después.

Miguelito la leyó.

Su expresión cambió.

No era un trabajo normal.

Era algo que podía darle el dinero que necesitaba.

Pero también podía cambiar su vida para siempre.

Miguelito miró hacia la habitación de Lucía.

Y por primera vez desde que había hecho aquella promesa, comenzó a preguntarse cuánto estaba dispuesto a sacrificar para cumplirla.ARCO 2 — EL PAQUETE

1. La propuesta

Miguelito llevaba varios días buscando una solución.

Había preguntado por trabajos adicionales. Había intentado conseguir un

préstamo. Había reducido sus propios gastos.

Nada alcanzaba.

Una tarde, mientras caminaba de regreso a casa, escuchó una voz detrás de él.

—Miguelito.

Se giró.

Era Jasiel.

—¿Qué haces aquí?

—Esperándote.

Miguelito continuó caminando.

—¿Para qué?

Jasiel caminó a su lado.

—Porque sé lo de Lucía.

Miguelito dejó de caminar.

—¿Quién te dijo?

—Nadie. Te conozco.

Miguelito guardó silencio.

Jasiel sacó el teléfono.

—Hay una forma de conseguir bastante dinero.

Miguelito lo miró.

—¿Qué clase de forma?

—Un trabajo.

—¿Qué trabajo?

Jasiel dudó.

—Transportar un paquete.

Miguelito soltó una pequeña risa.

—Eso suena exactamente como algo que uno dice cuando no quiere explicar el trabajo.

—Porque todavía no puedo explicártelo todo.

—Entonces no me interesa.

Jasiel guardó el teléfono.

—Piénsalo.

Miguelito siguió caminando.

Pero la frase ya había quedado en su cabeza.

---

2. La segunda conversación

Dos días después, Jasiel volvió a buscarlo.

Esta vez Miguelito fue quien preguntó:

—¿Todavía existe ese trabajo?

Jasiel asintió.

—Sí.

—¿Cuánto pagan?

Jasiel le dijo la cantidad.

Miguelito se quedó callado.

Era suficiente para cubrir una parte importante del tratamiento.

—¿Qué tenemos que hacer?

—Recoger algo y llevarlo a un lugar.

—¿Qué es?

Jasiel lo miró.

—No lo sé exactamente.

Miguelito frunció el ceño.

—Entonces no.

—Espera.

—No voy a transportar algo que ni siquiera sé qué es.

—Solo tenemos que recogerlo. Nos pagan y nos vamos.

Miguelito recordó la promesa que había hecho.

—No quiero problemas.

Jasiel respondió:

—Yo tampoco.

---

3. Las condiciones

Jasiel consiguió más información.

El trabajo parecía sencillo.

Recibirían un paquete en un lugar determinado.

Lo transportarían hasta otro punto.

No tenían que abrirlo.

No tenían que preguntar.

No tenían que quedarse con él.

Una sola entrega.

Dinero rápido.

Miguelito todavía tenía dudas.

—¿Y si es algo ilegal?

Jasiel no respondió inmediatamente.

—Puede serlo.

Miguelito lo miró.

—Entonces ¿por qué estás pensando hacerlo?

Jasiel bajó la mirada.

—Porque yo también necesito dinero.

Miguelito entendió.

No era solamente por Lucía.

Jasiel también tenía problemas.

—Una vez —dijo Jasiel—. Hacemos esto una vez y terminamos.

Miguelito permaneció en silencio.

Después dijo:

—Una sola vez.

---

4. El acuerdo

La persona que los contrató no quiso dar demasiada información.

Solo les entregó:

- una dirección;
- una hora;
- instrucciones;
- una descripción del paquete.

Y una advertencia:

—No lo abran.

Miguelito tomó la información.

—¿Y si algo sale mal?

El hombre respondió:

—No va a salir mal.

Miguelito no quedó convencido.

Pero necesitaba el dinero.

---

5. La noche

Llegó el día.

Miguelito salió de casa.

Lucía estaba despierta.

—¿A dónde vas?

Miguelito se detuvo.

—A trabajar.

Lucía lo observó.

—Últimamente trabajas demasiado.

—Es temporal.

Ella bajó la mirada.

—No te estás metiendo en problemas, ¿verdad?

Miguelito recordó la promesa.

—No.

Lucía lo miró durante unos segundos.

Finalmente asintió.

—Ten cuidado.

Miguelito salió.

Cuando cerró la puerta, se quedó unos segundos inmóvil.

Sabía que no estaba siendo completamente honesto.

---

6. La recogida

Miguelito y Jasiel llegaron al lugar indicado.

Era una zona poco transitada.

No había nadie esperándolos.

—¿Seguro que es aquí? —preguntó Miguelito.

Jasiel revisó el teléfono.

—Sí.

Encontraron el paquete.

Era más pequeño de lo que Miguelito esperaba.

Estaba perfectamente cerrado.

Jasiel lo levantó.

—Nos vamos.

Miguelito miró alrededor.

Algo no le gustaba.

—Hay que irnos rápido.

Caminaron hacia el vehículo.

Ninguno de los dos abrió el paquete.

Todavía podían cumplir el trabajo.

Todavía podían regresar a sus vidas.

Pero entonces escucharon un vehículo acercándose.

Jasiel miró hacia la carretera.

—Miguelito...

—¿Qué?

—Creo que tenemos compañía.

---

7. La primera señal

Un vehículo pasó lentamente frente a ellos.

No se detuvo.

Continuó avanzando.

Miguelito respiró.

—Quizá no era nada.

Jasiel miró el paquete.

—Entremos al vehículo.

Lo hicieron.

Durante varios minutos no hablaron.

Hasta que Miguelito vio otro vehículo en el espejo.

Esta vez iba detrás de ellos.

—Jasiel.

—Lo veo.

—¿Nos siguen?

—No lo sé.

El vehículo mantuvo la misma distancia.

Miguelito aceleró.

El otro vehículo también.

Jasiel miró nuevamente el paquete.

—Nos dijeron que nadie debía saber que lo teníamos.

Miguelito respondió:

—Entonces alguien ya lo sabe.

---

8. La decisión

Jasiel recibió una llamada.

Escuchó durante unos segundos.

Su expresión cambió.

—¿Qué pasó? —preguntó Miguelito.

Jasiel terminó la llamada.

—La entrega cambió.

—¿Qué?

—Tenemos que llevarlo a otro lugar.

Miguelito lo miró.

—Eso no fue lo que acordamos.

—Lo sé.

—Entonces no lo hacemos.

Jasiel miró hacia atrás.

El vehículo continuaba siguiéndolos.

—Si lo dejamos ahora, nos encuentran.

Miguelito permaneció en silencio.

Por primera vez comprendió que aquello no era simplemente un trabajo.

Habían entrado en algo que no entendían.

---

9. El paquete

Llegaron a un lugar diferente al acordado.

Jasiel recibió nuevas instrucciones.

Pero algo no cuadraba.

El hombre que debía recibir el paquete no apareció.

Pasaron varios minutos.

Después diez.

Después veinte.

Miguelito miró a Jasiel.

—Nos vamos.

—Espera.

—No.

—Si nos vamos con esto, seguimos teniendo el problema.

Miguelito miró el paquete.

—Entonces déjalo.

Jasiel negó.

—Ya saben que lo tenemos.

Miguelito entendió lo que estaba diciendo.

No importaba lo que hicieran.

Ya estaban involucrados.

---

10. La decisión equivocada

Jasiel abrió la puerta del vehículo.

—Podemos venderlo.

Miguelito lo miró.

—¿Qué?

—Si ya estamos metidos, podemos venderlo y pagar el tratamiento.

—Eso no es lo que acordamos.

—Lo sé.

—Jasiel, eso es mucho peor.

—¿Y qué hacemos entonces?

Miguelito no respondió.

Jasiel continuó:

—Lucía necesita el dinero.

Miguelito cerró los ojos.

Sabía que estaba cruzando otra línea.

Pero también sabía que el tratamiento tenía fecha límite.

Finalmente dijo:

—Lo hacemos una vez.

Jasiel lo miró.

—¿Seguro?

Miguelito tomó el paquete.

—Una vez.

Ninguno de los dos sabía que esa decisión acababa de cambiar el destino de ambos.

---

11. El verdadero problema

Muy lejos de allí, un hombre recibió una llamada.

—¿La mercancía?

—No llegó.

—¿Quién la tiene?

—Todavía no sabemos.

El hombre permaneció en silencio.

—Encuéntrenla.

—¿Y si ya la vendieron?

La respuesta fue inmediata.

—Entonces encuentren a quienes la tienen.

La llamada terminó.

El hombre miró hacia la mesa.

Había una fotografía de Joaquín.

—Que empiece la búsqueda.

---

12. Final del arco

Miguelito y Jasiel abandonaron el lugar.

El paquete estaba con ellos.

El dinero todavía no.

La entrega había fracasado.

Y ahora tenían algo que otras personas estaban dispuestas a matar para recuperar.

Miguelito miró a Jasiel.

—Tenemos que deshacernos de esto.

Jasiel respondió:

—Ya es demasiado tarde.

El teléfono de Miguelito comenzó a sonar.

Número desconocido.

Los dos se miraron.

Miguelito no contestó.

El teléfono dejó de sonar.

Un segundo después llegó un mensaje.

Solo decía:

"Sabemos que ustedes lo tienen."

Miguelito levantó la mirada.

Ahora ya no había vuelta atrás.ARCO 3 — LA CAÍDA

1. El mensaje

Miguelito volvió a mirar el teléfono.

El mensaje seguía allí.

"Sabemos que ustedes lo tienen."

Jasiel permanecía sentado frente a él.

—¿Qué hacemos?

—No responder.

—Ya saben que somos nosotros.

—No saben dónde estamos.

Jasiel negó con la cabeza.

—Todavía.

Miguelito guardó el teléfono.

—Tenemos que venderlo y desaparecer.

—¿Y después?

—Después pago el tratamiento de Lucía.

Jasiel lo observó.

—Miguelito, si vendemos eso, ya no estamos hablando de un simple trabajo.

—Ya lo sé.

—Nos estamos metiendo con gente peligrosa.

Miguelito miró el paquete.

—Ya estamos metidos.

---

2. Joaquín

Mientras ellos buscaban una salida, Joaquín comenzaba su propia investigación.

No sabía todavía quiénes eran.

Solo tenía algunos datos:

el lugar donde habían recogido la mercancía, el vehículo utilizado y la hora en que desapareció el paquete.

Joaquín revisó las cámaras de seguridad.

Encontró el vehículo.

Después consiguió una imagen más clara.

Dos hombres.

Uno conducía.

El otro llevaba el paquete.

Joaquín amplió la imagen.

—¿Quiénes son?

Uno de sus hombres respondió:

—Estamos investigándolo.

Joaquín volvió a mirar la fotografía.

—Encuéntrenlos antes de que intenten venderlo.

---

3. La venta

Jasiel conocía a una persona que podía encontrar comprador.

No era alguien de confianza.

Pero tampoco tenían muchas opciones.

Se reunieron en un lugar apartado.

El comprador observó el paquete.

—¿De dónde salió?

—No importa —respondió Jasiel.

El hombre sonrió.

—Si no importa, entonces tampoco debería importarme a mí.

Miguelito permaneció callado.

El comprador revisó el paquete sin abrirlo completamente.

Después levantó la mirada.

—Esto vale mucho más de lo que ustedes creen.

Jasiel preguntó:

—¿Puedes comprarlo?

El hombre negó.

—No.

—¿Por qué?

—Porque sé de quién es.

Miguelito sintió un escalofrío.

—¿De quién?

El hombre dejó el paquete sobre la mesa.

—Joaquín.

Ninguno de los dos respondió.

—Si yo fuera ustedes —continuó el hombre—, me desharía de esto antes de que él los encuentre.

---

4. La decisión

De regreso, Miguelito estaba furioso.

—Nos vamos a deshacer del paquete.

Jasiel lo miró.

—¿Y perdemos todo?

—¿Qué prefieres? ¿Dinero o estar vivos?

Jasiel no respondió.

Miguelito continuó:

—Lucía necesita el tratamiento, sí. Pero si estamos muertos, tampoco vamos a ayudarla.

Jasiel apretó los labios.

—Tienes razón.

Era la primera vez que ambos admitían que habían cometido un error demasiado grande.

Pero ya no tenían el control.

---

5. Joaquín encuentra una pista

Joaquín consiguió la información del comprador.

No había comprado la mercancía.

Pero había visto a los dos hombres.

Eso fue suficiente.

Joaquín consiguió sus nombres.

Miguelito.

Jasiel.

Ahora la búsqueda tenía rostros.

Joaquín ordenó que los vigilaran.

No quería actuar todavía.

Quería recuperar el paquete.

Y quería saber si existía alguien más involucrado.

---

6. Lucía

Miguelito volvió a casa.

Lucía estaba sentada en la sala.

—Llegaste tarde.

—Sí.

—¿Todo bien?

Miguelito dejó las llaves sobre la mesa.

—Todo bien.

Lucía lo observó.

—Estás mintiendo.

Miguelito sonrió.

—Estoy cansado.

—Eso sí te lo creo.

Ella intentó levantarse.

Miguelito la ayudó.

—No tienes que ayudarme con todo.

—Ya empezaste otra vez.

—¿Qué?

—A tratarme como si fuera a romperme.

Miguelito bajó la mirada.

—Solo quiero ayudarte.

Lucía lo miró.

—Entonces ayúdame estando aquí.

Miguelito no supo qué responder.

---

7. La primera persecución

Al día siguiente, Miguelito salió solo.

Notó un vehículo estacionado cerca de su casa.

Continuó caminando.

El vehículo arrancó.

Miguelito cruzó la calle.

El vehículo también.

No corrió.

Siguió caminando hasta una zona con más personas.

El vehículo finalmente desapareció.

Miguelito sacó el teléfono y llamó a Jasiel.

—Nos están siguiendo.

—¿Estás seguro?

—Sí.

—Entonces no vuelvas directamente a casa.

Miguelito miró hacia atrás.

—Ya sé.

---

8. El escondite

Jasiel consiguió un lugar donde esconder el paquete.

Era un sitio abandonado que casi nadie utilizaba.

Lo guardaron allí.

Por primera vez en días, Miguelito sintió que podía respirar.

—Ahora podemos alejarnos de esto —dijo.

Jasiel negó.

—No.

—¿Qué?

—Nos están buscando. Aunque dejemos el paquete aquí, siguen sabiendo quiénes somos.

Miguelito se quedó pensando.

—Entonces tenemos que irnos.

—¿Y Lucía?

Miguelito guardó silencio.

No podía simplemente abandonar su vida.

---

9. El error de Jasiel

Jasiel decidió investigar por su cuenta quién estaba detrás de Joaquín.

No le contó a Miguelito.

Consiguió información sobre la organización.

Descubrió que Joaquín no era el hombre más importante.

Había alguien por encima de él.

Fernando.

Jasiel entendió entonces que habían cometido un error todavía mayor.

No habían robado a una persona.

Habían provocado un problema dentro de una organización.

---

10. La advertencia

Jasiel llamó a Miguelito.

—Tenemos que hablar.

—¿Qué pasó?

—Encontré algo.

—¿Qué?

—Joaquín no está solo.

Miguelito permaneció callado.

—Hay alguien por encima de él.

—¿Quién?

—Fernando.

—¿Y qué quiere?

—La mercancía.

Miguelito cerró los ojos.

—Entonces devolvámosla.

—No creo que eso sea suficiente.

—¿Por qué?

Jasiel respiró profundamente.

—Porque ya mataron a personas por mucho menos.

Miguelito entendió.

---

11. La trampa

Joaquín finalmente decidió actuar.

Consiguió información sobre Jasiel.

Sabía dónde trabajaba.

Sabía por dónde se movía.

Sabía dónde vivía Miguelito.

Pero todavía no sabía dónde estaba escondido el paquete.

Entonces hizo algo diferente.

No fue directamente por ellos.

Mandó un mensaje.

A Jasiel.

"Podemos solucionar esto."

Jasiel lo leyó.

Miguelito estaba junto a él.

—No respondas.

—Quiere negociar.

—No.

—Tal vez sea nuestra única oportunidad.

—Es una trampa.

Jasiel miró el mensaje.

—Probablemente.

---

12. La reunión

Jasiel decidió acudir.

Miguelito insistió en acompañarlo.

Llegaron a un lugar público.

Joaquín estaba sentado esperando.

—No tienen que morir por esto —dijo.

Miguelito respondió:

—Entonces déjanos ir.

Joaquín sonrió.

—No funciona así.

—Tenemos el paquete.

—Eso ya lo sé.

—Podemos devolvértelo.

Joaquín se inclinó ligeramente hacia ellos.

—Entonces díganme dónde está.

Silencio.

Joaquín comprendió la respuesta.

—No confían en mí.

—No —respondió Miguelito.

Joaquín se levantó.

—Deberían.

Se marchó.

Miguelito miró a Jasiel.

—Nos va a matar.

Jasiel respondió:

—Sí.

---

13. La decisión de Joaquín

Joaquín regresó con Fernando.

—Los encontré.

Fernando preguntó:

—¿La mercancía?

—Todavía no.

—¿Por qué siguen vivos?

Joaquín guardó silencio.

Fernando lo miró.

—Recupérala.

—Lo haré.

—Y si no puedes...

Fernando dejó la frase incompleta.

Joaquín entendió.

---

14. El escondite descubierto

Miguelito y Jasiel regresaron al lugar donde habían escondido el paquete.

La puerta estaba abierta.

Miguelito se detuvo.

—Nos encontraron.

Entraron.

El paquete ya no estaba.

Jasiel palideció.

—No puede ser.

Miguelito revisó el lugar.

Nada.

—¿Quién lo tomó?

No tuvieron tiempo de responder.

Escucharon pasos afuera.

Jasiel miró hacia la puerta.

—Corre.

---

15. La persecución

Los dos salieron por una puerta trasera.

Escucharon voces detrás.

Corrieron.

Miguelito miró hacia Jasiel.

—¡Por aquí!

Doblaron una esquina.

Un vehículo apareció frente a ellos.

Tuvieron que cambiar de dirección.

Jasiel tropezó.

Miguelito lo levantó.

—¿Estás bien?

—Sí.

—Entonces corre.

Llegaron a una calle más transitada.

Los perseguidores tuvieron que detenerse.

Miguelito y Jasiel consiguieron escapar.

Pero ahora tenían un problema nuevo:

el paquete había desaparecido.

---

16. La verdad

Jasiel recibió una llamada.

Escuchó durante unos segundos.

Su expresión cambió.

—¿Qué pasó? —preguntó Miguelito.

Jasiel colgó.

—El paquete no fue robado.

—¿Entonces?

—Lo recuperaron.

Miguelito respiró aliviado.

—Entonces terminó.

Jasiel negó.

—No.

—¿Por qué?

—Porque ahora saben que nosotros lo tuvimos.

Miguelito comprendió.

Ya no tenían nada que entregar.

Pero seguían siendo culpables.

---

17. El último intento

Miguelito decidió abandonar la ciudad temporalmente.

Jasiel estuvo de acuerdo.

Antes de irse, Miguelito necesitaba ver a Lucía.

—No puedes ir —dijo Jasiel.

—Es mi hermana.

—Te están buscando.

—Precisamente por eso tengo que verla.

Jasiel no pudo convencerlo.

—Entonces voy contigo.

---

18. La casa

Miguelito llegó a casa.

Lucía estaba dormida.

Se acercó lentamente.

Ella abrió los ojos.

—¿Por qué estás aquí tan temprano?

—Quería verte.

Lucía sonrió.

—Eso es raro.

Miguelito se sentó a su lado.

—¿Cómo te sientes?

—Cansada.

Miguelito tomó su mano.

—Voy a arreglar todo.

Lucía lo miró.

—¿Qué hiciste?

Miguelito no respondió.

Ella comprendió.

—Miguelito...

—No te preocupes.

—Eso es exactamente lo que me preocupa.

---

19. La despedida

Miguelito salió de la habitación.

Jasiel estaba esperando afuera.

—¿Estás listo?

Miguelito asintió.

—Sí.

Antes de salir, miró una última vez hacia la habitación de Lucía.

No sabía que sería la última vez que la vería con vida.

---

20. El ataque

Miguelito y Jasiel se dirigieron hacia el vehículo.

Jasiel abrió la puerta.

Entonces escucharon un ruido.

Un vehículo frenó cerca.

Joaquín bajó acompañado de varios hombres.

—Se acabó —dijo.

Miguelito miró a Jasiel.

—Corre.

Los dos intentaron escapar.

Jasiel recibió un golpe y cayó.

Miguelito regresó.

—¡Jasiel!

Jasiel intentó levantarse.

—¡Vete!

—No.

—¡Miguelito, vete!

Los hombres se acercaron.

Miguelito intentó defenderlo.

Pero eran demasiados.

Jasiel recibió otro golpe.

Miguelito cayó al suelo.

Jasiel lo miró.

—No dejes que todo esto sea por nada.

Miguelito intentó levantarse.

—¡Jasiel!

Jasiel sonrió débilmente.

—Corre.

Miguelito finalmente entendió.

Se levantó y escapó.

Detrás de él escuchó un último disparo.

Se detuvo durante una fracción de segundo.

Pero siguió corriendo.

---

21. El silencio

Miguelito llegó a un lugar donde nadie podía verlo.

Se apoyó contra una pared.

Respiraba con dificultad.

Miró hacia atrás.

Jasiel no venía.

Sacó el teléfono.

Lo llamó.

Una vez.

Nada.

Otra vez.

Nada.

Una tercera vez.

Nada.

Miguelito dejó caer el teléfono.

Ya sabía la respuesta.

Jasiel había muerto.

---

22. La rabia

Miguelito regresó a la casa.

Pero antes de entrar recibió una llamada.

Era alguien relacionado con Joaquín.

—Joaquín quiere hablar contigo.

Miguelito apretó los dientes.

—¿Dónde?

Le dieron una dirección.

Miguelito sabía que era una trampa.

Pero ya no le importaba.

Jasiel estaba muerto.

Y dentro de Miguelito comenzaba a crecer algo que no había sentido antes.

No era miedo.

Era rabia.

---

23. Final del arco

Miguelito caminó hacia la dirección indicada.

No llevaba un plan.

No llevaba ayuda.

Solo tenía una idea.

Joaquín debía pagar.

Mientras avanzaba, recibió otro mensaje.

No era de Joaquín.

Era de Fernando.

Solo decía:

"Ahora que Jasiel está muerto, tú eres el siguiente."

Miguelito miró la pantalla.

Guardó el teléfono.

Y continuó caminando.

La caída ya no podía detenerse.ARCO 4 — EL INFIERNO

1. La muerte

Miguelito llegó al lugar donde le habían dicho que encontraría a Joaquín.

No encontró a Joaquín.

Encontró hombres.

Muchos.

Comprendió demasiado tarde que nunca había sido una reunión.

Había sido una ejecución.

Intentó escapar.

Corrió.

Golpeó a uno de los hombres que intentó detenerlo.

Siguió corriendo.

Pero un disparo lo alcanzó.

Miguelito cayó.

El ruido de la calle comenzó a desaparecer.

Intentó respirar.

No pudo.

Miró hacia el cielo.

Después todo quedó oscuro.

---

2. El despertar

Miguelito abrió los ojos.

Estaba acostado sobre una superficie dura.

Se incorporó lentamente.

Miró sus manos.

Las movió.

Respiraba.

Se tocó el pecho.

No había herida.

—¿Qué...?

Se levantó.

A su alrededor no había calles.

No había edificios.

No había personas.

Había un paisaje oscuro, enorme y desconocido.

Miguelito caminó unos pasos.

—¿Dónde estoy?

Nadie respondió.

Entonces escuchó una voz.

—Estás muerto.

Miguelito se giró.

Un hombre estaba parado a varios metros de distancia.

—¿Quién eres?

—Darío.

—¿Dónde estamos?

Darío lo observó.

—En el Infierno.

Miguelito soltó una pequeña risa.

—No.

—Sí.

—No puede ser.

Darío no discutió.

—Todos dicen lo mismo.

---

3. La primera regla

Miguelito comenzó a caminar.

—Tengo que regresar.

Darío no lo siguió.

—No puedes.

Miguelito se detuvo.

—Tengo que volver con mi hermana.

Darío permaneció en silencio.

—Mi hermana está enferma.

—Ya no puedes ayudarla.

Miguelito lo miró.

—No sabes nada de ella.

Darío bajó la mirada.

—Sé que estás muerto.

Miguelito comenzó a caminar nuevamente.

Darío lo siguió.

—Aquí no funciona como en la Tierra.

—Entonces dime cómo salir.

—No hay salida.

Miguelito se detuvo.

—Tiene que haber una.

Darío respondió:

—Esa es la segunda cosa que todos dicen.

---

4. El lugar

Darío comenzó a explicarle lo poco que necesitaba saber.

El Infierno no era una única ciudad.

Existían diferentes zonas.

Diferentes grupos.

Diferentes formas de sobrevivir.

Y diferentes reglas.

Miguelito escuchaba.

—¿Y Dios? —preguntó.

Darío lo miró.

—No lo sé.

—¿El Cielo existe?

—Probablemente.

—¿Entonces por qué estoy aquí?

Darío respondió:

—Porque estás muerto.

Miguelito no encontró ninguna respuesta que pudiera discutir.

---

5. El primer peligro

Caminaron durante horas.

Miguelito comenzó a notar que algo los seguía.

Darío también lo había visto.

—No mires atrás.

—¿Qué es?

—Una razón para seguir caminando.

Miguelito continuó.

El sonido detrás de ellos aumentó.

Darío aceleró.

—¡Corre!

Miguelito corrió.

Algo salió de la oscuridad.

Miguelito intentó apartarse.

La criatura lo golpeó.

Cayó al suelo.

Se levantó.

Volvió a golpearla.

Esta vez consiguió apartarla.

Darío lo tomó del brazo.

—¡No luches!

—¡Me está atacando!

—¡Aquí siempre habrá algo que te ataque!

Continuaron corriendo.

---

6. El dolor

Finalmente llegaron a una zona protegida.

Miguelito se sentó.

Tenía dolor.

—Pensé que los muertos no podían sentir.

Darío respondió:

—Aquí sí.

Miguelito miró sus manos.

—Entonces esto no es diferente.

Darío negó.

—Es peor.

---

7. Naia

Una mujer se acercó.

—¿Es nuevo?

Darío asintió.

—Hoy llegó.

Ella miró a Miguelito.

—¿Cómo te llamas?

—Miguelito.

—Yo soy Naia.

Miguelito preguntó:

—¿Cuánto tiempo llevas aquí?

Naia sonrió ligeramente.

—El suficiente para dejar de contar.

Miguelito comprendió que el tiempo allí podía ser diferente de lo que imaginaba.

---

8. Las reglas

Naia le explicó algo importante:

En el Infierno no bastaba con ser fuerte.

Había que aprender.

Observar.

Conocer el territorio.

Saber cuándo luchar y cuándo escapar.

Miguelito preguntó:

—¿Y si simplemente quiero quedarme solo?

Naia respondió:

—Entonces morirás otra vez.

Miguelito frunció el ceño.

—¿No estoy muerto?

Naia lo miró.

—Aquí puedes descubrir que existen cosas peores que morir.

---

9. La memoria

Esa noche Miguelito intentó dormir.

No pudo.

Cerró los ojos.

Vio a Lucía.

Después vio a Jasiel.

Escuchó el disparo.

Abrió los ojos.

Respiraba rápidamente.

Darío estaba cerca.

—No puedes cambiar lo que ocurrió.

Miguelito respondió:

—No quiero cambiarlo.

—Entonces ¿qué quieres?

Miguelito tardó en responder.

—Quiero entender por qué.

Darío no tuvo respuesta.

---

10. El primer día

Los días comenzaron a pasar.

Miguelito aprendió las rutas.

Aprendió dónde podía caminar.

Aprendió qué lugares debía evitar.

Aprendió a reconocer determinadas criaturas antes de que aparecieran.

También aprendió algo más:

El Infierno no castigaba a todos de la misma manera.

Algunos sufrían por lo que habían hecho.

Otros simplemente intentaban sobrevivir.

Otros habían dejado de sentir cualquier cosa.

Miguelito todavía sentía.

Eso lo hacía vulnerable.

Pero también lo mantenía humano.

---

11. Arel

Tiempo después conoció a Arel.

No se llevaron bien inmediatamente.

Arel era desconfiado.

—No necesito amigos.

Miguelito respondió:

—Yo tampoco.

Arel sonrió.

—Entonces probablemente nos llevemos bien.

Con el tiempo comenzaron a acompañarse.

No hablaban demasiado.

Pero cuando uno tenía problemas, el otro aparecía.

---

12. Korven

Korven era diferente.

Miguelito lo conoció durante una disputa.

Korven era mucho más fuerte que él.

Miguelito intentó enfrentarlo.

Duró pocos segundos.

Terminó en el suelo.

Korven no lo remató.

Solo dijo:

—No sabes pelear.

Miguelito se levantó.

—Enséñame.

Korven se rio.

—No.

Miguelito volvió a intentarlo.

Volvió a perder.

Y siguió regresando.

---

13. Aprender

Miguelito comenzó a observar.

Cómo se movían los demás.

Cómo atacaban.

Cómo defendían.

Cómo utilizaban el terreno.

Cómo reaccionaban cuando estaban heridos.

No adquirió poderes.

No apareció ninguna habilidad sobrenatural.

Simplemente comenzó a aprender.

Cada derrota le dejaba algo.

Cada pelea cambiaba su manera de enfrentarse a la siguiente.

---

14. Los años

Pasó un año.

Después otro.

Miguelito dejó de preguntar constantemente cómo regresar.

Ya no hablaba de la Tierra todos los días.

Había aprendido a sobrevivir.

Tenía lugares conocidos.

Personas conocidas.

Rutinas.

Incluso había momentos en los que olvidaba durante algunas horas que estaba muerto.

Y eso le provocaba miedo.

Porque comenzaba a acostumbrarse.

---

15. Darío

Darío seguía cerca.

Una noche Miguelito le preguntó:

—¿Tú todavía quieres salir?

Darío respondió:

—Sí.

—¿Entonces por qué dejaste de intentarlo?

Darío lo miró.

—Porque algunas cosas no se consiguen golpeando una puerta.

Miguelito guardó silencio.

—¿Sabes algo que yo no sé?

Darío sonrió.

—Probablemente.

---

16. Naia

Naia se había convertido en una de las personas que Miguelito más respetaba.

Ella no intentaba salvarlo.

No le decía que todo iba a estar bien.

Simplemente estaba allí.

Una noche Miguelito le habló de Lucía.

Por primera vez en mucho tiempo.

Naia escuchó.

Cuando terminó, no intentó consolarlo.

Solo dijo:

—Todavía la quieres.

Miguelito respondió:

—Sí.

—Entonces no la olvides.

---

17. Seis años

El tiempo continuó.

Miguelito cambió.

Ya no era el joven que había llegado al Infierno sin entender nada.

Ahora sabía sobrevivir.

Sabía luchar.

Sabía cuándo retirarse.

Sabía leer a las personas.

Y, sobre todo, había aprendido a vivir con una verdad que antes no podía aceptar:

Lucía estaba muerta.

Jasiel también.

Y él no podía regresar.

O eso creía.

---

18. El desconocido

Una noche, mientras Miguelito caminaba solo, encontró a alguien observándolo.

No era Darío.

No era Naia.

No era Arel.

No era Korven.

Era un hombre que nunca había visto.

Miguelito se detuvo.

—¿Quién eres?

El hombre respondió:

—Alguien que sabe cómo llegaste aquí.

Miguelito sintió algo extraño.

—Todos saben que estoy muerto.

El hombre negó.

—No hablo de eso.

Miguelito permaneció quieto.

—Entonces ¿de qué hablas?

El hombre sonrió.

—De Jasiel.

Miguelito dejó de respirar durante un instante.

—¿Qué dijiste?

—Dije que sé dónde está.

El hombre se alejó.

Miguelito lo siguió con la mirada.

No sabía quién era.

No sabía si estaba diciendo la verdad.

Pero después de seis años había escuchado nuevamente el nombre que más había intentado olvidar.

Jasiel.

Y por primera vez desde que llegó al Infierno, Miguelito volvió a pensar en una posibilidad que creía imposible:

salir.ARCO 5 — LOS SEIS AÑOS

1. El hombre que sabía demasiado

Miguelito siguió al desconocido.

No corrió.

Había aprendido que en el Infierno correr detrás de alguien sin saber quién era podía ser un error.

—Dijiste que sabes dónde está Jasiel.

El hombre continuó caminando.

—Sé dónde está.

—Entonces dime dónde.

—No es tan sencillo.

Miguelito se detuvo.

—Después de seis años, no voy a escuchar acertijos.

El hombre finalmente se giró.

—Precisamente por eso te elegí.

—¿Quién eres?

—Mi nombre es Nerak.

Miguelito observó su rostro.

No lo conocía.

Pero algo en él le producía desconfianza.

—¿Qué quieres?

Nerak respondió:

—Todavía nada.

Y desapareció entre la oscuridad.

---

2. Una nueva etapa

Miguelito regresó con Arel.

—¿Dónde estabas?

—Conocí a alguien.

Arel lo miró.

—Eso nunca termina bien.

—Se llama Nerak.

La expresión de Arel cambió.

—¿Nerak?

Miguelito lo notó.

—¿Lo conoces?

—He escuchado ese nombre.

—¿Quién es?

Arel dudó.

—Alguien al que conviene no seguir.

Miguelito recordó las palabras de Nerak.

"Sé dónde está Jasiel."

No podía simplemente olvidarlo.

---

3. El entrenamiento

Miguelito continuó entrenando.

No porque quisiera convertirse en el más fuerte.

Sino porque sabía que, si realmente existía una posibilidad de encontrar a Jasiel, necesitaría estar preparado.

Korven lo enfrentó nuevamente.

Esta vez Miguelito consiguió esquivar el primer ataque.

Korven sonrió.

—Mejoraste.

Miguelito respondió:

—Todavía no es suficiente.

Korven atacó otra vez.

Miguelito cayó.

Pero esta vez se levantó inmediatamente.

Korven lo observó.

—Ahora sí estás aprendiendo.

---

4. Lo que cambió

Durante esos años Miguelito había desarrollado algo más importante que fuerza.

Había aprendido a observar.

Cuando alguien atacaba, no miraba solamente el golpe.

Miraba:

- la posición de los pies;
- el equilibrio;
- la respiración;
- el movimiento de los hombros;
- el momento previo al ataque.

Podía reconocer patrones.

No era invencible.

Pero cada enfrentamiento lo hacía más difícil de sorprender.

---

5. Arel

Arel se convirtió en su compañero más cercano.

Una noche estaban sentados fuera de la zona donde vivían.

—¿Todavía piensas en la Tierra? —preguntó Arel.

Miguelito respondió:

—Cada día.

—¿Y qué extrañas?

Miguelito tardó en contestar.

—Cosas pequeñas.

—¿Como cuáles?

—El ruido de la calle.

Arel sonrió.

—Eso es lo que más extrañarías.

Miguelito también sonrió.

Por unos segundos no parecía estar en el Infierno.

---

6. Naia

Naia, en cambio, notaba que Miguelito estaba cambiando.

—Estás pensando demasiado en Nerak.

—Porque sabe algo.

—Eso no significa que esté diciendo la verdad.

—¿Y si sí?

Naia lo miró.

—Entonces tendrás que descubrir qué quiere antes de seguirlo.

Miguelito asintió.

Era exactamente lo que pensaba hacer.

---

7. La segunda aparición

Nerak volvió.

Esta vez apareció delante de Miguelito.

—¿Quieres saber dónde está Jasiel?

—Sí.

—Entonces tendrás que entender cómo funcionan los mundos.

Miguelito frunció el ceño.

—¿Qué mundos?

—El lugar donde estás.

—El lugar donde estabas.

—Y el lugar donde están los muertos que no terminaron aquí.

Miguelito entendió.

—El Cielo.

Nerak sonrió.

—Ahora estás empezando a comprender.

---

8. La duda

Miguelito preguntó:

—¿Cómo sabes que Jasiel está allí?

—Porque lo vi.

—¿Cuándo?

—Hace tiempo.

—¿Por qué no me lo dijiste antes?

Nerak respondió:

—Porque antes no estabas preparado.

Miguelito se acercó.

—No vuelvas a decidir por mí.

Nerak sonrió.

—Eso es precisamente lo que quiero que aprendas a hacer.

Miguelito quedó en silencio.

---

9. El pasado

Esa noche Miguelito recordó todo.

Lucía.

El médico.

La promesa.

El paquete.

Jasiel.

Joaquín.

Fernando.

Su muerte.

Después miró el lugar donde estaba.

Seis años.

Había cambiado.

Pero una parte de él seguía atrapada en aquella noche.

Comprendió algo:

No quería encontrar a Jasiel solamente porque lo extrañaba.

Quería saber si podía reparar algo que había quedado roto.

---

10. La prueba

Nerak le dio una dirección.

—Ve allí.

Miguelito llegó a una zona desconocida.

Encontró una puerta.

No podía abrirla.

Nerak apareció detrás.

—¿Qué hay ahí?

—Una frontera.

Miguelito tocó la puerta.

Sintió algo diferente.

No era una criatura.

No era una persona.

Era como si al otro lado existiera un lugar completamente distinto.

—¿Puedo cruzar?

—No.

—Entonces ¿para qué me trajiste?

—Para demostrarte que existe.

---

11. La obsesión

Desde ese momento Miguelito comenzó a investigar.

Preguntó a Darío.

Preguntó a Naia.

Preguntó a Arel.

Incluso intentó hablar con Korven.

Las respuestas eran diferentes.

Algunos decían que el Cielo estaba completamente separado.

Otros decían que nadie podía conocerlo.

Otros simplemente no querían hablar.

Miguelito entendió que Nerak podía estar diciéndole la verdad.

Pero también podía estar manipulándolo.

---

12. El conflicto con Arel

Arel finalmente se cansó.

—Esto está cambiando.

Miguelito lo miró.

—¿Qué?

—Desde que apareció Nerak, ya no estás aquí.

—Estoy aquí.

—Tu cuerpo sí.

Miguelito guardó silencio.

Arel continuó:

—No vas a encontrar una respuesta si te destruyes buscándola.

Miguelito respondió:

—Tú no sabes lo que significa perder a alguien en la Tierra.

Arel se quedó callado.

Había cruzado una línea.

Miguelito lo comprendió inmediatamente.

—Lo siento.

Arel respondió:

—Yo también perdí a alguien.

---

13. La pelea

Días después, Miguelito volvió a enfrentarse con Korven.

Esta vez no perdió inmediatamente.

Esquivó.

Bloqueó.

Cambió de posición.

Esperó.

Korven lanzó un golpe.

Miguelito lo esquivó y consiguió derribarlo.

Korven se levantó.

Sonrió.

—Ahora sí.

Miguelito estaba agotado.

—¿Qué?

—Ya no peleas para demostrar que eres fuerte.

Miguelito respiró.

—¿Entonces para qué peleo?

Korven respondió:

—Para sobrevivir.

---

14. El cambio

Miguelito empezó a ser reconocido.

No como el más fuerte.

Sino como alguien difícil de derrotar.

Su capacidad para aprender de los demás comenzó a convertirse en una característica propia.

Observaba una técnica una vez.

Después intentaba reproducirla.

No siempre funcionaba.

A veces fallaba.

Pero aprendía.

---

15. La verdad sobre Nerak

Darío finalmente habló.

—Nerak no es alguien común.

—¿Qué sabes?

—Lleva mucho tiempo intentando encontrar una manera de cruzar la frontera.

Miguelito preguntó:

—¿Para llegar al Cielo?

Darío negó.

—No solamente.

—Entonces ¿qué quiere?

Darío respondió:

—Quiere que la frontera deje de existir.

Miguelito quedó pensativo.

—¿Por qué?

—Eso tendrás que preguntárselo a él.

---

16. El sexto año

El sexto año comenzó diferente.

Miguelito ya no sentía que estaba esperando.

Había construido una vida.

Tenía amigos.

Tenía enemigos.

Tenía lugares que conocía.

Y aun así, la posibilidad de Jasiel seguía presente.

Una noche Nerak volvió.

—Ha llegado el momento.

Miguelito lo miró.

—¿De qué?

—De descubrir si realmente quieres encontrarlo.

—Sí.

—Entonces tendrás que abandonar todo lo que construiste aquí.

Miguelito permaneció en silencio.

---

17. La decisión

Arel se enteró.

—¿Vas a seguirlo?

—No sé.

—Sí sabes.

Miguelito lo miró.

Arel continuó:

—Si existe una posibilidad de encontrar a Jasiel, vas a ir.

Miguelito asintió.

—Sí.

Arel bajó la mirada.

—Entonces espero que regreses.

Miguelito respondió:

—Yo también.

---

18. Naia

Miguelito se despidió de Naia.

Ella no intentó detenerlo.

Solo le entregó algo que había guardado durante años.

Era un pequeño objeto que Miguelito había tenido cuando llegó.

—Pensé que lo habías perdido.

—Lo encontré hace mucho.

Miguelito lo tomó.

—Gracias.

Naia respondió:

—No regreses siendo otra persona.

Miguelito la miró.

—Ya soy otra persona.

Naia sonrió.

—Entonces no olvides quién eras.

---

19. Korven

Korven fue el último.

Miguelito le dijo:

—Si no regreso...

Korven lo interrumpió.

—Vas a regresar.

—No puedes saberlo.

—No.

Korven sonrió.

—Pero puedo esperar.

Miguelito extendió la mano.

Korven la tomó.

No necesitaban decir más.

---

20. El camino

Miguelito siguió a Nerak.

Caminaron durante horas.

Finalmente llegaron a una zona donde el paisaje parecía diferente.

Nerak se detuvo.

—Aquí comienza el camino.

Miguelito miró hacia adelante.

—¿Y después?

—Después viene la frontera.

Miguelito respiró profundamente.

Había esperado seis años.

Ahora estaba a punto de descubrir si todo aquello era real.

---

21. La frontera

Llegaron frente a una enorme separación invisible.

Miguelito no podía verla completamente.

Pero podía sentirla.

Nerak se colocó frente a ella.

—Aquí termina el Infierno.

Miguelito preguntó:

—¿Y después?

—El Cielo.

Miguelito cerró los ojos.

Pensó en Jasiel.

Pensó en Lucía.

Pensó en la vida que había perdido.

Después abrió los ojos.

—Hazlo.

Nerak lo miró.

—Todavía no.

—¿Por qué?

—Porque primero necesito que entiendas una cosa.

Miguelito esperó.

Nerak dijo:

—La frontera no fue creada para impedir que tú llegues al Cielo.

Miguelito frunció el ceño.

—Entonces ¿para qué?

Nerak miró hacia la separación.

—Para impedir que algo salga.

Miguelito comprendió que había estado mirando el problema desde el lado equivocado.

---

22. Final del arco

Nerak se alejó de la frontera.

Miguelito permaneció allí.

Por primera vez sintió miedo desde hacía mucho tiempo.

No por él.

Por lo que podía existir al otro lado.

Nerak se giró.

—Ahora ya estás preparado.

Miguelito preguntó:

—¿Para qué?

Nerak respondió:

—Para conocer la verdad.

Y por primera vez Miguelito comprendió que quizá nunca había estado buscando simplemente a Jasiel.

Jasiel era la puerta.

La verdadera historia estaba detrás de ella.ARCO 6 — NERAK

1. La verdad incompleta

Miguelito permaneció frente a la frontera.

—Dijiste que querías mostrarme la verdad.

Nerak lo observó.

—No toda la verdad.

—¿Por qué?

—Porque todavía no la entenderías.

Miguelito se molestó.

—Llevo seis años aquí.

—Precisamente.

Nerak caminó alrededor de él.

—Has aprendido a sobrevivir en el Infierno. Has aprendido a pelear. Has aprendido a observar. Pero todavía piensas como alguien que quiere regresar a la vida que perdió.

Miguelito respondió:

—¿Y qué tiene de malo?

—Que esa vida ya no existe.

Miguelito no respondió.

Nerak había tocado exactamente la herida que intentaba ignorar.

---

2. El propósito

Nerak señaló la frontera.

—Los mundos están separados.

—Eso ya lo sé.

—Pero no siempre estuvieron así.

Miguelito frunció el ceño.

—¿Qué quieres decir?

—Hubo un tiempo en que la distancia entre ellos era diferente.

—¿Y qué ocurrió?

—Se estableció una separación.

Miguelito preguntó:

—¿Por Dios?

Nerak no respondió directamente.

—Por aquellos que decidieron que los muertos debían permanecer separados de los vivos.

Miguelito miró hacia la frontera.

—¿Y tú quieres romperla?

—Sí.

---

3. La razón

Miguelito lo enfrentó.

—¿Para qué?

Nerak respondió:

—Porque la separación condena a millones de seres a permanecer donde están.

—Eso no significa que todos quieran salir.

—Tampoco significa que todos quieran quedarse.

Miguelito pensó en Jasiel.

—¿Y si pudieras cambiarlo?

—Eso intento.

Miguelito comenzó a desconfiar más.

—¿Qué tiene que ver eso conmigo?

Nerak sonrió.

—Mucho.

---

4. La anomalía

Nerak explicó que Miguelito era diferente.

No porque tuviera un poder especial.

No porque hubiera sido elegido.

Sino porque había ocurrido algo extremadamente poco común.

Miguelito había pasado de:

Tierra → muerte → Infierno

y ahora podía acercarse a una frontera que normalmente permanecía cerrada.

—Tu existencia demuestra que el límite puede ser atravesado.

Miguelito preguntó:

—¿Entonces me necesitas?

—Sí.

—¿Para qué?

—Para abrir una puerta.

---

5. La condición

Miguelito cruzó los brazos.

—¿Y qué gano yo?

Nerak respondió:

—Jasiel.

Miguelito guardó silencio.

—Si te ayudo a cruzar, podrás encontrarlo.

—¿Puedes llevarme directamente hasta él?

—No.

—Entonces no sabes dónde está.

—Sé dónde termina su camino.

Miguelito comprendió la diferencia.

Nerak no estaba prometiendo un encuentro inmediato.

Estaba prometiendo una posibilidad.

---

6. La primera prueba

Nerak llevó a Miguelito hasta una zona donde la frontera era más débil.

—Necesito que la toques.

Miguelito extendió la mano.

Sintió una presión enorme.

Retiró el brazo.

—¿Qué fue eso?

—La frontera.

—¿Por qué duele?

—Porque no pertenece al Infierno.

Miguelito volvió a intentarlo.

Esta vez resistió más.

La superficie invisible vibró.

Nerak sonrió.

—Lo sabía.

---

7. La pregunta

Miguelito se apartó.

—¿Qué significa eso?

—Que puedes interactuar con ella.

—¿Y tú no?

—No de la misma manera.

Miguelito entendió.

—Por eso me buscaste.

Nerak asintió.

—Sí.

Miguelito se quedó mirando sus manos.

—Entonces nunca te interesó ayudarme.

Nerak respondió:

—Eso no es completamente cierto.

—¿Qué parte sí?

—Quiero ayudarte a encontrar a Jasiel.

Miguelito lo miró con desconfianza.

—Pero también quieres usarme.

Nerak sonrió.

—Ahora empiezas a comprenderme.

---

8. El trato

Nerak hizo una propuesta.

Miguelito ayudaría a debilitar la frontera.

Nerak se encargaría del resto.

Una vez abierta, Miguelito podría cruzar.

—¿Y después?

—Podrás buscar a Jasiel.

—¿Y tú?

—Haré lo que necesito hacer.

Miguelito preguntó:

—¿Qué significa eso?

Nerak respondió:

—Cuando llegue el momento, lo sabrás.

Miguelito aceptó.

Pero no confiaba en él.

---

9. El primer cruce

Durante los siguientes meses, Miguelito realizó pequeñas pruebas.

No podía atravesar completamente la frontera.

Pero podía generar pequeñas alteraciones.

Cada vez que lo hacía, Nerak estudiaba el resultado.

Miguelito comenzó a notar algo extraño.

Nerak no parecía interesado solamente en cruzar.

Estaba estudiando cómo modificar la frontera permanentemente.

---

10. La sospecha

Miguelito confrontó a Nerak.

—No me estás contando todo.

—No.

—¿Qué estás ocultando?

—Lo necesario.

—Eso no es una respuesta.

Nerak lo miró.

—Si te contara todo ahora, probablemente abandonarías el plan.

Miguelito se acercó.

—Entonces definitivamente necesito saberlo.

Nerak sonrió.

—Todavía no.

---

11. El descubrimiento

Miguelito comenzó a investigar por su cuenta.

Descubrió antiguos relatos sobre la frontera.

Encontró algo que no coincidía con lo que Nerak había dicho.

La frontera no solamente separaba lugares.

También mantenía separado algo.

Algo que no debía cruzar.

Miguelito recordó las palabras de Nerak:

«"La frontera fue creada para impedir que algo salga."»

Ahora comprendía que no había sido una metáfora.

---

12. La confrontación con Darío

Miguelito regresó con Darío.

—¿Qué sabes de Nerak?

Darío permaneció en silencio.

—Necesito una respuesta.

—Nerak quiere destruir la frontera.

—Lo sé.

—Entonces también sabes lo que ocurrirá.

Darío lo miró.

—No.

—¿Por qué?

—Porque nadie sabe qué ocurriría.

Miguelito preguntó:

—¿Entonces por qué tienes miedo?

Darío respondió:

—Porque Nerak tampoco lo sabe.

---

13. La verdadera intención

Miguelito finalmente encontró a Nerak.

—No quieres liberar a los muertos.

Nerak no respondió.

—Quieres eliminar la separación.

—Sí.

—Aunque no sepas qué hay detrás.

—Sí.

Miguelito lo miró fijamente.

—Entonces estás dispuesto a arriesgarlo todo por una teoría.

Nerak respondió:

—Estoy dispuesto a arriesgarlo todo porque nadie debería aceptar una prisión simplemente porque lleva mucho tiempo existiendo.

Miguelito comprendió que Nerak realmente creía en lo que estaba haciendo.

Eso lo hacía más peligroso.

---

14. Jasiel

Miguelito preguntó:

—¿Dónde está Jasiel?

Nerak finalmente respondió:

—En el Cielo.

Miguelito quedó inmóvil.

—¿Estás seguro?

—Sí.

—¿Lo viste?

—Sí.

—¿Está bien?

Nerak asintió.

—Está en paz.

Miguelito cerró los ojos.

Después de seis años, finalmente sabía que Jasiel había llegado a un lugar mejor.

Pero ahora apareció otra pregunta.

—¿Cómo puedo llegar?

Nerak respondió:

—Conmigo.

---

15. El precio

Nerak explicó que abrir la frontera no sería sencillo.

Cada modificación tendría consecuencias.

Mientras más fuerte fuera la apertura, más inestable se volvería la separación entre mundos.

Miguelito preguntó:

—¿Cuánto tiempo tenemos?

—No mucho.

—¿Qué pasará si falla?

Nerak respondió:

—La frontera podría romperse.

—¿Y entonces?

Nerak lo miró.

—Los mundos comenzarán a mezclarse.

---

16. Miguelito duda

Miguelito comenzó a comprender el verdadero peligro.

Encontrar a Jasiel era una cosa.

Ayudar a Nerak a destruir una frontera que protegía tres mundos era otra.

Pero todavía había algo que lo atormentaba.

Había prometido durante seis años que no olvidaría a Jasiel.

Ahora tenía una oportunidad real.

Y no quería perderla.

---

17. El último paso

Nerak lo llevó hasta la parte más débil de la frontera.

—Este será el último.

Miguelito miró hacia adelante.

—¿Después podré cruzar?

—Sí.

—¿Y Jasiel?

—Estará al otro lado.

Miguelito extendió la mano.

La frontera comenzó a vibrar.

El suelo tembló.

Nerak observó.

—Continúa.

Miguelito resistió.

La separación empezó a abrirse.

Por un instante apareció una luz al otro lado.

Miguelito pudo escuchar algo.

Una voz.

—Miguelito.

Él abrió los ojos.

—Jasiel.

---

18. El error

Miguelito intentó atravesar.

Nerak lo detuvo.

—Todavía no.

—¡Está ahí!

—No puedes cruzar todavía.

—¡Suéltame!

Miguelito forcejeó.

Nerak lo sujetó.

—¡Si cruzas ahora, destruirás el equilibrio!

Miguelito se detuvo.

La luz desapareció.

La frontera volvió a cerrarse parcialmente.

Miguelito quedó furioso.

—Me mentiste.

Nerak respondió:

—No.

—Dijiste que podía cruzar.

—Y podrás.

—¿Cuándo?

Nerak miró la frontera.

—Cuando esté completamente abierta.

Miguelito comprendió entonces la verdadera dimensión del plan.

Nerak no quería abrir una puerta.

Quería romperla por completo.

---

19. La ruptura

Miguelito se apartó.

—No voy a ayudarte a destruir los mundos.

Nerak lo observó.

—Lo harás.

—No.

—Ya lo hiciste.

Miguelito quedó inmóvil.

Nerak señaló la frontera.

Las grietas comenzaban a extenderse.

—Ya está empezando.

Miguelito miró sus manos.

Había participado en cada una de las pruebas.

Había ayudado a debilitarla.

Había sido utilizado.

---

20. Final del arco

Nerak se alejó.

—Ahora tienes una decisión.

Miguelito preguntó:

—¿Cuál?

—Seguir adelante y encontrar a Jasiel.

Nerak miró las grietas.

—O detenerme y perder la única oportunidad que tendrás de volver a verlo.

Miguelito permaneció frente a la frontera.

Por primera vez desde que había muerto, no sabía qué decisión tomar.

Porque ahora entendía la verdad:

para encontrar a Jasiel, había ayudado a poner en peligro todo aquello que existía entre la vida y la muerte.ARCO 7 — LA FRONTERA

1. Las grietas

Miguelito permaneció frente a la frontera.

Las grietas seguían extendiéndose.

No eran visibles como una pared rota.

Eran alteraciones en el espacio.

Zonas donde el paisaje parecía perder continuidad.

Darío llegó corriendo.

—¿Qué hiciste?

Miguelito no respondió.

Darío miró la frontera.

—Miguelito...

—Nerak me utilizó.

—¿Cuánto la debilitaste?

Miguelito bajó la mirada.

—No lo sé.

Darío observó las grietas.

—Entonces tenemos un problema.

---

2. El primer cambio

Durante los días siguientes comenzaron a ocurrir cosas extrañas.

En algunas zonas del Infierno aparecían fragmentos de luz.

En otras, sombras que no pertenecían a ninguna criatura conocida.

Algunos muertos comenzaron a escuchar voces.

Otros afirmaban haber visto lugares que no podían existir allí.

Miguelito comprendió que las grietas no estaban quietas.

Se estaban expandiendo.

---

3. Nerak desaparece

Miguelito buscó a Nerak.

No lo encontró.

Preguntó por él.

Nadie sabía dónde estaba.

Eso aumentó su preocupación.

Si Nerak hubiera querido detener las grietas, habría estado trabajando para cerrarlas.

Pero había desaparecido.

Miguelito entendió:

Nerak había conseguido lo que necesitaba.

Ahora ya no necesitaba convencerlo.

---

4. Arel regresa

Arel encontró a Miguelito.

—Te estaba buscando.

—¿Por qué?

—Porque todos están hablando de las grietas.

Miguelito guardó silencio.

Arel lo miró.

—Tú sabes qué está pasando.

—Sí.

—Entonces dime.

Miguelito finalmente habló.

—Fui yo.

Arel quedó inmóvil.

—¿Qué hiciste?

—Ayudé a Nerak.

Arel retrocedió ligeramente.

—¿Sabías lo que quería hacer?

—No.

—¿Y ahora?

—Ahora sí.

---

5. La culpa

Miguelito esperaba que Arel se marchara.

No lo hizo.

—¿Por qué no me atacas?

Arel respondió:

—Porque si quisiera castigarte, las grietas seguirían ahí.

Miguelito lo miró.

—¿Entonces?

—Primero arreglamos el problema.

—¿Y después?

Arel no respondió.

Miguelito entendió.

Después tendrían que decidir qué hacer con él.

---

6. Naia

Naia también se enteró.

No gritó.

No lo insultó.

Solo preguntó:

—¿Nerak te prometió a Jasiel?

Miguelito asintió.

—Sí.

—Y tú aceptaste.

—Sí.

Naia respiró profundamente.

—Entonces no fuiste engañado completamente.

Miguelito levantó la mirada.

—¿Qué quieres decir?

—Elegiste creerle porque querías encontrar a Jasiel.

La frase dolió.

Precisamente porque era cierta.

---

7. El camino hacia Nerak

Darío encontró información.

—Sé dónde puede estar.

Miguelito preguntó:

—¿Dónde?

—En una de las zonas antiguas.

—Vamos.

Arel lo detuvo.

—No sabemos qué está haciendo allí.

Miguelito respondió:

—Precisamente por eso tenemos que ir.

Naia decidió acompañarlos.

Darío también.

Por primera vez en mucho tiempo, los cuatro caminaron juntos.

---

8. La zona antigua

El lugar estaba abandonado.

No había criaturas.

No había grupos.

No había movimiento.

Era como si todos hubieran decidido mantenerse alejados.

Miguelito miró alrededor.

—¿Por qué nadie vive aquí?

Darío respondió:

—Porque la frontera está demasiado cerca.

Miguelito sintió la misma presión que había sentido anteriormente.

Pero esta vez era mucho más fuerte.

---

9. Nerak

Lo encontraron.

Nerak estaba frente a otra sección de la frontera.

—Sabía que vendrías.

Miguelito avanzó.

—Cierra las grietas.

—No.

—Entonces lo haré yo.

Nerak sonrió.

—No sabes cómo.

—Aprenderé.

—Eso podría tardar años.

Miguelito respondió:

—Tengo experiencia esperando.

---

10. La discusión

Nerak se acercó.

—Míralos.

Señaló las grietas.

—¿No ves lo que significan?

—Veo el peligro.

—Yo veo libertad.

—¿Libertad para quién?

Nerak respondió:

—Para todos.

Miguelito negó.

—No sabes qué ocurrirá.

—Tampoco tú.

—Precisamente.

Nerak lo miró.

—La diferencia es que yo estoy dispuesto a descubrirlo.

---

11. Lo que hay detrás

Miguelito preguntó:

—¿Qué hay detrás de la frontera?

Nerak permaneció callado.

—Dímelo.

—No lo sé completamente.

Miguelito se sorprendió.

—¿No lo sabes?

—No.

—Entonces estás arriesgando tres mundos sin saber qué hay detrás.

Nerak respondió:

—Pero sé que existe algo.

—Eso no basta.

—Para mí sí.

---

12. El ataque

Nerak levantó una mano.

Las grietas comenzaron a expandirse.

Arel se lanzó hacia él.

Nerak lo esquivó.

Miguelito intervino.

Los dos comenzaron a enfrentarse.

Miguelito conocía cómo peleaba Nerak.

Había observado sus movimientos durante meses.

Pero Nerak también lo conocía.

Cada ataque de Miguelito era anticipado.

Miguelito cambió el ritmo.

Nerak consiguió bloquearlo.

Arel atacó desde otro ángulo.

Nerak retrocedió.

Darío y Naia entraron en la pelea.

No podían derrotarlo directamente.

Pero consiguieron obligarlo a alejarse de la frontera.

---

13. La verdadera amenaza

Nerak sonrió.

—No tienen que derrotarme.

Miguelito se detuvo.

—¿Qué?

Nerak señaló la grieta.

—Ya no necesito hacer nada.

La grieta aumentó.

Miguelito comprendió.

—Las dejaste preparadas.

—Exactamente.

Nerak desapareció entre las sombras.

---

14. El desastre comienza

La grieta se abrió.

Una corriente de energía atravesó la zona.

No era fuego.

No era hielo.

No era ningún elemento conocido.

Era simplemente una ruptura de la separación.

Durante unos segundos, Miguelito pudo ver otro lugar.

Un espacio completamente diferente.

Después la grieta volvió a cerrarse.

Darío cayó al suelo.

—Tenemos que salir.

Miguelito preguntó:

—¿Por qué?

Darío respondió:

—Porque la próxima vez podría no cerrarse.

---

15. La búsqueda de una solución

Regresaron.

Miguelito estaba decidido.

—Tiene que existir una forma de cerrar esto.

Darío respondió:

—Probablemente.

—¿Quién sabe cómo?

Naia mencionó un grupo antiguo que conocía información sobre las fronteras.

No podían garantizar que supieran cerrarlas.

Pero era su única posibilidad.

---

16. El conocimiento perdido

El grupo les explicó algo importante.

La frontera no podía simplemente repararse desde un solo lado.

Había tres puntos fundamentales.

Uno relacionado con la Tierra.

Otro con el Infierno.

Y otro con el Cielo.

Miguelito comprendió.

—Entonces necesitamos llegar al Cielo.

El anciano respondió:

—Sí.

—¿Cómo?

—Eso es lo que nadie ha conseguido descubrir.

Miguelito recordó la voz que había escuchado.

"Miguelito."

Era Jasiel.

Y ahora sabía que no había sido una ilusión.

---

17. La oportunidad

Miguelito regresó al lugar donde la frontera estaba más débil.

Esperó.

Las grietas aparecieron nuevamente.

Esta vez pudo ver el otro lado durante más tiempo.

Vio una luz.

Vio un paisaje.

Y después vio a alguien.

Miguelito se acercó.

—¿Jasiel?

La figura levantó la cabeza.

Era él.

Jasiel lo vio.

Durante unos segundos ninguno habló.

Finalmente Jasiel dijo:

—¿Qué haces aquí?

Miguelito sonrió.

—Buscándote.

---

18. El límite

Miguelito intentó atravesar.

La frontera lo rechazó.

Cayó hacia atrás.

Jasiel se acercó al otro lado.

—¡No puedes!

—¡Tengo que hacerlo!

—¡No así!

Miguelito se levantó.

—¡Nerak dijo que podía!

Jasiel respondió:

—Nerak te está utilizando.

Miguelito quedó inmóvil.

—Ya lo sé.

—Entonces aléjate de él.

—No puedo.

—¿Por qué?

Miguelito miró las grietas.

—Porque ahora tengo que arreglar lo que hice.

---

19. El encuentro imposible

Jasiel observó a Miguelito.

—Has cambiado.

Miguelito sonrió débilmente.

—Han pasado seis años.

—Lo sé.

—Te extrañé.

Jasiel bajó la mirada.

—Yo también.

Miguelito sintió que finalmente podía respirar.

Había buscado ese momento durante años.

Pero solo duró unos segundos.

La frontera comenzó a cerrarse.

—¡Jasiel!

—¡Miguelito!

La conexión desapareció.

Miguelito quedó solo.

Pero ahora tenía una certeza:

Jasiel estaba realmente allí.

---

20. El mensaje de Nerak

El teléfono de Miguelito vibró.

No sabía cómo podía funcionar allí.

Era un mensaje.

De Nerak.

"Ahora sabes que te dije la verdad."

Miguelito miró la pantalla.

Llegó otro mensaje.

"Si quieres volver a verlo, ven conmigo."

Miguelito borró el mensaje.

Por primera vez, no necesitaba que Nerak le dijera dónde estaba Jasiel.

Ya lo había visto con sus propios ojos.

---

21. La nueva decisión

Arel preguntó:

—¿Qué vas a hacer?

Miguelito respondió:

—Voy a encontrar otra forma.

—¿Otra forma de qué?

—De llegar al Cielo sin destruir la frontera.

Naia sonrió ligeramente.

—Eso significa que finalmente dejaste de seguir a Nerak.

Miguelito respondió:

—No.

Todos lo miraron.

—Significa que ahora voy a enfrentarme a él.

---

22. Final del arco

Muy lejos de allí, Nerak observaba otra grieta.

Esta vez podía ver la Tierra.

Las luces de las ciudades.

Las calles.

Las personas.

Sonrió.

—Ya comenzó.

La grieta se abrió un poco más.

Y, por primera vez, algo del otro lado consiguió atravesarla.

Nerak no lo detuvo.

Solo observó.

El equilibrio entre los mundos acababa de recibir su primer golpe.

La guerra todavía no había comenzado.

Pero ya no podía evitarse.ARCO 8 — EL CIELO

1. Una nueva posibilidad

Miguelito ya no quería seguir el camino de Nerak.

Si quería encontrar a Jasiel, tendría que descubrir por sí mismo cómo llegar al Cielo.

El problema era que nadie conocía una entrada segura.

Darío había escuchado historias.

Naia conocía algunos relatos antiguos.

Arel solo sabía una cosa:

—Si Nerak lleva años intentando llegar, significa que probablemente nadie ha encontrado una forma sencilla.

Miguelito respondió:

—Entonces encontraremos una difícil.

---

2. La información

El grupo antiguo les dio una pista.

Existía una zona donde la frontera entre el Infierno y el Cielo se volvía más débil durante ciertos momentos.

Pero no era una puerta.

Era solamente una oportunidad.

Miguelito preguntó:

—¿Qué necesitamos?

—Nada que puedas llevar contigo.

—Entonces ¿cómo cruzamos?

El anciano respondió:

—No se cruza una frontera del mismo modo en que se cruza una puerta.

Miguelito no entendió.

Pero decidió intentarlo.

---

3. El intento

Miguelito llegó solo.

Se sentó frente a la frontera.

No intentó romperla.

No intentó golpearla.

Simplemente esperó.

Horas.

Después días.

Hasta que finalmente sintió aquella misma presencia.

La frontera comenzó a cambiar.

Miguelito cerró los ojos.

Pensó en Lucía.

Pensó en Jasiel.

Pensó en todo lo que había hecho.

No pidió regresar.

Solo dijo:

—Quiero hablar con él.

La frontera se abrió.

---

4. El Cielo

Miguelito abrió los ojos.

Ya no estaba en el Infierno.

El paisaje era completamente diferente.

No había oscuridad.

No había criaturas persiguiéndolo.

No había ruido.

Era un lugar tranquilo.

Pero no parecía vacío.

Había personas.

Algunas caminaban.

Otras hablaban.

Otras simplemente permanecían sentadas.

Miguelito avanzó lentamente.

—¿Jasiel?

Una voz respondió:

—Está cerca.

Miguelito se giró.

Era un hombre que no conocía.

—¿Quién eres?

—Alguien que sabe quién eres.

Miguelito preguntó:

—¿Dónde está?

El hombre señaló el camino.

—Continúa.

---

5. Jasiel

Miguelito finalmente lo vio.

Jasiel estaba sentado cerca de un árbol.

Durante unos segundos ninguno se movió.

Miguelito caminó hacia él.

—Jasiel.

Jasiel levantó la cabeza.

Sonrió.

—Sabía que algún día vendrías.

Miguelito se sentó frente a él.

—Te vi morir.

—Lo sé.

—Pensé que nunca volvería a verte.

—Yo también.

Miguelito bajó la mirada.

—Lo siento.

Jasiel frunció el ceño.

—¿Por qué?

—Por todo.

—No hiciste que me mataran.

Miguelito respondió:

—Pero yo fui quien comenzó todo.

Jasiel negó.

—Los dos tomamos la decisión.

---

6. Lo que ocurrió después

Miguelito preguntó:

—¿Qué pasó contigo después de morir?

Jasiel respondió:

—Desperté aquí.

—¿Y no sufriste?

—No como imaginabas.

Miguelito guardó silencio.

Jasiel continuó:

—Al principio pensé en regresar.

—¿También?

—Sí.

—¿Por qué no lo hiciste?

Jasiel lo miró.

—Porque entendí que algunas cosas terminan.

Miguelito recordó a Lucía.

---

7. Lucía

Miguelito preguntó:

—¿Sabes algo de mi hermana?

Jasiel permaneció callado.

—Jasiel.

—Sí.

Miguelito sintió un nudo en el pecho.

—¿Está aquí?

Jasiel asintió.

Miguelito cerró los ojos.

Por primera vez desde que murió, sintió que todo el dolor de aquellos años regresaba.

—Quiero verla.

Jasiel respondió:

—No puedes.

Miguelito levantó la mirada.

—¿Por qué?

—Porque todavía no es el momento.

---

8. La razón

Miguelito se molestó.

—¿Quién decide eso?

Jasiel respondió:

—No soy yo.

—Entonces ¿quién?

Jasiel miró hacia el cielo.

—Dios.

Miguelito permaneció en silencio.

Había pasado seis años preguntándose si Dios existía.

Ahora estaba en un lugar donde la respuesta parecía evidente.

---

9. Dios

Miguelito preguntó:

—¿Puedo hablar con Él?

Jasiel respondió:

—Tal vez.

—¿Tal vez?

—No funciona como tú imaginas.

Miguelito se levantó.

—Entonces quiero intentarlo.

Jasiel lo acompañó.

Caminaron durante un largo tiempo.

No encontraron un palacio.

No encontraron un trono.

No encontraron una figura gigantesca esperando recibirlos.

Solo encontraron silencio.

---

10. La presencia

Miguelito se detuvo.

No vio a nadie.

Pero sintió que no estaba solo.

Una voz habló.

—Miguelito.

Él no respondió inmediatamente.

Conocía aquella voz.

No porque la hubiera escuchado antes.

Sino porque parecía reconocerla.

—¿Eres Dios?

La respuesta llegó.

—Sí.

Miguelito bajó la mirada.

No sabía qué decir.

Había imaginado ese momento miles de veces.

Ahora que finalmente había llegado, no tenía palabras.

---

11. La pregunta

Miguelito finalmente habló.

—¿Por qué?

Dios no respondió inmediatamente.

Miguelito continuó:

—¿Por qué murió Lucía?

Silencio.

—¿Por qué murió Jasiel?

Silencio.

—¿Por qué tuve que morir?

La respuesta finalmente llegó.

—Porque la muerte forma parte de la existencia.

Miguelito apretó los puños.

—Eso no responde nada.

—No.

Miguelito levantó la mirada.

—Entonces dime algo que sí responda.

La voz respondió:

—No todo sufrimiento tiene una explicación que puedas comprender.

Miguelito quedó en silencio.

No era la respuesta que quería.

Pero tampoco parecía una mentira.

---

12. La segunda pregunta

Miguelito preguntó:

—¿Nerak tiene razón?

Silencio.

—¿La frontera debería existir?

Dios respondió:

—La frontera existe por una razón.

Miguelito preguntó:

—¿Cuál?

—Para proteger aquello que está separado.

—¿De qué?

La respuesta tardó.

—De aquello que intenta atravesarla.

Miguelito recordó las palabras de Nerak.

"Para impedir que algo salga."

Ahora sabía que eran ciertas.

---

13. La amenaza

Miguelito preguntó:

—¿Qué hay detrás?

Dios respondió:

—Algo que no debe entrar en los mundos.

—¿Qué es?

—Todavía no necesitas saberlo.

Miguelito se molestó.

—Todos me dicen lo mismo.

La voz respondió:

—Porque todavía tienes una decisión que tomar.

---

14. La elección

Miguelito preguntó:

—¿Puedo detener a Nerak?

—Sí.

—¿Puedo salvar los mundos?

—Puedes intentarlo.

—¿Y Jasiel?

Silencio.

—¿Puedo volver a verlo?

—Ya lo has visto.

Miguelito comprendió.

—¿No puedo quedarme?

—No.

—¿Por qué?

—Porque tu camino todavía no terminó.

Miguelito miró a Jasiel.

Jasiel sonrió.

---

15. La despedida

Jasiel abrazó a Miguelito.

No dijeron nada durante unos segundos.

Después Jasiel habló:

—No vuelvas por mí.

Miguelito respondió:

—Quiero volver.

—Lo sé.

—Entonces ¿por qué me dices que no?

Jasiel respondió:

—Porque si destruyes todo para encontrarme, entonces habrás perdido el sentido de haber llegado hasta aquí.

Miguelito bajó la mirada.

Jasiel continuó:

—Vuelve.

—¿A dónde?

—A donde todavía puedas hacer algo.

---

16. El regreso

Miguelito comenzó a alejarse.

Miró hacia atrás.

Jasiel seguía allí.

—Nos veremos otra vez —dijo Miguelito.

Jasiel sonrió.

—Cuando corresponda.

La frontera volvió a aparecer.

Miguelito atravesó.

Regresó al Infierno.

---

17. La nueva información

Arel lo estaba esperando.

—¿Lo encontraste?

Miguelito asintió.

—Sí.

—¿Está bien?

—Sí.

Naia preguntó:

—¿Y qué descubriste?

Miguelito respondió:

—Que Nerak no sabe toda la verdad.

Darío lo miró.

—¿Qué significa eso?

Miguelito respondió:

—Que la frontera existe para protegernos.

---

18. Nerak regresa

Nerak apareció.

—Así que finalmente hablaste con Él.

Miguelito lo miró.

—Sí.

—¿Y qué te dijo?

—Que estás equivocado.

Nerak sonrió.

—¿Eso fue todo?

—No.

Miguelito dio un paso hacia él.

—Me dijo que la frontera protege los mundos.

Nerak respondió:

—Eso es lo que quieren que creas.

—¿Quiénes?

—Aquellos que se benefician de ella.

---

19. La división

Miguelito comprendió que Nerak no iba a detenerse.

Pero ahora había una diferencia.

Ya no estaba siguiendo sus órdenes.

Ahora tenía su propio objetivo:

detener la ruptura de la frontera sin abandonar a Jasiel.

Nerak lo observó.

—Entonces somos enemigos.

Miguelito respondió:

—Probablemente.

Nerak sonrió.

—Me alegra.

---

20. Final del arco

Nerak se marchó.

Miguelito permaneció con Arel, Naia y Darío.

No sabía exactamente cómo detenerlo.

No sabía qué había detrás de la frontera.

No sabía cuánto tiempo quedaba.

Pero ahora sabía algo que antes no tenía:

una razón para luchar que no era solamente su propio pasado.

En algún lugar del Cielo, Jasiel seguía esperando.

En la Tierra, las primeras grietas comenzaban a aparecer.

Y en el Infierno, Nerak preparaba el siguiente movimiento.

La separación entre los tres mundos estaba llegando a su límite.ARCO 9 — EL REGRESO

1. Volver

Miguelito regresó al Infierno con una certeza que antes no tenía.

Jasiel estaba vivo.

No en la Tierra.

No en el Infierno.

Estaba en el Cielo.

Y ahora Miguelito sabía que podía llegar hasta él sin necesidad de destruir la frontera.

El problema era que no sabía cómo hacerlo otra vez.

—¿Y ahora qué? —preguntó Arel.

Miguelito respondió:

—Tenemos que encontrar una forma de cerrar las grietas.

Naia lo observó.

—¿Y después?

Miguelito miró hacia la frontera.

—Después encontraremos una manera segura de volver al Cielo.

---

2. Las consecuencias

Las grietas comenzaron a aparecer con más frecuencia.

En algunos lugares apenas duraban unos segundos.

En otros permanecían abiertas durante minutos.

Cada vez que aparecían, los habitantes del Infierno podían observar fragmentos de otros lugares.

A veces era la Tierra.

A veces el Cielo.

Pero también había zonas que ninguno de ellos reconocía.

Eso era lo que más preocupaba a Miguelito.

—Eso no pertenece a ninguno de los tres mundos —dijo Darío.

Miguelito lo miró.

—¿Estás seguro?

—Sí.

---

3. La Tierra

Mientras tanto, en la Tierra, las grietas también empezaban a aparecer.

Al principio fueron pequeñas.

Una persona veía una figura durante un segundo.

Una calle parecía cambiar.

Un lugar desaparecía y volvía a aparecer.

La mayoría pensó que eran errores de percepción.

Pero algunos comenzaron a investigar.

La organización de Fernando fue una de las primeras en darse cuenta de que algo estaba ocurriendo.

Joaquín recibió un informe.

—Tenemos actividad extraña en varios puntos.

—¿Relacionada con Miguelito?

—No lo sabemos.

Joaquín recordó al joven.

—Entonces averígüenlo.

---

4. Miguelito y el pasado

Miguelito intentó no pensar demasiado en la Tierra.

Pero ahora que podía verla ocasionalmente a través de las grietas, era imposible.

Una de ellas apareció frente a él.

Por unos segundos vio una calle conocida.

Después vio su antigua casa.

Miguelito se acercó.

La casa había cambiado.

Había otras personas.

Otros objetos.

Otra vida.

Miguelito comprendió algo doloroso:

la Tierra había continuado sin él.

---

5. La casa

Miguelito volvió a ver la casa días después.

Esta vez pudo observar el interior.

No vio a Lucía.

No vio a su madre.

No vio a nadie que reconociera.

La grieta desapareció.

Arel se acercó.

—¿Quieres volver?

Miguelito respondió:

—No sé.

—Pensé que sí.

—Yo también.

---

6. La noticia

Darío encontró información.

—Las grietas están creciendo.

Miguelito preguntó:

—¿Cuánto?

—No podemos medirlo exactamente.

—¿Y Nerak?

—Está reuniendo gente.

Miguelito entendió.

—Está preparando algo.

—Sí.

---

7. Los seguidores de Nerak

Nerak ya no necesitaba convencer a Miguelito.

Había comenzado a convencer a otros.

Algunos creían que la frontera era una prisión.

Otros querían abandonar el Infierno.

Otros simplemente querían conocer la Tierra.

Y algunos querían llegar al Cielo.

Nerak les ofrecía una posibilidad.

—No les prometo que será fácil —decía.

—Les prometo que dejarán de estar separados.

Cada vez más personas lo seguían.

---

8. Miguelito habla con ellos

Miguelito decidió hablar con algunos.

—Nerak no sabe qué hay detrás de la frontera.

Uno de ellos respondió:

—Pero tú tampoco.

—Correcto.

—Entonces ¿por qué debemos creerte?

Miguelito no tuvo una respuesta inmediata.

Finalmente dijo:

—Porque yo también quiero cruzarla.

El grupo guardó silencio.

—La diferencia es que no quiero destruirla para hacerlo.

---

9. Una alianza

Algunos aceptaron escucharlo.

Otros se marcharon.

Miguelito comprendió que no necesitaba convencer a todos.

Necesitaba suficientes personas para detener a Nerak.

Arel lo ayudó.

Naia también.

Darío comenzó a buscar información sobre las antiguas fronteras.

Por primera vez, Miguelito no estaba actuando solo.

---

10. El mensaje

Una grieta apareció.

Miguelito se acercó.

Escuchó una voz.

—Miguelito.

Era Jasiel.

—¿Jasiel?

—No tienes mucho tiempo.

—¿Qué ocurre?

—La frontera está siendo alterada desde ambos lados.

Miguelito frunció el ceño.

—¿Desde el Cielo también?

—No por quienes viven aquí.

—Entonces ¿quién?

Jasiel respondió:

—No lo sabemos.

La conexión desapareció.

Miguelito quedó preocupado.

---

11. Una tercera fuerza

Miguelito explicó lo ocurrido.

Darío fue el primero en hablar.

—Entonces Nerak no es el único problema.

—Eso parece.

Naia preguntó:

—¿Qué hay del otro lado de las grietas desconocidas?

Nadie respondió.

Arel dijo:

—Tal vez eso es lo que está intentando entrar.

Miguelito recordó las palabras de Dios.

"Algo que no debe entrar en los mundos."

Ahora entendía que la amenaza podía ser mucho más grande que Nerak.

---

12. Joaquín

En la Tierra, Joaquín recibió nuevas órdenes.

Fernando quería saber qué estaba ocurriendo.

—Hay personas desapareciendo.

—¿Cuántas?

—No lo sabemos.

Joaquín preguntó:

—¿Y las grietas?

—Aparecen en los mismos lugares.

Joaquín recordó el paquete.

Recordó a Miguelito.

Y por primera vez comenzó a preguntarse si todo aquello había comenzado mucho antes de lo que creían.

---

13. Miguelito regresa a la grieta

Miguelito encontró una grieta suficientemente estable.

No intentó atravesarla.

Miró la Tierra.

Por primera vez después de seis años, quiso regresar.

Pero no porque quisiera recuperar su antigua vida.

Quería saber qué había ocurrido con Lucía.

Sabía que podía estar muerta.

Pero necesitaba saberlo.

---

14. La búsqueda

Miguelito comenzó a buscar información.

No podía permanecer mucho tiempo en la Tierra.

La grieta se cerraría.

Pero consiguió encontrar el hospital donde Lucía había recibido tratamiento.

El edificio seguía allí.

Miguelito observó desde lejos.

No entró.

No quería alterar nada.

Preguntó por ella a través de una persona que estaba allí.

Finalmente obtuvo la respuesta.

Lucía había muerto.

Miguelito cerró los ojos.

Aunque ya lo sabía.

Ahora era diferente.

Ya no era una posibilidad.

Era una verdad.

---

15. El regreso a casa

Miguelito volvió a la grieta.

Antes de cruzarla, miró una última vez hacia la Tierra.

No lloró.

No porque no le doliera.

Sino porque había pasado seis años aprendiendo a vivir con ese dolor.

Cuando regresó al Infierno, Arel estaba esperándolo.

—¿La encontraste?

Miguelito asintió.

—Sí.

—¿Está muerta?

—Sí.

Arel no preguntó nada más.

---

16. El recuerdo

Esa noche Miguelito recordó una conversación.

"Prométeme que vas a seguir luchando."

Lucía había dicho eso.

Miguelito finalmente comprendió que había pasado años intentando volver para verla.

Pero ella ya había seguido adelante.

Ahora él tenía que hacer lo mismo.

---

17. Nerak

Nerak apareció.

—Ya sabes la verdad.

Miguelito lo miró.

—Sí.

—¿Y todavía quieres volver al Cielo?

—Sí.

—¿Por Jasiel?

—Por él.

Nerak sonrió.

—Entonces todavía puedo ayudarte.

Miguelito negó.

—No.

—¿Por qué?

—Porque ahora sé lo que quieres.

---

18. El enfrentamiento

Nerak dio un paso adelante.

—No puedes detenerme.

Miguelito respondió:

—Tal vez no.

—Entonces ¿por qué sigues intentándolo?

Miguelito lo miró.

—Porque si no lo hago, todos perderemos la posibilidad de elegir.

Nerak permaneció en silencio.

Miguelito continuó:

—Tú quieres decidir por todos.

—Quiero liberar a todos.

—No es lo mismo.

---

19. La última grieta

Una enorme grieta apareció en el cielo.

Todos los habitantes del Infierno pudieron verla.

Esta vez no desapareció.

Permaneció abierta.

Del otro lado no apareció el Cielo.

Tampoco apareció la Tierra.

Apareció oscuridad.

Una oscuridad diferente a la del Infierno.

Nerak observó.

Por primera vez parecía preocupado.

Miguelito lo miró.

—¿Eso era lo que querías abrir?

Nerak respondió:

—No.

---

20. La amenaza

Algo se movió dentro de la oscuridad.

No pudieron verlo claramente.

Solo una silueta.

Después otra.

Y otra.

Nerak retrocedió.

Miguelito comprendió que nunca había visto miedo en su rostro.

Hasta ese momento.

—¿Qué es eso? —preguntó Arel.

Nerak respondió:

—No lo sé.

Miguelito miró la grieta.

Recordó la voz de Dios.

Algo que no debe entrar.

Ahora estaba frente a ellos.

---

21. La decisión

Nerak miró a Miguelito.

—Tenemos que cerrarla.

Miguelito se sorprendió.

—¿Tú?

—Sí.

—¿Y la frontera?

—Después.

Miguelito entendió.

Por primera vez, tenían un enemigo común.

Pero eso no significaba que Nerak hubiera cambiado de opinión.

Solo significaba que había aparecido una amenaza mayor.

---

22. Final del arco

Miguelito, Arel, Naia, Darío y Nerak observaron la grieta.

Del otro lado, algo comenzó a acercarse.

Nadie sabía qué era.

Nadie sabía cuánto tiempo tenían.

Y nadie sabía si podrían cerrarla.

Pero una cosa estaba clara:

la frontera ya no era solamente una separación entre mundos.

Ahora era la última barrera entre ellos y algo que jamás debió encontrar una entrada.

Miguelito miró a Nerak.

—Después de esto, tú y yo terminamos.

Nerak respondió:

—Si sobrevivimos.

La grieta se abrió todavía más.

Y esta vez, algo consiguió atravesarla.ARCO 10 — LO QUE ATRAVESÓ

1. El silencio

Después de que algo atravesó la grieta, todo quedó en silencio.

No hubo explosión.

No hubo gritos.

No hubo una gran batalla.

Simplemente desapareció.

Miguelito observó el lugar.

—¿Dónde está?

Nerak no respondió.

Arel miró alrededor.

—No lo veo.

Darío señaló el suelo.

—No necesitamos verlo.

Había una marca.

Una sola.

Como si algo hubiera apoyado un pie sobre la tierra.

---

2. La marca

Miguelito se acercó.

No tocó la marca.

La observó.

Era extraña.

No parecía una huella humana.

Tampoco parecía pertenecer a una criatura conocida.

Naia preguntó:

—¿Eso estaba aquí antes?

Darío negó.

—No.

Nerak permanecía inmóvil.

Miguelito lo miró.

—¿Qué sabes?

Nerak respondió:

—Nada.

—No te creo.

—Esta vez es verdad.

---

3. La búsqueda

Comenzaron a buscar.

No encontraron ninguna criatura.

No encontraron cuerpos.

No encontraron rastros claros.

Solo marcas.

Una aquí.

Otra kilómetros más lejos.

Otra cerca de una zona habitada.

Miguelito comprendió algo.

—No está atacando.

Arel preguntó:

—¿Entonces qué hace?

Miguelito respondió:

—Está caminando.

---

4. El primer desaparecido

Al día siguiente desapareció una persona.

No hubo pelea.

No hubo sangre.

Simplemente desapareció.

Había estado hablando con otros habitantes.

Un segundo después ya no estaba.

Naia preguntó:

—¿La grieta?

Darío negó.

—No había ninguna.

Miguelito miró a Nerak.

—Entonces está aquí.

---

5. Nerak cambia

Nerak dejó de intentar abrir la frontera.

Ahora estudiaba las marcas.

Se había vuelto más silencioso.

Miguelito lo observó durante horas.

Finalmente preguntó:

—¿Por qué estás tan preocupado?

Nerak respondió:

—Porque esto no debería poder estar aquí.

—¿Qué significa eso?

—Significa que algo atravesó sin utilizar la frontera.

Miguelito comprendió la gravedad.

—Entonces no necesitamos abrirla para que entren.

Nerak asintió.

—Exactamente.

---

6. Una nueva regla

Las antiguas reglas habían cambiado.

La separación ya no era suficiente.

Algo podía atravesar desde fuera.

Eso significaba que cualquier lugar podía convertirse en una entrada.

Miguelito preguntó:

—¿Cómo lo detenemos?

Nerak respondió:

—Primero tenemos que encontrarlo.

---

7. La segunda desaparición

Desapareció otra persona.

Esta vez dejaron un rastro.

Miguelito, Arel y Naia siguieron las marcas.

Llegaron hasta una zona vacía.

No había nada.

Miguelito se agachó.

Había otra marca.

—Estuvo aquí.

Arel miró alrededor.

—¿Hace cuánto?

Miguelito observó la tierra.

—No mucho.

Entonces escucharon un ruido.

Los tres se giraron.

Nada.

---

8. El sonido

Volvió a escucharse.

Más cerca.

Miguelito levantó la mano.

Todos se quedaron quietos.

El sonido parecía provenir de detrás de ellos.

Arel se giró lentamente.

Nada.

Después escucharon algo detrás de Miguelito.

Se giró.

Nada.

Naia susurró:

—No está caminando.

Miguelito entendió.

—Nos está rodeando.

---

9. El primer encuentro

Una figura apareció durante un instante.

Miguelito apenas pudo verla.

Era alta.

Demasiado delgada.

No parecía completamente sólida.

La figura desapareció.

Arel preguntó:

—¿La viste?

Miguelito respondió:

—Sí.

—¿Qué era?

—No lo sé.

Nerak llegó minutos después.

—¿La vieron?

Miguelito asintió.

Nerak se quedó serio.

—Entonces ya sabe que ustedes existen.

---

10. La cacería

A partir de ese momento comenzaron a seguirlos.

No siempre aparecía.

A veces dejaba marcas.

A veces desaparecía durante horas.

A veces observaban una sombra a lo lejos.

Nunca atacaba directamente.

Miguelito comenzó a sospechar.

—No nos está cazando.

Naia preguntó:

—¿Entonces?

—Está estudiándonos.

---

11. El primer ataque

La criatura finalmente atacó.

Fue rápido.

Demasiado rápido.

Arel recibió el primer golpe y cayó.

Miguelito reaccionó inmediatamente.

Intentó bloquear.

La criatura cambió de dirección.

Miguelito consiguió golpearla.

La figura retrocedió.

Por primera vez pudieron verla claramente.

No tenía un rostro definido.

No tenía una forma completamente estable.

Parecía cambiar ligeramente cada vez que se movía.

---

12. No era invencible

Miguelito descubrió algo importante.

Podían herirla.

No era una fuerza intocable.

Arel consiguió golpearla.

Naia la obligó a retroceder.

Miguelito observó sus movimientos.

No tenía una técnica perfecta.

Era rápida.

Muy rápida.

Pero repetía ciertos patrones.

Miguelito comenzó a anticiparlos.

---

13. La retirada

La criatura desapareció.

No murió.

Simplemente dejó de estar allí.

Miguelito quedó respirando con dificultad.

Arel estaba herido.

Naia tenía varios golpes.

Nerak llegó demasiado tarde.

—¿La enfrentaron?

Miguelito respondió:

—Sí.

—¿Y?

—Puede ser herida.

Nerak sonrió por primera vez.

—Entonces podemos detenerla.

---

14. El error

Nerak comenzó a buscarla inmediatamente.

Miguelito lo detuvo.

—No.

—¿Qué?

—No sabemos qué quiere.

—Está atacando personas.

—Sí.

—Entonces hay que detenerla.

Miguelito respondió:

—Primero debemos descubrir por qué.

Nerak lo miró.

—No tenemos tiempo.

Miguelito recordó algo.

La criatura había podido atravesar sin usar la frontera.

Eso significaba que quizá no necesitaba destruirla.

Quizá estaba buscando otra cosa.

---

15. La investigación

Encontraron un patrón.

Todas las apariciones estaban cerca de zonas donde las grietas habían aparecido anteriormente.

Pero no exactamente encima.

Siempre había cierta distancia.

Darío trazó los puntos.

Formaban una especie de recorrido.

Miguelito observó el mapa.

—Está siguiendo algo.

Naia preguntó:

—¿Qué?

Miguelito respondió:

—Las grietas.

---

16. La conclusión

Nerak comprendió.

—No vino a conquistar el Infierno.

—No.

—Ni la Tierra.

—No.

—Entonces ¿qué busca?

Miguelito miró el mapa.

—Una puerta.

Nerak se quedó callado.

Miguelito continuó:

—Las grietas no son el objetivo.

—Son el camino.

---

17. El siguiente lugar

El patrón conducía hacia una zona donde nunca había aparecido ninguna grieta.

Miguelito decidió ir allí.

Nerak lo acompañó.

Arel y Naia también.

Llegaron a una enorme extensión vacía.

Nada parecía extraño.

Hasta que Miguelito sintió algo.

—Está aquí.

Todos se prepararon.

---

18. La aparición

La criatura apareció frente a ellos.

Esta vez no desapareció.

Permaneció quieta.

Miguelito avanzó lentamente.

—¿Qué quieres?

La criatura no respondió.

Pero detrás de ella apareció una pequeña abertura.

No era una grieta como las anteriores.

Era diferente.

Más pequeña.

Más estable.

Miguelito entendió.

—Eso es lo que busca.

---

19. Nerak comprende

Nerak miró la abertura.

Su expresión cambió.

—No.

Miguelito preguntó:

—¿Qué?

Nerak respondió:

—Eso no es una puerta.

—¿Entonces?

—Es una semilla.

Miguelito frunció el ceño.

—¿Una semilla de qué?

Nerak retrocedió.

—De otra frontera.

---

20. La revelación

La abertura comenzó a crecer.

Miguelito miró hacia el interior.

No vio el Cielo.

No vio el Infierno.

No vio la Tierra.

Vio otro lugar.

Un espacio que parecía existir fuera de los tres mundos.

La criatura se acercó.

Miguelito levantó los puños.

—¿Qué hay ahí?

Nerak respondió:

—No lo sé.

La criatura atravesó parcialmente la abertura.

Y entonces Miguelito comprendió algo mucho peor.

No había venido desde ese lugar.

Había venido para abrirlo.

---

21. El intento de detenerla

Miguelito atacó.

La criatura reaccionó.

Arel se unió.

Naia también.

Nerak intentó cerrar la abertura.

Durante unos segundos funcionó.

La abertura comenzó a reducirse.

La criatura resistió.

Miguelito consiguió sujetarla.

Arel la golpeó.

Naia atacó desde el otro lado.

Nerak gritó:

—¡Ahora!

Miguelito empujó.

La criatura retrocedió.

La abertura comenzó a cerrarse.

---

22. El precio

Justo antes de cerrarse completamente, la criatura consiguió extender una parte de su cuerpo hacia el exterior.

La abertura se cerró.

La criatura quedó atrapada de este lado.

Por primera vez parecía realmente herida.

Miguelito respiró.

—La tenemos.

Nerak negó.

—No.

—¿Qué?

Nerak señaló la abertura cerrada.

—Ahora sabemos que puede crear una.

Miguelito comprendió.

Habían detenido una puerta.

Pero no habían detenido al enemigo.

---

23. La última escena

Muy lejos de allí apareció otra marca.

Después otra.

Y otra.

No había una sola criatura.

Había más.

Muchas más.

Miguelito observó el horizonte.

—¿Cuántos son?

Nerak respondió:

—No lo sé.

Arel preguntó:

—¿Y ahora qué?

Miguelito miró hacia la frontera.

Después hacia la Tierra.

Después hacia el lugar donde había desaparecido la abertura.

—Ahora dejamos de intentar sobrevivir.

Naia preguntó:

—¿Qué hacemos entonces?

Miguelito respondió:

—Los detenemos antes de que encuentren otra puerta.

A lo lejos apareció una nueva sombra.

Después otra.

Y otra.

Lo que había atravesado no era uno.

Era el primero.ARCO 11 — LOS QUE VIENEN

1. Las sombras

La primera criatura seguía herida.

Miguelito la observaba desde lejos.

No sabía qué hacer con ella.

No parecía necesitar comida.

No parecía dormir.

Simplemente permanecía inmóvil.

Nerak la vigilaba.

—No la pierdas de vista.

Miguelito respondió:

—No pensaba hacerlo.

Entonces apareció una segunda sombra en el horizonte.

Después una tercera.

---

2. Ya no era una sola

Darío llegó con información.

—Encontramos más marcas.

—¿Cuántas?

—Decenas.

Miguelito se quedó callado.

Arel preguntó:

—¿Están todas aquí?

—No.

Darío señaló un mapa.

Había marcas en diferentes regiones.

Algunas estaban cerca de las grietas.

Otras estaban muy lejos.

Miguelito entendió:

—Se están distribuyendo.

---

3. El primer grupo

Miguelito, Arel, Naia y Darío comenzaron a seguir uno de los grupos.

Las criaturas se movían de noche.

No hablaban.

No parecían comunicarse de manera visible.

Pero siempre mantenían cierta distancia entre ellas.

Miguelito observó durante horas.

—No están caminando al azar.

Arel preguntó:

—¿Qué hacen?

—Buscan algo.

---

4. El patrón

Miguelito comenzó a registrar sus movimientos.

Cada grupo se dirigía hacia una zona donde anteriormente había aparecido una grieta.

Nerak observó el mapa.

—Están buscando puntos débiles.

Miguelito negó.

—No.

—¿Qué quieres decir?

—No buscan puntos débiles.

Señaló varias zonas.

—Están formando un patrón.

---

5. La figura

Al unir los puntos, apareció una forma.

No era un círculo.

No era una línea.

Parecía una estructura incompleta.

Nerak se quedó observándola.

—Eso no puede ser.

Miguelito preguntó:

—¿Qué?

—No están buscando una puerta.

—¿Entonces?

Nerak respondió:

—Están construyéndola.

---

6. El primer enfrentamiento

El grupo encontró seis criaturas.

No esperaron.

Atacaron.

Miguelito enfrentó a una.

Era rápida.

Pero esta vez estaba preparado.

Observó su movimiento.

Bloqueó.

Esquivó.

Atacó.

La criatura cayó.

Arel consiguió derribar otra.

Naia hizo retroceder a una tercera.

Las demás huyeron.

Miguelito no las siguió.

—Déjalas.

Arel preguntó:

—¿Por qué?

—Quiero saber adónde van.

---

7. El seguimiento

Las criaturas huyeron hacia el norte.

Miguelito y los demás las siguieron.

Llegaron a una zona abandonada.

Allí encontraron algo inesperado.

Una estructura negra comenzaba a crecer desde el suelo.

No parecía construida por manos.

Parecía formarse lentamente.

Miguelito se acercó.

La estructura vibró.

Nerak lo detuvo.

—No la toques.

—¿Por qué?

—Porque no sabemos qué hace.

---

8. La reacción

Una criatura apareció.

Se acercó a la estructura.

Su cuerpo comenzó a cambiar.

No completamente.

Solo una parte de ella se volvió oscura.

Después la estructura reaccionó.

Una línea se extendió por el suelo.

Miguelito retrocedió.

—Está alimentándola.

Nerak respondió:

—No.

Miguelito lo miró.

—Entonces ¿qué está haciendo?

—La está activando.

---

9. La destrucción

Nerak atacó la estructura.

El golpe produjo una fuerte vibración.

La estructura se agrietó.

Las criaturas reaccionaron inmediatamente.

Todas atacaron a Nerak.

Miguelito entró en la pelea.

Por unos minutos, el lugar se convirtió en un caos.

Golpes.

Caídas.

Esquives.

Gritos.

Las criaturas no peleaban como humanos.

No tenían estilos individuales.

Todas utilizaban movimientos similares.

Miguelito lo notó.

—Están conectadas.

---

10. La conexión

Miguelito comenzó a observar.

Cuando una criatura se movía, otra reaccionaba.

Cuando una recibía un golpe, otra cambiaba de posición.

Parecía que compartían información.

No podían leer sus pensamientos.

Pero actuaban como si tuvieran un sistema común.

Nerak también lo entendió.

—Si una aprende algo...

Miguelito completó:

—Las demás pueden aprenderlo.

---

11. El peligro

Miguelito cambió su forma de luchar.

Ya no podía repetir una misma técnica.

Si las criaturas aprendían de sus movimientos, debía mantenerlas confundidas.

Cambió de ritmo.

Utilizó movimientos diferentes.

Una criatura consiguió bloquearlo.

Miguelito cambió inmediatamente.

La golpeó desde otro ángulo.

La criatura cayó.

Pero se levantó.

Y repitió el movimiento.

Miguelito quedó sorprendido.

—Aprendió.

---

12. La retirada

Nerak destruyó parte de la estructura.

—¡Tenemos que salir!

Miguelito preguntó:

—¿Por qué?

—Porque no podemos ganar aquí.

Miguelito no quería hacerlo.

Pero entendió.

Si permanecían allí, las criaturas seguirían aprendiendo.

Se retiraron.

La estructura quedó parcialmente destruida.

Pero no desapareció.

---

13. El nuevo problema

De regreso, Miguelito explicó lo ocurrido.

Darío fue directo:

—Entonces cada enfrentamiento las hace más peligrosas.

—Sí.

Naia preguntó:

—¿Y si las atacamos todas al mismo tiempo?

Miguelito respondió:

—Podría funcionar.

Arel añadió:

—Pero no sabemos cuántas son.

Silencio.

---

14. Nerak revela algo

Nerak finalmente habló.

—Hay algo que no les había contado.

Miguelito lo miró.

—¿Qué?

—Yo ya había visto una de estas criaturas antes.

Todos quedaron sorprendidos.

—¿Cuándo? —preguntó Miguelito.

Nerak respondió:

—Antes de llegar al Infierno.

---

15. El pasado de Nerak

Miguelito preguntó:

—¿Dónde?

—En la Tierra.

—¿Cuándo?

—Hace mucho tiempo.

Nerak explicó que había encontrado una zona donde varias personas habían desaparecido.

Había encontrado las mismas marcas.

Pero entonces solamente había una.

—La seguí durante semanas.

—¿Y qué ocurrió?

—Encontré una abertura.

Miguelito preguntó:

—¿La atravesaste?

Nerak negó.

—No.

---

16. Lo que Nerak vio

Nerak recordó aquella noche.

La abertura era pequeña.

Pero detrás había algo.

No una criatura.

Miles.

Estaban inmóviles.

Esperando.

Nerak había cerrado la abertura.

Pensó que había terminado.

Pero ahora comprendía:

—Nunca desaparecieron.

---

17. El error de Nerak

Miguelito lo enfrentó.

—¿Por qué nunca dijiste esto?

Nerak respondió:

—Porque pensé que podía controlarlo.

—¿Y ahora?

—Ahora sé que no puedo.

Miguelito negó.

—No.

Nerak lo miró.

—¿Qué?

—Ahora sabemos que nunca estuvo bajo tu control.

---

18. La estrategia

Miguelito propuso algo diferente.

No destruir las criaturas una por una.

Destruir las estructuras que estaban construyendo.

Si esas estructuras eran necesarias para abrir las puertas, podían retrasarlas.

Nerak estuvo de acuerdo.

Darío comenzó a localizar los puntos.

Naia organizó grupos.

Arel preparó a los combatientes.

Miguelito se quedó con la tarea más peligrosa.

Encontrar las estructuras antes de que terminaran.

---

19. La primera victoria

Encontraron una.

Había doce criaturas alrededor.

Miguelito no atacó inmediatamente.

Esperó.

Cuando una se separó, actuó.

Golpeó.

Retrocedió.

Cambió de dirección.

Arel y Naia atacaron desde lados diferentes.

Darío destruyó la estructura.

Las criaturas reaccionaron.

Pero esta vez no pudieron detenerlos.

La estructura cayó.

---

20. La segunda

Después destruyeron otra.

Y otra.

Por primera vez estaban ganando.

Miguelito comenzó a pensar que quizá podían detenerlas.

Hasta que Darío llegó con una noticia.

—Encontramos una estructura enorme.

—¿Dónde?

Darío señaló el mapa.

Miguelito quedó inmóvil.

—¿Qué ocurre? —preguntó Arel.

Miguelito respondió:

—Está debajo de la frontera.

---

21. La peor posibilidad

Nerak entendió inmediatamente.

—Si la activan...

Miguelito terminó:

—La frontera completa podría convertirse en una puerta.

Naia preguntó:

—¿Y qué ocurriría entonces?

Nerak respondió:

—No entrarían cientos.

—¿Cuántos?

Nerak miró el mapa.

—Todos.

---

22. El camino

Miguelito preparó al grupo.

Arel preguntó:

—¿Estás seguro?

—No.

—Entonces ¿por qué vamos?

Miguelito miró la frontera.

—Porque si esperamos, no habrá nada que defender.

Nerak se acercó.

—Yo voy contigo.

Miguelito lo miró.

—Después de esto seguimos siendo enemigos.

Nerak respondió:

—Lo sé.

—Entonces no confío en ti.

—No necesito que confíes en mí.

---

23. La llegada

Llegaron a la zona.

La estructura era enorme.

Se extendía bajo el suelo.

Las grietas aparecían alrededor.

Miles de pequeñas marcas cubrían la superficie.

Miguelito observó.

—¿Cuántas criaturas hay?

Darío respondió:

—No puedo contarlas.

Nerak miró hacia el horizonte.

Había sombras por todas partes.

Miguelito respiró profundamente.

—Entonces no vamos a luchar contra todas.

Arel preguntó:

—¿Qué hacemos?

Miguelito respondió:

—Llegamos hasta la estructura.

---

24. El final

Las criaturas comenzaron a acercarse.

Miguelito levantó los puños.

Nerak se colocó a su lado.

Arel, Naia y Darío hicieron lo mismo.

Por primera vez, enemigos y aliados estaban en la misma línea.

No porque se hubieran perdonado.

No porque confiaran unos en otros.

Sino porque detrás de ellos estaban los tres mundos.

La estructura comenzó a activarse.

Una enorme grieta apareció sobre sus cabezas.

Miguelito miró hacia arriba.

Y escuchó una multitud de voces.

No eran humanas.

No eran gritos.

Era una sola palabra repetida por miles de gargantas:

"Entrada."

Miguelito comprendió entonces que aquellas criaturas no habían venido a conquistar los mundos.

Habían venido a abrirlos.

Y la primera puerta estaba a punto de abrirse.ARCO 12 — LA PRIMERA PUERTA

1. La apertura

La estructura comenzó a vibrar.

La enorme grieta sobre ellos se abrió lentamente.

Miguelito miró hacia arriba.

—Está comenzando.

Nerak observó la estructura.

—Todavía podemos detenerla.

—¿Cómo?

—Destruyendo el núcleo.

Miguelito preguntó:

—¿Dónde está?

Nerak señaló el centro.

—Debajo.

Arel miró a las criaturas.

—Entonces tendremos que llegar hasta allí.

---

2. El ataque

Las criaturas avanzaron.

Esta vez no eran seis.

Eran cientos.

Miguelito corrió.

Arel fue detrás.

Naia y Darío protegieron los flancos.

Nerak se dirigió directamente hacia la estructura.

Las criaturas comenzaron a rodearlos.

Miguelito golpeó a una.

Otra intentó atacarlo.

La esquivó.

Otra apareció detrás.

Arel la derribó.

—¡Sigue!

Miguelito continuó avanzando.

---

3. La defensa

Las criaturas empezaron a cambiar su manera de luchar.

Ya no atacaban individualmente.

Formaban grupos.

Una atacaba.

Otra bloqueaba.

Otra esperaba.

Miguelito comprendió que estaban aprendiendo demasiado rápido.

—¡No repitan movimientos!

Arel entendió.

Cada luchador comenzó a cambiar sus ataques constantemente.

No podían permitir que las criaturas aprendieran un patrón.

---

4. La entrada

Nerak consiguió abrir un acceso a la estructura.

—¡Aquí!

Miguelito entró.

El interior era enorme.

No parecía una construcción.

Parecía una especie de organismo.

Las paredes se movían lentamente.

Había líneas oscuras recorriendo el suelo.

Todas conducían hacia el mismo lugar.

—El núcleo —dijo Nerak.

---

5. El descenso

Bajaron.

Cada nivel estaba más oscuro que el anterior.

Miguelito escuchaba golpes detrás de las paredes.

Las criaturas estaban intentando entrar.

Arel preguntó:

—¿Cuánto falta?

Nerak respondió:

—No lo sé.

Miguelito lo miró.

—¿No lo sabes?

—Nunca había visto una estructura tan grande.

---

6. La primera puerta

Llegaron a una cámara.

En el centro había una esfera negra.

No flotaba.

Estaba conectada al suelo.

Miguelito sintió la misma presión que había sentido frente a la frontera.

—Ese es el núcleo.

Nerak asintió.

—Sí.

---

7. Destruirlo

Nerak atacó.

El núcleo resistió.

Miguelito atacó también.

Nada.

Arel golpeó.

Nada.

Naia intentó desde otro ángulo.

Nada.

Darío observó.

—No podemos destruirlo.

Miguelito preguntó:

—Entonces ¿qué hacemos?

Nerak respondió:

—Tenemos que desconectarlo.

---

8. Las conexiones

Había cuatro conexiones alrededor del núcleo.

Nerak señaló cada una.

—Si cortamos las cuatro al mismo tiempo, la estructura debería colapsar.

Miguelito preguntó:

—¿Debería?

—No tenemos otra opción.

Arel sonrió.

—Entonces hagámoslo.

---

9. La primera conexión

Miguelito atacó la primera.

La conexión comenzó a romperse.

Pero una criatura atravesó la pared.

Atacó a Miguelito.

Arel intervino.

—¡Yo me encargo!

Miguelito continuó.

La primera conexión se rompió.

La estructura entera tembló.

---

10. La segunda

Naia llegó a la segunda.

Dos criaturas intentaron detenerla.

Esquivó una.

Golpeó a la otra.

Consiguió romper la conexión.

El núcleo comenzó a vibrar.

Nerak gritó:

—¡Dos más!

---

11. La tercera

Darío se dirigió a la tercera.

Pero una criatura lo derribó.

Miguelito corrió.

La criatura se lanzó hacia Darío.

Miguelito la golpeó.

Arel llegó inmediatamente después.

Entre los dos consiguieron mantenerla lejos.

Darío destruyó la conexión.

---

12. La cuarta

Solo quedaba una.

Nerak se dirigió hacia ella.

La criatura herida que habían encontrado anteriormente apareció frente a él.

Nerak se detuvo.

La reconoció.

—Tú.

La criatura avanzó.

Nerak la enfrentó.

---

13. Nerak contra la criatura

Nerak atacó.

La criatura esquivó.

Nerak cambió el movimiento.

La criatura respondió.

Nerak volvió a cambiar.

La criatura comenzó a anticiparlo.

Nerak recibió un golpe.

Cayó.

Miguelito quiso ayudarlo.

Nerak gritó:

—¡No!

Miguelito se detuvo.

Nerak se levantó.

—Esta es mi deuda.

---

14. La última conexión

Nerak atacó de nuevo.

Esta vez no utilizó los movimientos que la criatura había aprendido.

Esperó.

Observó.

Cuando la criatura se acercó, Nerak aprovechó el momento.

La golpeó.

La hizo retroceder.

Después destruyó la última conexión.

---

15. El colapso

El núcleo comenzó a agrietarse.

La estructura entera empezó a derrumbarse.

—¡Tenemos que salir! —gritó Darío.

Todos corrieron.

Las paredes comenzaron a cerrarse.

Las criaturas intentaban escapar.

Algunas quedaron atrapadas.

Otras lograron salir.

Miguelito alcanzó la salida.

Nerak apareció detrás.

---

16. La puerta

Cuando salieron, la enorme grieta seguía abierta.

Pero algo había cambiado.

La estructura dejó de alimentarla.

La grieta comenzó a reducirse.

Miguelito observó.

—Funcionó.

Nerak negó.

—Mira mejor.

Miguelito levantó la vista.

La grieta seguía abierta.

Más pequeña.

Pero abierta.

---

17. La explicación

Nerak comprendió.

—La estructura no estaba creando la puerta.

Miguelito preguntó:

—¿Entonces?

—La estaba estabilizando.

Miguelito quedó serio.

—Entonces ya estaba abierta antes.

Nerak asintió.

—Sí.

---

18. El otro lado

La grieta comenzó a mostrar el lugar desconocido.

Esta vez pudieron verlo con claridad.

Había un paisaje.

No era vacío.

Había estructuras.

Había sombras.

Y había miles de criaturas.

Pero ninguna intentaba cruzar.

Todas estaban mirando hacia ellos.

Miguelito preguntó:

—¿Por qué no entran?

Nerak respondió:

—Porque están esperando.

---

19. La señal

Una criatura se acercó al otro lado.

No atravesó.

Levantó una mano.

Las demás hicieron lo mismo.

Después todas golpearon el suelo al mismo tiempo.

El sonido atravesó la grieta.

Miguelito sintió una presión en el pecho.

Arel retrocedió.

—¿Qué están haciendo?

Nerak respondió:

—Enviando una señal.

---

20. La respuesta

Algo respondió desde el otro lado.

No fue una criatura.

Fue un sonido profundo.

La grieta comenzó a temblar.

Las criaturas retrocedieron.

Miguelito miró a Nerak.

—¿Qué fue eso?

Nerak no respondió.

Por primera vez parecía completamente aterrorizado.

---

21. La voz

Una voz atravesó la grieta.

No era una voz humana.

Tampoco parecía pertenecer a una criatura.

Solo dijo:

—Todavía no.

La grieta se cerró.

Todos quedaron inmóviles.

Miguelito miró a Nerak.

—¿Qué significa eso?

Nerak respondió:

—Que lo que vimos no era el verdadero peligro.

---

22. Después

La zona quedó destruida.

La estructura había desaparecido.

Las criaturas restantes huyeron.

Pero el problema no había terminado.

Ahora sabían que había algo más.

Algo que podía dar órdenes.

Algo que parecía estar esperando.

Miguelito preguntó:

—¿Quién dijo eso?

Nerak respondió:

—No lo sé.

—Entonces estamos igual que antes.

—No.

Nerak miró la frontera.

—Ahora sabemos que alguien está detrás de ellos.

---

23. Una última grieta

Muy lejos de allí apareció una grieta pequeña.

Nadie la vio.

No se abrió hacia el Infierno.

No se abrió hacia la Tierra.

No se abrió hacia el Cielo.

Se abrió hacia el mismo lugar desconocido.

Una figura permaneció frente a ella.

Observó los tres mundos.

Y dijo:

—Todavía no.

Después cerró la grieta.

---

24. Final del arco

Miguelito volvió con los demás.

Habían ganado una batalla.

Pero habían perdido una certeza.

Pensaban que las criaturas eran la amenaza.

Ahora sabían que eran solamente parte de algo mayor.

Nerak miró a Miguelito.

—Tenemos que prepararnos.

Miguelito respondió:

—¿Para qué?

Nerak miró hacia el cielo.

—Para cuando diga que sí.

Y por primera vez, Miguelito comprendió que la verdadera guerra todavía no había comenzado.ARCO 13 — CUANDO DIGA QUE SÍ

1. Después de la puerta

Habían pasado varios días desde el cierre de la primera puerta.

Las criaturas habían desaparecido de aquella zona.

Pero Miguelito sabía que eso no significaba que se hubieran ido.

Solo estaban esperando.

Nerak tampoco descansaba.

Había comenzado a estudiar todo lo que habían encontrado.

Miguelito lo observó.

—Sigues buscando una forma de abrir la frontera.

Nerak respondió:

—Ahora busco una forma de impedir que alguien más la abra.

Miguelito levantó una ceja.

—Eso sí es nuevo.

---

2. El problema de las criaturas

Darío llegó con información.

—Encontramos otra marca.

Nerak preguntó:

—¿Dónde?

Darío señaló el mapa.

—Cerca de una de las antiguas grietas.

Miguelito respondió:

—Entonces todavía están construyendo.

—No.

Darío negó.

—Esta vez no construyeron nada.

Miguelito quedó pensativo.

—¿Qué hicieron?

—Esperaron.

---

3. El patrón cambia

Miguelito estudió las marcas.

Anteriormente las criaturas seguían las grietas.

Ahora estaban formando grupos.

No había estructuras.

No había puertas.

No había ataques.

Simplemente permanecían inmóviles.

Arel preguntó:

—¿Qué esperan?

Miguelito respondió:

—La orden.

---

4. La primera señal

Aquella noche ocurrió algo diferente.

Todas las grietas conocidas comenzaron a emitir el mismo sonido.

No era fuerte.

Pero podía escucharse desde kilómetros.

Las criaturas levantaron la cabeza al mismo tiempo.

Miguelito sintió un escalofrío.

—La señal.

Nerak respondió:

—No.

—¿Entonces?

—Una prueba.

---

5. La criatura capturada

La criatura que habían herido anteriormente seguía viva.

Nerak decidió mantenerla encerrada.

Miguelito no estaba de acuerdo.

—No sabemos si entiende lo que hacemos.

—Precisamente por eso la necesitamos.

Nerak se acercó.

La criatura levantó la cabeza.

Por primera vez habló.

Una sola palabra:

—Esperando.

Miguelito quedó inmóvil.

---

6. Una conversación imposible

Nerak preguntó:

—¿A quién esperas?

La criatura no respondió.

—¿Quién está detrás de ustedes?

Silencio.

Nerak insistió.

—¿Quién les da las órdenes?

La criatura levantó lentamente la cabeza.

—Él.

Miguelito preguntó:

—¿Quién es él?

La criatura respondió:

—El que espera.

---

7. La amenaza

Miguelito entendió que no conseguirían mucho más.

Pero había descubierto algo importante.

Las criaturas no parecían tener miedo de morir.

No intentaban escapar.

No intentaban salvarse.

Su único objetivo era cumplir una orden.

Eso las hacía peligrosas.

No negociaban.

No dudaban.

---

8. La Tierra vuelve a aparecer

Una grieta apareció frente a Miguelito.

Esta vez mostró una ciudad.

Había personas corriendo.

Sirenas.

Vehículos abandonados.

Miguelito observó con atención.

—¿Qué está pasando?

Darío respondió:

—La Tierra.

La grieta mostró una segunda zona.

Después una tercera.

Las grietas estaban apareciendo en distintos lugares.

---

9. Fernando

En la Tierra, Fernando recibió informes de múltiples anomalías.

Joaquín estaba frente a él.

—No son accidentes.

Fernando preguntó:

—¿Qué son?

—No lo sabemos.

—Entonces averígualo.

Joaquín recordó nuevamente a Miguelito.

Algo dentro de él comenzaba a conectar los acontecimientos.

---

10. Miguelito toma una decisión

Miguelito observó las imágenes de la Tierra.

—Tenemos que advertirles.

Nerak respondió:

—¿A quién?

—A los vivos.

—No nos escucharían.

—Entonces encontraremos a alguien que sí.

Arel preguntó:

—¿Y cómo?

Miguelito miró la grieta.

—Joaquín.

---

11. El mensaje

Miguelito consiguió abrir una grieta suficientemente estable.

No podía atravesarla.

Pero podía transmitir una voz.

Buscó a Joaquín.

Finalmente lo encontró.

Joaquín escuchó una voz.

—Joaquín.

Se quedó inmóvil.

—¿Quién es?

Miguelito respondió:

—Miguelito.

Joaquín dejó caer lo que tenía en la mano.

—Eso no es posible.

—Lo sé.

---

12. La advertencia

Miguelito habló rápidamente.

—Las grietas no son accidentes.

Joaquín preguntó:

—¿Dónde estás?

—No importa.

—¿Estás vivo?

Silencio.

Joaquín comprendió.

—Estás muerto.

Miguelito respondió:

—Sí.

Joaquín permaneció en silencio.

Después preguntó:

—¿Qué quieres?

—Que protejan a la gente.

---

13. La información

Miguelito explicó lo necesario.

No habló del Cielo.

No habló de Dios.

No habló de Nerak.

Solo dijo:

—Hay criaturas entrando por las grietas.

Joaquín preguntó:

—¿Cuántas?

—No lo sabemos.

—¿Qué quieren?

Miguelito respondió:

—Abrir una puerta.

—¿Hacia dónde?

Miguelito miró a Nerak.

—No lo sabemos.

---

14. La interrupción

La conexión comenzó a fallar.

Joaquín gritó:

—¡Miguelito!

Miguelito respondió:

—Escucha.

—¡Dime cómo detenerlas!

—No luches contra ellas sin entenderlas.

La grieta comenzó a cerrarse.

Joaquín alcanzó a preguntar:

—¿Volverás?

Miguelito respondió:

—No lo sé.

La conexión desapareció.

---

15. El cambio

Ahora los vivos sabían que algo ocurría.

Eso modificaba completamente la situación.

Las personas comenzaron a prepararse.

Las organizaciones comenzaron a investigar.

Y las criaturas comenzaron a reaccionar.

Darío llegó con otra noticia.

—Desaparecieron.

Miguelito preguntó:

—¿Todas?

—No.

—¿Entonces?

—Se están moviendo.

---

16. El ejército

Desde una zona elevada, Miguelito pudo observarlas.

Miles.

No atacaban.

Avanzaban lentamente.

Todas en la misma dirección.

Nerak miró el horizonte.

—Ya no están buscando una puerta.

Miguelito preguntó:

—¿Qué buscan?

Nerak respondió:

—Una posición.

---

17. El lugar

El ejército se dirigía hacia una zona donde convergían varias grietas.

Miguelito comprendió.

—Van a reunirlas.

—Sí.

—¿Para qué?

Nerak respondió:

—Para crear una apertura mucho mayor.

Miguelito miró a Arel.

—¿Cuánto tiempo?

Darío respondió:

—Poco.

---

18. La estrategia

Miguelito reunió a todos.

—No podemos luchar contra miles.

Arel preguntó:

—Entonces ¿qué hacemos?

—Separarlos.

Naia entendió.

—Si destruimos las conexiones entre los grupos...

Miguelito asintió.

—No podrán formar la apertura.

Nerak agregó:

—Pero alguien tendrá que entrar en el centro.

Todos lo miraron.

Miguelito respondió:

—Yo.

---

19. Nerak se opone

—No —dijo Nerak.

Miguelito lo miró sorprendido.

—¿Por qué?

—Porque ya saben cómo peleas.

—Puedo cambiar.

—No es suficiente.

Nerak señaló el centro.

—Ahí estará la criatura que dirige a las demás.

Miguelito preguntó:

—¿Cómo sabes?

Nerak respondió:

—Porque todos los ejércitos tienen un centro.

---

20. El centro

Miguelito se preparó.

Arel quiso acompañarlo.

Miguelito negó.

—Necesito que hagas otra cosa.

—¿Qué?

—Protege la salida.

Naia y Darío se encargarían de las otras posiciones.

Nerak iría al centro.

Miguelito lo miró.

—¿Tú y yo?

—Sí.

—¿Otra vez juntos?

Nerak respondió:

—Solo hasta que termine esto.

---

21. La marcha

Comenzaron.

Las criaturas no reaccionaron.

Seguían caminando.

Miguelito avanzó entre ellas.

Ninguna lo atacó.

Eso era extraño.

—¿Por qué nos dejan pasar?

Nerak respondió:

—Porque todavía no hemos llegado al centro.

---

22. El centro

Llegaron.

Allí había una criatura diferente.

No era más grande.

No era más fuerte.

Pero las demás se detenían alrededor de ella.

Miguelito la observó.

La criatura levantó la cabeza.

—Miguelito.

Él quedó sorprendido.

—¿Sabes mi nombre?

—Él sabe tu nombre.

Nerak preguntó:

—¿Quién es él?

La criatura respondió:

—El que espera.

---

23. La orden

Miguelito preguntó:

—¿Cuándo vendrá?

La criatura respondió:

—Cuando todos estén listos.

Nerak atacó.

La criatura esquivó.

Miguelito se unió.

Pero el resto de las criaturas comenzaron a moverse.

El ejército entero empezó a formar el patrón.

Las grietas comenzaron a conectarse.

---

24. La puerta empieza a abrirse

El cielo cambió.

Las grietas se unieron.

Una enorme abertura comenzó a aparecer.

Miguelito golpeó a la criatura central.

Esta retrocedió.

Nerak atacó.

La criatura bloqueó.

Miguelito cambió el movimiento.

Consiguió golpearla.

Pero no cayó.

La criatura sonrió.

—Ya es tarde.

Miguelito miró hacia arriba.

La abertura estaba casi completa.

---

25. La voz

Entonces ocurrió.

La misma voz que habían escuchado anteriormente atravesó la abertura.

Esta vez habló claramente.

—Ahora.

Todas las criaturas levantaron la cabeza.

La abertura se abrió completamente.

Miguelito sintió que el Infierno entero temblaba.

Nerak miró hacia arriba.

Y por primera vez no intentó destruir la puerta.

Simplemente dijo:

—Corre.

Miguelito preguntó:

—¿Qué?

Nerak respondió:

—No podemos detener lo que viene.

La oscuridad comenzó a atravesar la abertura.

Y detrás de ella apareció una figura.

No era una criatura.

No era humana.

No era algo que Miguelito pudiera reconocer.

La figura observó los tres mundos.

Y habló:

—Por fin.ARCO 14 — POR FIN

1. La llegada

La figura permaneció frente a la abertura.

No descendió.

No atacó.

Simplemente observó.

Miguelito sintió algo extraño.

No era miedo.

Era la sensación de estar siendo reconocido.

Nerak retrocedió.

—No lo mires demasiado tiempo.

Miguelito preguntó:

—¿Por qué?

—Porque podría reconocerte también.

---

2. Los tres mundos

La figura extendió una mano.

La abertura comenzó a mostrar diferentes lugares.

Primero apareció la Tierra.

Después el Infierno.

Finalmente el Cielo.

Miguelito entendió.

Podía observar los tres mundos simultáneamente.

Arel gritó desde lejos:

—¡Miguelito!

Pero Miguelito no respondió.

La figura lo estaba mirando.

---

3. El nombre

La figura habló.

—Miguelito.

Él dio un paso atrás.

—¿Cómo sabes mi nombre?

—Te he observado.

—¿Desde cuándo?

—Desde antes de tu muerte.

Miguelito quedó inmóvil.

Nerak lo miró.

—No le respondas.

La figura continuó:

—Tú abriste el camino.

Miguelito negó.

—Yo no hice esto.

—No conscientemente.

---

4. La verdad incómoda

Miguelito recordó todas las decisiones que había tomado.

Su muerte.

Su llegada al Infierno.

Su búsqueda del Cielo.

Las grietas.

Las fronteras.

Todo parecía estar conectado.

Pero no entendía cómo.

—¿Qué quieres de mí?

La figura respondió:

—Nada.

Miguelito quedó sorprendido.

—Entonces ¿por qué estás aquí?

—Porque la puerta ya estaba abierta.

---

5. La verdadera puerta

Nerak comprendió algo.

—La puerta no era la estructura.

La figura lo miró.

—Correcto.

Nerak continuó:

—La estructura solo preparaba el camino.

—Sí.

Miguelito preguntó:

—Entonces ¿qué era la verdadera puerta?

La figura señaló a Miguelito.

—Él.

---

6. Miguelito

Miguelito negó inmediatamente.

—No.

La figura respondió:

—Tu existencia conecta cosas que deberían permanecer separadas.

Nerak preguntó:

—¿Cómo?

—Su muerte no terminó su existencia.

Miguelito sintió un escalofrío.

—Eso no tiene sentido.

La figura respondió:

—Todavía no.

---

7. El Cielo

En ese momento apareció una nueva grieta.

Miguelito reconoció el lugar.

Era el Cielo.

Jasiel estaba allí.

Pero esta vez no estaba solo.

Había personas observando la abertura.

Miguelito gritó:

—¡Jasiel!

Jasiel lo escuchó.

—¡Miguelito!

La figura giró lentamente hacia el Cielo.

---

8. La reacción de Dios

El cielo cambió.

No apareció una figura.

No hubo una voz inmediata.

Pero la presencia que Miguelito había sentido anteriormente regresó.

La figura desconocida permaneció inmóvil.

Entonces habló:

—Todavía no.

Miguelito comprendió.

—¿Tú estabas hablando con Dios?

La figura respondió:

—No.

—¿Entonces?

—Él estaba hablando conmigo.

---

9. El silencio

Todo quedó quieto.

Las criaturas dejaron de moverse.

Las grietas dejaron de crecer.

Incluso Nerak permaneció inmóvil.

Miguelito preguntó:

—¿Quién eres?

La figura respondió:

—Un habitante de aquello que existe antes de las fronteras.

—¿Qué significa eso?

—Que ustedes viven dentro de una separación que no siempre existió.

---

10. Antes de los mundos

Miguelito preguntó:

—¿Qué había antes?

La figura respondió:

—Un solo lugar.

Nerak preguntó:

—¿Y por qué se dividió?

—Porque no podía permanecer unido.

Miguelito preguntó:

—¿Quién lo dividió?

La figura miró hacia el Cielo.

—Él.

---

11. Dios y la separación

Miguelito recordó la conversación que había tenido.

Ahora entendía por qué Dios no había explicado todo.

Había cosas que incluso él no había podido comprender.

La figura continuó:

—La separación protege a los mundos.

Miguelito preguntó:

—Entonces ¿por qué quieres destruirla?

La figura respondió:

—No quiero destruirla.

Nerak intervino:

—Entonces ¿qué quieres?

La figura dijo:

—Quiero volver.

---

12. Volver a dónde

Miguelito preguntó:

—¿Volver a dónde?

La figura respondió:

—Al lugar que existía antes.

—Ese lugar ya no existe.

—Existe.

—¿Dónde?

La figura señaló la abertura.

—Del otro lado.

---

13. La razón de las criaturas

Miguelito miró a las criaturas.

—¿Son tus soldados?

—No.

—¿Entonces?

—Son habitantes.

—¿Por qué obedecen?

La figura respondió:

—Porque quieren volver.

Miguelito comprendió.

No estaban intentando conquistar los mundos.

Querían recuperar el lugar del que provenían.

---

14. La contradicción

Miguelito preguntó:

—¿Y qué pasa con nosotros?

—Ustedes desaparecerían.

Nerak respondió:

—Entonces sí es una guerra.

La figura negó.

—No.

—¿Cómo que no?

—Para ustedes sería una guerra.

La figura miró los tres mundos.

—Para mí sería un regreso.

---

15. La decisión

Miguelito miró a Nerak.

Nerak entendió.

No podían dejar que la separación desapareciera.

Aunque la figura no pareciera tener odio.

Aunque sus intenciones no fueran destruir por placer.

El resultado sería el mismo.

Los tres mundos dejarían de existir como los conocían.

Miguelito levantó los puños.

—No vas a pasar.

La figura lo miró.

—Ya pasé.

---

16. El verdadero enemigo

La figura dio un paso.

La abertura se expandió.

Las criaturas comenzaron a retroceder.

Miguelito atacó.

Su golpe atravesó parcialmente la figura.

No había cuerpo sólido.

Pero la figura reaccionó.

Por primera vez mostró dolor.

Miguelito comprendió:

—Podemos herirte.

La figura respondió:

—Sí.

Nerak sonrió.

—Entonces puedes morir.

La figura lo miró.

—También.

---

17. La batalla comienza

Las criaturas atacaron.

Miguelito y Nerak lucharon juntos.

Arel, Naia y Darío organizaron a los demás.

La batalla se extendió alrededor de la abertura.

No había espacio para errores.

Cada criatura que caía era reemplazada por otra.

Miguelito comenzó a cansarse.

Nerak también.

Pero ninguno podía retroceder.

---

18. Jasiel observa

Desde el Cielo, Jasiel observaba la batalla.

Quería atravesar la frontera.

Pero no podía.

Una presencia lo detuvo.

—Todavía no.

Jasiel preguntó:

—¿Por qué?

—Porque si cruzas ahora, aumentarás la inestabilidad.

Jasiel comprendió.

—Entonces Miguelito está luchando solo.

La presencia respondió:

—No está solo.

---

19. La Tierra responde

En la Tierra, Joaquín observó las grietas.

Ahora podía ver el Infierno.

Y pudo reconocer a Miguelito.

—Es él.

Fernando se acercó.

—¿Quién?

Joaquín señaló.

—Miguelito.

Fernando quedó en silencio.

—Eso es imposible.

—Lo sé.

---

20. Una nueva alianza

Joaquín tomó una decisión.

—Tenemos que ayudar.

Fernando preguntó:

—¿Cómo?

Joaquín respondió:

—No lo sé.

Pero comenzaron a actuar.

Las personas en la Tierra empezaron a buscar las grietas.

No para atravesarlas.

Para impedir que aumentaran.

Por primera vez, los vivos comenzaron a participar directamente en la lucha.

---

21. La figura cae

Miguelito consiguió golpear a la figura.

Nerak atacó inmediatamente después.

La figura cayó de rodillas.

Las criaturas comenzaron a detenerse.

Miguelito respiró.

—Lo logramos.

Nerak negó.

—Todavía no.

La figura levantó la cabeza.

—Ahora entiendo.

Miguelito preguntó:

—¿Qué?

La figura sonrió.

—Por qué él te eligió.

Miguelito quedó confundido.

—¿Quién?

La figura respondió:

—Dios.

---

22. La segunda revelación

Miguelito sintió que todo se detenía.

—¿Qué quieres decir?

La figura respondió:

—No llegaste al Cielo por accidente.

Miguelito miró hacia arriba.

—¿Entonces?

—Fuiste llevado hasta allí.

—¿Por qué?

La figura respondió:

—Porque necesitabas conocer la verdad antes de enfrentarte a mí.

Miguelito quedó en silencio.

---

23. La última frase

La figura comenzó a desaparecer.

Miguelito preguntó:

—¿Te estás muriendo?

—No.

—Entonces ¿qué haces?

—Regreso.

—¿A dónde?

La figura miró la abertura.

—Al lugar donde comenzó todo.

Nerak gritó:

—¡No lo dejen escapar!

Pero ya era demasiado tarde.

La figura desapareció.

La abertura se cerró.

---

24. Final del arco

Las criaturas restantes también desaparecieron.

La batalla terminó.

Miguelito quedó de pie.

No había victoria.

No había derrota.

Solo preguntas.

Nerak se acercó.

—¿Qué te dijo?

Miguelito respondió:

—Que Dios me eligió.

Nerak quedó serio.

—¿Para qué?

Miguelito miró hacia el lugar donde había desaparecido la abertura.

—No lo sé.

Y entonces una voz apareció dentro de su mente.

La misma voz que había escuchado en el Cielo.

—Ahora sí puedes comenzar.

Miguelito abrió los ojos.

Algo dentro de él había cambiado.

Y por primera vez comprendió que su historia no había comenzado cuando murió.

Había comenzado mucho antes.

Grupo 1

ARCO 15 — ANTES DE MORIR

1. El recuerdo

Miguelito abrió los ojos.

Estaba nuevamente en la Tierra.

Pero esta vez no estaba muerto.

No había Infierno.

No había grietas.

No había criaturas.

Solo una calle.

Una calle que conocía perfectamente.

—Aquí...

Miguelito miró alrededor.

—Aquí comenzó todo.

---

2. Seis años antes

Miguelito era más joven.

Caminaba por la calle después de salir de su casa.

No sabía que estaba siendo observado.

No sabía que su vida estaba a punto de terminar.

Todo parecía normal.

Personas caminando.

Vehículos pasando.

El ruido de la ciudad.

Nada extraño.

Hasta que Miguelito vio a alguien.

Un hombre parado al otro lado de la calle.

Lo estaba mirando.

---

3. El desconocido

Miguelito cruzó la calle.

El hombre no se movió.

Cuando Miguelito pasó cerca de él, escuchó:

—Todavía no.

Miguelito se detuvo.

Miró hacia atrás.

El hombre había desaparecido.

Miguelito no entendió.

Continuó caminando.

---

4. Lucía

Más adelante encontró a Lucía.

Ella lo llamó.

—Miguelito.

Él sonrió.

—¿Qué haces aquí?

—Esperándote.

—¿A mí?

—Sí.

Caminaron juntos.

Hablaron de cosas normales.

Ninguno sabía que sería una de sus últimas conversaciones.

---

5. La conversación

Lucía lo miró.

—¿Alguna vez has pensado qué hay después?

Miguelito respondió:

—¿Después de qué?

—De todo.

Él se rio.

—No sé.

Lucía miró al cielo.

—Yo creo que debe existir algo.

Miguelito preguntó:

—¿El Cielo?

—Tal vez.

Miguelito respondió:

—Si existe, algún día lo veremos.

Lucía sonrió.

—Prométemelo.

---

6. La separación

Después de despedirse, Miguelito siguió caminando.

Lucía tomó otro camino.

Miguelito no sabía que nunca volvería a verla con vida.

A mitad de camino comenzó a sentirse extraño.

El sonido de la calle disminuyó.

Todo parecía alejarse.

Entonces escuchó una voz.

—Miguelito.

Se giró.

No había nadie.

---

7. La primera grieta

Una pequeña grieta apareció frente a él.

Miguelito la miró.

No sabía qué era.

Se acercó.

Del otro lado pudo ver un lugar oscuro.

Retrocedió.

La grieta desapareció.

Miguelito pensó que había imaginado todo.

Continuó caminando.

Pero algo lo estaba siguiendo.

---

8. La sombra

La sombra apareció detrás de él.

No era una criatura.

Era una silueta.

La misma que había visto antes.

Miguelito se giró.

—¿Quién eres?

La figura respondió:

—Todavía no.

Miguelito retrocedió.

—¿Qué quieres?

La figura no respondió.

Simplemente desapareció.

---

9. El accidente

Miguelito cruzó la calle.

Un vehículo apareció rápidamente.

Escuchó un sonido.

Intentó apartarse.

No tuvo tiempo.

El impacto ocurrió.

Todo quedó en silencio.

Miguelito cayó.

Miró hacia el cielo.

Y recordó a Lucía.

"Prométemelo."

Después cerró los ojos.

---

10. Pero no terminó

Miguelito despertó.

No estaba en un hospital.

No estaba en la calle.

Estaba en un lugar desconocido.

Había oscuridad.

Entonces apareció una luz.

Miguelito preguntó:

—¿Estoy muerto?

La respuesta fue:

—Sí.

Miguelito preguntó:

—¿Dónde estoy?

—Entre dos caminos.

---

11. La primera elección

Miguelito vio dos caminos.

Uno llevaba hacia una luz.

El otro descendía hacia la oscuridad.

—¿Cuál debo tomar?

La voz respondió:

—El que puedas soportar.

Miguelito miró ambos.

—Quiero verla.

—¿A quién?

—A Lucía.

La voz guardó silencio.

Miguelito eligió la oscuridad.

---

12. El Infierno

Miguelito cayó.

El lugar parecía interminable.

No había fuego.

No había demonios esperando.

Solo personas.

Millones de personas.

Cada una viviendo las consecuencias de su propia existencia.

Miguelito comenzó a caminar.

No sabía que ese lugar sería su hogar durante años.

---

13. El primer día

Miguelito conoció a Arel.

Arel le explicó lo poco que sabía.

—Aquí nadie sabe por qué está aquí.

Miguelito preguntó:

—¿Y cómo salimos?

Arel respondió:

—No salimos.

Miguelito no aceptó esa respuesta.

---

14. El primer intento

Miguelito intentó encontrar una salida.

Caminó durante días.

Encontró lugares extraños.

Encontró fronteras.

Encontró zonas donde nadie se atrevía a entrar.

Finalmente encontró una pared.

No era una pared normal.

Era la frontera.

Miguelito la tocó.

Y escuchó una voz.

—Todavía no.

Miguelito retrocedió.

Era la misma voz.

---

15. El mensaje

Miguelito preguntó:

—¿Por qué me sigues diciendo eso?

La voz respondió:

—Porque todavía no estás preparado.

—¿Preparado para qué?

—Para recordar.

Miguelito no entendió.

Pero la voz desapareció.

---

16. Los años

Pasaron años.

Miguelito cambió.

Aprendió a sobrevivir.

Conoció a Naia.

Conoció a Darío.

Conoció a Nerak.

Y comenzó a comprender que el Infierno no era simplemente un lugar de castigo.

Era también una prisión.

Pero no sabía quién había construido sus muros.

---

17. Nerak

Nerak observó a Miguelito desde el principio.

No porque supiera quién era.

Sino porque Miguelito hacía preguntas que nadie más hacía.

—¿Qué buscas? —le preguntó Nerak una vez.

Miguelito respondió:

—Una salida.

Nerak sonrió.

—Todos buscan una.

—Yo la voy a encontrar.

Nerak no sabía que Miguelito hablaba en serio.

---

18. El primer contacto

Mucho después ocurrió la primera grieta.

Miguelito la encontró.

Del otro lado vio el Cielo.

Y vio a Jasiel.

No entendía cómo.

Pero lo reconoció.

Jasiel también lo reconoció.

Ese encuentro cambió todo.

---

19. Dios

Miguelito finalmente llegó ante Dios.

Le preguntó:

—¿Por qué yo?

Dios no respondió inmediatamente.

Miguelito insistió.

—¿Por qué me dejaste morir?

La respuesta fue:

—Porque tu muerte no era el final.

Miguelito preguntó:

—¿Entonces qué era?

Dios respondió:

—Una puerta.

---

20. La verdad incompleta

Miguelito preguntó:

—¿Una puerta hacia dónde?

Dios respondió:

—Hacia una decisión.

—¿Cuál?

—Decidir qué harás cuando conozcas aquello que los demás no pueden ver.

Miguelito quedó confundido.

—No entiendo.

Dios respondió:

—Todavía no.

---

21. El recuerdo completo

Ahora, seis años después, Miguelito finalmente comprendía.

Su muerte no había sido causada por la criatura.

No había sido causada por Nerak.

No había sido causada por la primera grieta.

Había ocurrido antes de todo eso.

Y alguien ya sabía que iba a suceder.

La figura que había visto en la calle.

---

22. El desconocido

Miguelito volvió a ver al hombre.

Esta vez pudo observarlo claramente.

No era la entidad que había aparecido frente a los mundos.

Era alguien diferente.

Alguien humano.

Miguelito lo reconoció.

—Tú.

El hombre respondió:

—Sí.

—¿Quién eres?

—El primero que te encontró.

---

23. El secreto

Miguelito preguntó:

—¿Trabajabas para él?

El hombre negó.

—No.

—¿Entonces?

—Yo intenté impedir tu muerte.

Miguelito quedó inmóvil.

—¿Qué?

—Pero llegué demasiado tarde.

Miguelito preguntó:

—¿Por qué querías salvarme?

El hombre respondió:

—Porque sabía lo que eras.

---

24. Lo que Miguelito era

Miguelito preguntó:

—¿Qué soy?

El hombre lo miró.

—No eres una criatura.

—Eso ya lo sé.

—No eres un dios.

Miguelito guardó silencio.

—Entonces ¿qué soy?

El hombre respondió:

—Eres un punto de conexión.

---

25. La conexión

Miguelito no entendió.

El hombre explicó:

—Los mundos están separados.

—Sí.

—Pero algunas personas pueden cruzar sus límites.

—¿Como yo?

—Exactamente.

Miguelito preguntó:

—¿Por qué?

—Porque algo en ti pertenece a más de un mundo.

---

26. La elección de Dios

Miguelito comprendió algo.

Dios no había creado las grietas para él.

Las grietas aparecieron porque él podía atravesarlas.

Pero había algo más.

—Entonces Dios sabía que podía abrirlas.

El hombre respondió:

—Sí.

—¿Y por qué no me detuvo?

El hombre guardó silencio.

Después respondió:

—Porque necesitaba que tú eligieras.

---

27. El verdadero significado

Miguelito recordó todas sus decisiones.

Cada vez que había intentado cruzar.

Cada vez que había ayudado a alguien.

Cada vez que había elegido avanzar.

Nada había sido completamente impuesto.

Había tenido opciones.

Y ahora tenía otra.

---

28. El regreso

El recuerdo comenzó a desaparecer.

Miguelito volvió al presente.

Nerak estaba frente a él.

—¿Qué viste?

Miguelito respondió:

—El día que morí.

Nerak preguntó:

—¿Y?

Miguelito lo miró.

—Mi muerte fue preparada.

Nerak quedó serio.

—¿Por quién?

Miguelito negó.

—Todavía no lo sé.

---

29. La última pista

Una pequeña grieta apareció.

Del otro lado estaba el mismo hombre.

El desconocido.

Miguelito se acercó.

El hombre dijo:

—Ahora recuerdas.

Miguelito preguntó:

—¿Quién te envió?

El hombre respondió:

—Nadie.

—¿Entonces por qué me ayudaste?

El hombre sonrió.

—Porque alguien tenía que hacerlo.

---

30. Final del arco

La grieta se cerró.

Miguelito quedó mirando el vacío.

Nerak preguntó:

—¿Qué dijo?

Miguelito respondió:

—Que alguien tenía que hacerlo.

—¿Eso es todo?

Miguelito negó.

—No.

—¿Qué falta?

Miguelito miró hacia la frontera.

—La razón por la que fui elegido.

A lo lejos, una nueva grieta comenzó a abrirse.

Pero esta vez no apareció una criatura.

Apareció Lucía.

Miguelito dejó de respirar por un instante.

Ella lo miró.

Y dijo:

—Todavía no has terminado.ARCO 16 — LUCÍA

1. La aparición

Miguelito no se movió.

Lucía estaba al otro lado de la grieta.

No parecía una imagen.

No parecía un recuerdo.

Estaba allí.

—Lucía...

Ella lo miró.

—Sí.

Miguelito se acercó.

—Pero tú estás muerta.

Lucía respondió:

—Lo sé.

---

2. La frontera

Miguelito intentó acercarse más.

La grieta comenzó a temblar.

Lucía levantó una mano.

—No cruces.

—¿Por qué?

—Porque todavía no puedes.

Miguelito preguntó:

—¿Dónde estás?

Lucía miró hacia atrás.

—En un lugar que no conoces.

---

3. El Cielo

Miguelito comprendió.

—¿Estás en el Cielo?

Lucía negó.

—No exactamente.

Miguelito quedó confundido.

—Entonces ¿dónde?

Lucía respondió:

—Entre el Cielo y algo más.

Nerak, que observaba desde atrás, se acercó.

—¿La conoces?

Miguelito respondió:

—Era alguien importante para mí.

Lucía miró a Nerak.

—Tú eres Nerak.

Nerak quedó inmóvil.

—¿Cómo sabes mi nombre?

Lucía respondió:

—Él me habló de ti.

---

4. Él

Miguelito preguntó:

—¿Quién?

Lucía no respondió.

La grieta comenzó a cerrarse.

Miguelito gritó:

—¡Espera!

Lucía dijo:

—No busques al que está detrás de las criaturas.

Miguelito quedó inmóvil.

—¿Por qué?

—Porque él no es quien debes encontrar.

---

5. El verdadero responsable

Miguelito preguntó:

—Entonces ¿quién?

Lucía respondió:

—El que abrió la primera puerta.

Nerak preguntó:

—¿La primera puerta?

Lucía asintió.

—Mucho antes de que ustedes existieran.

La grieta comenzó a cerrarse.

Miguelito gritó:

—¡Lucía!

Ella respondió:

—Busca el origen.

La grieta desapareció.

---

6. El silencio

Miguelito permaneció inmóvil.

Arel se acercó.

—¿Era realmente ella?

Miguelito respondió:

—Sí.

Naia preguntó:

—¿Cómo lo sabes?

Miguelito respondió:

—Porque sabía cosas que nadie más podía saber.

---

7. La nueva pregunta

Nerak observó la zona donde había estado la grieta.

—No estaba en el Cielo.

Miguelito lo miró.

—Eso dijo.

—Entonces ¿dónde estaba?

—No lo sé.

Nerak respondió:

—Tenemos que averiguarlo.

---

8. La investigación

Durante los siguientes días buscaron información.

Registros antiguos.

Historias.

Relatos de personas que habían visto grietas.

Todo conducía hacia el mismo punto.

Una época anterior a la separación de los mundos.

Pero nadie sabía exactamente qué había ocurrido.

---

9. Una historia antigua

Darío encontró un relato.

—Escuchen esto.

Todos se acercaron.

—"Antes de que existieran tres caminos, existía uno solo."

Miguelito continuó leyendo.

—"Cuando el camino se dividió, algo quedó fuera."

Nerak preguntó:

—¿Qué quedó fuera?

Darío negó.

—El texto termina ahí.

---

10. El lugar olvidado

Había una referencia a una zona llamada El Umbral.

No pertenecía al Cielo.

No pertenecía al Infierno.

No pertenecía a la Tierra.

Era descrita como un lugar donde las fronteras no podían mantenerse.

Miguelito entendió.

—Lucía está allí.

Nerak preguntó:

—¿Cómo lo sabes?

—Porque dijo que estaba entre el Cielo y algo más.

---

11. El viaje

Miguelito decidió encontrar El Umbral.

Nerak lo acompañaría.

Arel también.

Naia y Darío se quedaron para proteger las zonas conocidas.

Antes de partir, Arel preguntó:

—¿Qué esperas encontrar?

Miguelito respondió:

—La respuesta.

---

12. La ruta

El camino era diferente a cualquier otro.

Las distancias parecían cambiar.

Un lugar que parecía cercano podía tardar horas.

Una zona que parecía lejana podía aparecer de repente.

Miguelito recordó las reglas de las fronteras.

—Aquí no funcionan igual.

Nerak respondió:

—Porque no estamos cerca de una frontera.

—¿Entonces?

—Estamos cerca del origen.

---

13. La primera señal

Encontraron una marca.

No era como las de las criaturas.

Era humana.

Miguelito se agachó.

—Alguien estuvo aquí.

Nerak preguntó:

—¿Quién?

Miguelito reconoció la forma.

—Lucía.

---

14. Las huellas

Siguieron las marcas.

Cada cierto tiempo aparecía otra.

Lucía había dejado un camino.

Pero no parecía estar huyendo.

Parecía guiándolos.

Miguelito comprendió:

—Quiere que lleguemos.

Nerak respondió:

—O quiere que encontremos algo.

---

15. El Umbral

Finalmente llegaron.

No había una puerta.

No había una entrada.

Simplemente había un cambio.

El espacio delante de ellos parecía diferente.

Miguelito dio un paso.

Todo quedó en silencio.

Nerak lo siguió.

---

16. El lugar entre mundos

El Umbral era enorme.

No había cielo.

No había suelo definido.

Pero podían caminar.

A lo lejos se observaban fragmentos de los tres mundos.

Una ciudad.

Una parte del Infierno.

Una zona del Cielo.

Todos aparecían mezclados.

Miguelito comprendió:

—Aquí las fronteras no existen.

---

17. Lucía

Lucía apareció.

Esta vez no estaba detrás de una grieta.

Estaba frente a ellos.

Miguelito avanzó.

—¿Por qué estás aquí?

Lucía respondió:

—Porque me enviaron.

—¿Quién?

—El mismo que te envió a ti.

Miguelito quedó serio.

—Dios.

Lucía asintió.

---

18. La misión

Miguelito preguntó:

—¿Cuál es nuestra misión?

Lucía respondió:

—Impedir que los mundos vuelvan a convertirse en uno.

Miguelito preguntó:

—¿Y las criaturas?

—Son una consecuencia.

—¿Y la figura?

—Otra consecuencia.

Nerak intervino.

—Entonces todo esto comenzó antes de nosotros.

Lucía respondió:

—Mucho antes.

---

19. El origen

Lucía llevó a Miguelito hacia una zona más profunda.

Allí había algo parecido a una cicatriz.

Una enorme marca atravesaba el espacio.

Miguelito preguntó:

—¿Qué es?

Lucía respondió:

—La primera separación.

—¿Quién la creó?

Lucía miró hacia arriba.

—Dios.

---

20. Por qué

Miguelito preguntó:

—¿Por qué?

Lucía respondió:

—Porque antes todo estaba unido.

—Eso ya lo sé.

—No lo sabes todo.

Lucía señaló la cicatriz.

—Cuando todo estaba unido, aquello que ahora está fuera podía entrar libremente.

Miguelito comprendió.

—Las criaturas.

—Sí.

---

21. El precio

Lucía continuó:

—Para proteger los mundos, Dios los separó.

Miguelito preguntó:

—¿Y qué quedó fuera?

Lucía respondió:

—Los que no podían pertenecer a ninguno.

Nerak preguntó:

—¿Y ahora quieren volver?

—Sí.

---

22. La contradicción

Miguelito preguntó:

—Entonces ellos no son malvados.

Lucía negó.

—No necesariamente.

—Pero están destruyendo mundos.

—Porque quieren recuperar aquello que perdieron.

Miguelito permaneció en silencio.

Lucía continuó:

—Una persona puede hacer algo terrible sin considerarse malvada.

---

23. El verdadero conflicto

Miguelito comprendió que la historia era más complicada.

No se trataba simplemente de destruir al enemigo.

Si las criaturas regresaban al lugar original, los tres mundos podían desaparecer.

Pero si eran destruidas completamente, algo también podía romperse.

Miguelito preguntó:

—Entonces ¿qué hacemos?

Lucía respondió:

—Encontrar otra solución.

---

24. La advertencia

Nerak preguntó:

—¿Existe?

Lucía respondió:

—Tal vez.

Miguelito preguntó:

—¿Dónde?

Lucía miró hacia el fondo del Umbral.

—En el lugar donde comenzó la separación.

---

25. El camino prohibido

Había una zona donde ni siquiera Lucía podía entrar.

—¿Qué hay allí? —preguntó Miguelito.

—La primera puerta.

Miguelito sintió que el corazón le latía más rápido.

—¿La misma que abrió todo?

Lucía respondió:

—Sí.

---

26. La decisión

Miguelito dio un paso.

Lucía lo detuvo.

—Si entras, no podrás regresar igual.

Miguelito preguntó:

—¿Qué significa eso?

—Descubrirás algo sobre ti que no podrás olvidar.

Nerak observó a Miguelito.

—No tienes que hacerlo.

Miguelito respondió:

—Sí.

---

27. La puerta original

Miguelito tocó la puerta.

No se abrió inmediatamente.

Primero escuchó voces.

La voz de Arel.

La voz de Naia.

La voz de Nerak.

La voz de Lucía.

Y finalmente la suya.

Después la puerta comenzó a abrirse.

---

28. El interior

Dentro no había oscuridad.

Había luz.

Una luz tan intensa que Miguelito tuvo que cerrar los ojos.

Cuando volvió a abrirlos, vio una escena imposible.

Vio el momento en que los mundos fueron separados.

Vio a Dios.

Vio las criaturas.

Vio a miles de seres huyendo.

Y vio a un niño.

Un niño que estaba allí antes de que la separación terminara.

Miguelito se acercó.

El niño levantó la cabeza.

Era él.

---

29. La verdad

Miguelito quedó paralizado.

—No...

Lucía apareció detrás de él.

—Ahora entiendes.

Miguelito miró al niño.

—Yo estaba aquí.

Lucía asintió.

—Antes de tu nacimiento.

—¿Cómo?

—Porque lo que recuerdas como tu primera vida no fue tu comienzo.

Miguelito no podía apartar la mirada.

El niño era idéntico a él.

---

30. Final del arco

La imagen cambió.

El niño fue separado de aquel lugar.

Fue enviado hacia la Tierra.

Después la puerta se cerró.

Miguelito entendió.

Su vida humana.

Su muerte.

El Infierno.

El Cielo.

Las grietas.

Todo estaba conectado.

Pero faltaba una pieza.

¿Quién había enviado al niño a la Tierra?

Miguelito miró a Lucía.

Ella respondió:

—Eso es lo que tenemos que descubrir.

Detrás de ellos, la puerta comenzó a cerrarse.

Y una voz apareció desde el otro lado:

—No debiste recordar.ARCO 17 — EL NIÑO ANTES DEL NIÑO

1. La voz

La puerta terminó de cerrarse.

Miguelito quedó mirando el lugar vacío.

—¿Quién dijo eso?

Lucía no respondió.

Nerak observó la puerta.

—No fue la criatura.

Miguelito preguntó:

—¿Entonces quién?

Lucía respondió:

—Alguien que no quería que recordaras.

---

2. El recuerdo

Miguelito volvió a mirar la escena.

El niño seguía allí.

Tenía aproximadamente seis años.

Estaba solo.

A su alrededor había seres que Miguelito nunca había visto.

No eran criaturas.

No eran humanos.

Eran habitantes del lugar anterior a la separación.

---

3. El niño

Uno de aquellos seres se acercó al niño.

—¿Sabes quién eres?

El niño negó.

—¿Sabes de dónde vienes?

Volvió a negar.

El ser colocó una mano sobre su cabeza.

—Lo recordarás algún día.

El niño preguntó:

—¿Cuándo?

—Cuando mueras.

Miguelito sintió un escalofrío.

---

4. La separación

La escena continuó.

Dios comenzó la separación.

Los mundos empezaron a dividirse.

Los habitantes huyeron.

Algunos entraron en el nuevo mundo.

Otros quedaron atrapados.

Pero el niño permaneció en medio.

Miguelito preguntó:

—¿Por qué no fue enviado con ellos?

Lucía respondió:

—Porque no pertenecía completamente a ninguno.

---

5. El traslado

Una fuerza comenzó a mover al niño.

No parecía una criatura.

No parecía una persona.

Era como si el propio espacio lo estuviera expulsando.

El niño desapareció.

Miguelito preguntó:

—¿A dónde fue?

Lucía respondió:

—A la Tierra.

---

6. El nacimiento

La escena cambió.

Un bebé apareció.

Una familia lo sostenía.

Miguelito observó.

Reconoció el lugar.

—Ese soy yo.

Lucía asintió.

—Sí.

Miguelito observó a sus padres.

Todo parecía normal.

Pero había algo extraño.

Una pequeña marca apareció sobre el pecho del bebé.

Miguelito la reconoció.

Era la misma marca que había visto en el Umbral.

---

7. La marca

Miguelito preguntó:

—¿Qué significa?

Lucía respondió:

—Que la separación nunca fue completa.

—¿Y yo soy la prueba?

—Sí.

Miguelito quedó en silencio.

---

8. El hombre

La escena cambió nuevamente.

El mismo hombre que Miguelito había visto antes de morir apareció.

Estaba frente a la casa.

Observaba al niño.

Lucía dijo:

—Él sabía quién eras.

Miguelito preguntó:

—¿Quién es?

—Un guardián.

---

9. Los guardianes

Lucía explicó:

—Después de la separación, algunos fueron encargados de vigilar las fronteras.

—¿Por Dios?

—Sí.

Nerak preguntó:

—¿Y él me vigilaba?

Lucía respondió:

—Desde tu nacimiento.

---

10. El error

Miguelito observó al guardián.

Durante años lo siguió.

Lo protegió de ciertos peligros.

Pero llegó un momento en que dejó de poder hacerlo.

Miguelito preguntó:

—¿Qué ocurrió?

Lucía respondió:

—Las criaturas lo encontraron.

---

11. El primer ataque

La escena mostró al guardián luchando contra una criatura.

Era una de las mismas.

Pero aquella criatura era mucho más joven.

El guardián consiguió expulsarla.

Sin embargo, sabía que no podía permanecer allí.

Regresó a observar a Miguelito.

Y dijo:

—Todavía no.

---

12. El accidente

Miguelito volvió a ver el día de su muerte.

Ahora podía observarlo desde fuera.

Vio el vehículo.

Vio al conductor.

Vio al guardián.

Y vio algo más.

Una criatura estaba detrás de Miguelito.

El guardián intentó detenerla.

Llegó tarde.

Miguelito murió.

---

13. La verdad sobre su muerte

Miguelito quedó paralizado.

—Entonces ella estuvo allí.

Lucía asintió.

—Sí.

—¿La criatura me mató?

—No directamente.

Miguelito frunció el ceño.

—¿Entonces?

—La criatura provocó la situación.

Miguelito entendió.

Su muerte no había sido completamente accidental.

---

14. El guardián

Después de la muerte de Miguelito, el guardián desapareció.

Había fallado.

Pero antes de irse dijo:

—Ahora comenzará.

Miguelito preguntó:

—¿Qué comenzaría?

Lucía respondió:

—Tu verdadera vida.

---

15. La llegada al Infierno

Miguelito volvió a observar su llegada.

Pero esta vez vio algo que no había visto antes.

Antes de que eligiera el camino oscuro, alguien modificó ligeramente el camino.

Miguelito preguntó:

—¿Quién hizo eso?

Lucía respondió:

—No lo sabemos.

---

16. La sospecha

Miguelito miró a Nerak.

—¿Fuiste tú?

Nerak negó.

—Yo ni siquiera sabía quién eras.

Miguelito preguntó:

—Entonces ¿quién?

Nadie respondió.

---

17. Una nueva figura

Al fondo apareció una silueta.

Miguelito la reconoció.

Era la figura que había aparecido frente a los tres mundos.

La entidad.

El que esperaba.

Miguelito quedó inmóvil.

—Él.

Lucía respondió:

—Sí.

---

18. La conexión

La entidad observó al niño.

No se acercó.

Solo lo miró.

Después miró a Dios.

No hubo palabras.

Pero Miguelito pudo entender algo.

Aquella entidad sabía quién era.

Y Dios también.

---

19. El pacto

Miguelito preguntó:

—¿Qué ocurrió entre ellos?

Lucía respondió:

—No lo sabemos.

—¿Hubo un acuerdo?

—Probablemente.

—¿Sobre mí?

Lucía guardó silencio.

Miguelito entendió.

—Fue sobre mí.

---

20. La elección de Dios

La escena cambió.

Dios observaba al niño.

La entidad observaba desde lejos.

Entonces Dios hizo algo inesperado.

Separó al niño de ambos.

Y lo envió a la Tierra.

Miguelito comprendió:

—Dios no me creó para esto.

Lucía respondió:

—No.

—Me protegió.

—Sí.

---

21. El propósito

Miguelito preguntó:

—¿Entonces cuál era el propósito?

Lucía respondió:

—Que pudieras elegir por ti mismo.

—¿Elegir qué?

—A qué mundo pertenecer.

Miguelito quedó inmóvil.

---

22. La razón

Miguelito recordó todas las veces que había intentado llegar al Cielo.

Había pensado que quería escapar del Infierno.

Pero quizá siempre había estado buscando otra cosa.

Un lugar al que perteneciera.

Lucía dijo:

—Tú nunca fuiste enviado para abrir una puerta.

Miguelito preguntó:

—¿Entonces?

—Fuiste enviado para decidir si debía existir una puerta.

---

23. La entidad regresa

La figura apareció nuevamente.

Esta vez habló directamente.

—Ya recuerdas.

Miguelito levantó la cabeza.

—Sí.

—Entonces sabes lo que debes hacer.

—No.

La entidad pareció sorprendida.

Miguelito continuó:

—Sé lo que quiero hacer.

---

24. La respuesta

La entidad preguntó:

—¿Qué?

Miguelito respondió:

—No voy a destruir ningún mundo.

—Entonces los tres desaparecerán.

—No.

—No puedes salvarlos a todos.

Miguelito miró a Lucía.

Después a Nerak.

—Tal vez no tenga que salvarlos como están.

---

25. La amenaza

La entidad se acercó.

—Todavía no entiendes.

Miguelito respondió:

—Entonces explícame.

—Si la separación continúa, los que quedaron fuera morirán.

—Si la separación desaparece, nosotros moriremos.

La entidad respondió:

—Exactamente.

---

26. El dilema

Miguelito comprendió que no había una solución sencilla.

No existía un enemigo que simplemente pudiera derrotar.

Había dos grupos que querían existir.

Y solo había una estructura capaz de mantenerlos separados.

La separación.

Miguelito preguntó:

—¿Cuánto tiempo tenemos?

La entidad respondió:

—Hasta que la primera puerta vuelva a abrirse.

---

27. Lucía

Miguelito miró a Lucía.

—¿Por qué tú estás aquí?

Lucía respondió:

—Porque yo también fui elegida.

—¿Para qué?

—Para recordarte quién eras.

Miguelito quedó sorprendido.

—¿Y ahora?

Lucía sonrió.

—Ahora ya no me necesitas para recordar.

---

28. La despedida

Miguelito comprendió que Lucía no podía permanecer allí.

—¿Vas a volver al Cielo?

Lucía negó.

—No.

—¿Entonces?

—Tengo que ir a otro lugar.

—¿Cuál?

Lucía respondió:

—Donde están los que quedaron fuera.

Miguelito entendió.

Ella quería hablar con ellos.

---

29. El último mensaje

Antes de irse, Lucía le dijo:

—No confíes completamente en Dios.

Miguelito quedó sorprendido.

—¿Por qué?

—Porque incluso alguien que quiere protegerte puede tomar decisiones que no puedes comprender.

Lucía desapareció.

---

30. Final del arco

Miguelito quedó solo con Nerak.

Nerak preguntó:

—¿Confías en ella?

Miguelito respondió:

—Sí.

—¿Y en Dios?

Miguelito tardó en responder.

—No lo sé.

Nerak miró hacia la distancia.

—Entonces estamos peor que antes.

Miguelito negó.

—No.

—¿Por qué?

Miguelito observó la puerta original.

—Porque ahora sé que tengo una elección.

La puerta comenzó a vibrar.

Desde el otro lado apareció una última frase:

—Entonces elige.ARCO 18 — LA ELECCIÓN

1. La puerta

La puerta original seguía vibrando.

Miguelito permanecía frente a ella.

Nerak esperaba una respuesta.

—¿Qué vas a elegir?

Miguelito respondió:

—Todavía no lo sé.

Nerak frunció el ceño.

—Después de todo lo que viste, ¿sigues sin saberlo?

—Precisamente por eso.

---

2. Tres mundos

Miguelito comenzó a caminar por el Umbral.

A un lado podía observar la Tierra.

Al otro, el Infierno.

Más lejos estaba el Cielo.

Tres lugares separados.

Tres formas diferentes de existir.

Y fuera de ellos, aquello que había quedado excluido.

Miguelito comprendió que ninguna decisión sería pequeña.

---

3. El mensaje de Lucía

Una pequeña marca apareció en el suelo.

Era la misma que Lucía había dejado anteriormente.

Miguelito la siguió.

Nerak preguntó:

—¿A dónde lleva?

—No lo sé.

—Entonces no deberíamos seguirla.

Miguelito continuó caminando.

—Si quería que no la siguiéramos, no habría dejado esto.

---

4. El otro lado

Llegaron hasta una zona donde el Umbral se volvía completamente oscuro.

No había grietas.

No había puertas.

Solo un camino.

Miguelito dio el primer paso.

Nerak lo siguió.

Entonces escucharon voces.

Miles.

No eran las criaturas.

Eran personas.

---

5. Los excluidos

Aparecieron figuras.

Algunas parecían humanas.

Otras tenían formas extrañas.

Había seres de diferentes tamaños y apariencias.

Pero todos tenían algo en común.

Ninguno pertenecía a los tres mundos.

Uno de ellos se acercó.

—Tú eres el niño.

Miguelito respondió:

—Ya no soy un niño.

El ser dijo:

—Para nosotros, sí.

---

6. La acusación

Otro ser habló:

—Por tu existencia fuimos olvidados.

Miguelito preguntó:

—¿Por mi existencia?

—Cuando te enviaron a la Tierra, la separación quedó completa.

Miguelito negó.

—Yo no elegí eso.

—Lo sabemos.

—Entonces ¿por qué me culpan?

El ser respondió:

—Porque eres la única conexión que quedó.

---

7. La historia de los excluidos

Miguelito escuchó su historia.

Antes de la separación, todos podían existir en un mismo lugar.

Después, los mundos fueron divididos.

Algunos fueron enviados al Cielo.

Otros al Infierno.

Otros a la Tierra.

Pero ellos quedaron fuera.

Sin mundo.

Sin lugar.

Sin destino.

---

8. El rencor

Miguelito preguntó:

—¿Por qué quieren destruir los mundos?

Una mujer respondió:

—No queremos destruirlos.

—Entonces ¿qué quieren?

—Entrar.

Miguelito comprendió.

El problema no era conquistar.

Era pertenecer.

---

9. La propuesta

El líder de los excluidos se acercó.

—Podemos hacer un acuerdo.

Nerak intervino:

—¿Qué clase de acuerdo?

—Una sola frontera.

Miguelito preguntó:

—¿Quieres volver a unir los mundos?

—Sí.

—Eso destruiría la separación.

—También acabaría con nuestra existencia fuera de ella.

---

10. El precio

Miguelito preguntó:

—¿Qué tendría que sacrificar la Tierra?

El líder respondió:

—Su independencia.

—¿El Infierno?

—Su separación.

—¿El Cielo?

—Su distancia.

Miguelito quedó en silencio.

No era una solución.

Era una transformación completa.

---

11. La alternativa

Miguelito preguntó:

—¿Y si creamos otro lugar?

Todos quedaron en silencio.

Nerak lo miró.

—¿Otro mundo?

Miguelito respondió:

—No.

—¿Entonces?

—Un lugar donde puedan existir sin destruir los otros tres.

El líder negó.

—Eso no existe.

Miguelito respondió:

—Todavía.

---

12. La imposibilidad

Nerak se acercó.

—Miguelito, tú no puedes crear un mundo.

—Lo sé.

—Entonces tu idea no sirve.

Miguelito respondió:

—No quiero crearlo.

Nerak quedó confundido.

—¿Qué quieres hacer?

Miguelito señaló la separación.

—Quiero encontrar algo que ya esté ahí.

---

13. El cuarto espacio

Miguelito recordó las palabras de la entidad.

"El lugar que existía antes."

Quizá ese lugar no había desaparecido.

Quizá simplemente había quedado vacío.

Miguelito preguntó:

—¿Qué había antes de la separación?

El líder respondió:

—Un espacio común.

Miguelito preguntó:

—¿Todavía existe?

Silencio.

Finalmente respondió:

—Sí.

---

14. El lugar perdido

Ese espacio era conocido por diferentes nombres.

Pero ninguno importaba.

Era el lugar donde los mundos habían estado unidos.

No pertenecía a ningún mundo.

Y precisamente por eso podía convertirse en un nuevo hogar.

Miguelito comprendió.

—Ese es el lugar.

---

15. El obstáculo

Pero había un problema.

La entidad también lo sabía.

Y no quería que ese espacio fuera utilizado.

Miguelito preguntó:

—¿Por qué?

El líder respondió:

—Porque quiere regresar allí solo.

Miguelito comprendió.

La entidad no quería unir los mundos.

Quería recuperar el lugar perdido para sí misma.

---

16. La verdadera intención

Miguelito regresó al centro del Umbral.

Nerak preguntó:

—Entonces la entidad mintió.

Miguelito respondió:

—No exactamente.

—¿Qué quieres decir?

—Dijo que quería volver.

—¿Y?

—Nunca dijo que quería compartirlo.

---

17. La decisión

Miguelito reunió a los excluidos.

—No voy a devolverles los tres mundos.

Algunos comenzaron a murmurar.

—Pero tampoco voy a dejarlos fuera.

El líder preguntó:

—¿Qué propones?

Miguelito respondió:

—El lugar anterior.

---

18. La reacción

Algunos aceptaron.

Otros no.

Una criatura atacó.

Miguelito la esquivó.

—No voy a obligarlos.

La criatura volvió a atacar.

Miguelito la derribó.

—Pero tampoco permitiré que destruyan los mundos.

---

19. La primera alianza

El líder finalmente levantó la mano.

Las criaturas se detuvieron.

—Aceptamos escuchar.

Nerak quedó sorprendido.

—¿Así de fácil?

Miguelito negó.

—No.

—¿Entonces?

—Ahora viene la parte difícil.

---

20. Encontrar el lugar

Para llegar al espacio anterior necesitaban atravesar la puerta original.

Pero estaba protegida.

Por la entidad.

Miguelito preguntó:

—¿Podemos entrar?

El líder respondió:

—Sí.

—¿Cómo?

—Con tu ayuda.

---

21. La condición

Miguelito tendría que abrir la puerta.

Pero esta vez sería diferente.

No para dejar entrar a alguien.

Sino para salir.

Nerak preguntó:

—¿Qué ocurrirá si la abres?

Miguelito respondió:

—La separación comenzará a debilitarse.

—Entonces podríamos perder los mundos.

—Solo si no logramos regresar.

---

22. El plan

El plan era simple.

Primero abrirían la puerta.

Después entrarían al espacio anterior.

Encontrarían la estructura original.

Y la utilizarían para crear una frontera nueva.

No entre mundos.

Sino alrededor de ellos.

Una frontera que permitiera existir a los excluidos sin absorber a los demás.

---

23. La oposición

La entidad apareció.

—No.

Miguelito se volvió.

—Sabía que vendrías.

—Ese lugar me pertenece.

Miguelito preguntó:

—¿Por qué?

La entidad respondió:

—Porque fui el primero en quedar fuera.

Todos quedaron en silencio.

---

24. El primero

Miguelito preguntó:

—¿Tú eras uno de ellos?

La entidad respondió:

—Sí.

—¿Entonces por qué no regresaste?

—Porque Dios me dejó fuera.

Miguelito comprendió.

La entidad no era simplemente un enemigo.

Era el primero de los excluidos.

---

25. El odio

La entidad continuó:

—Esperé más tiempo que todos ellos.

—¿Cuánto?

—Desde antes de que ustedes tuvieran nombres.

Miguelito preguntó:

—¿Y ahora quieres destruirlo todo?

—No.

La entidad miró al grupo.

—Quiero que ellos sientan lo mismo que yo sentí.

---

26. La respuesta

Miguelito negó.

—Eso no te devolverá nada.

La entidad respondió:

—No quiero recuperar lo perdido.

Miguelito quedó inmóvil.

—¿Entonces?

—Quiero que nadie vuelva a tenerlo.

---

27. El enfrentamiento

La entidad atacó.

Miguelito apenas consiguió esquivar.

Nerak intervino.

La entidad lo lanzó contra el suelo.

Miguelito volvió a atacar.

La entidad bloqueó.

Pero esta vez Miguelito no estaba luchando solo.

Los excluidos comenzaron a rodearla.

---

28. La elección de los excluidos

El líder habló:

—No lucharemos por ti.

La entidad respondió:

—¿Entonces?

—Lucharemos contra ti.

La entidad quedó inmóvil.

—¿Por qué?

—Porque ya no queremos vivir como tú.

---

29. La caída

Miguelito y los demás atacaron juntos.

La entidad comenzó a retroceder.

No porque fuera débil.

Sino porque ya no tenía el control.

Las criaturas dejaron de obedecerla.

Por primera vez estaba sola.

Miguelito se acercó.

—No tienes que estar solo.

La entidad respondió:

—Ya lo estoy.

---

30. Final del arco

La entidad desapareció en la oscuridad.

No murió.

No fue destruida.

Simplemente se retiró.

Miguelito miró a los demás.

—Tenemos que encontrar el lugar anterior.

El líder asintió.

—Y cuando lo encontremos...

Miguelito terminó la frase:

—Construiremos algo que nunca existió.

Nerak preguntó:

—¿Una nueva frontera?

Miguelito negó.

—Una nueva oportunidad.

A lo lejos, la puerta original comenzó a abrirse.

Esta vez no había oscuridad detrás.

Había luz.

Y por primera vez desde la separación...

el camino hacia el lugar perdido estaba abierto.ARCO 19 — EL LUGAR PERDIDO

1. La entrada

La puerta estaba abierta.

Miguelito fue el primero en cruzarla.

Nerak entró detrás.

Después comenzaron a entrar los excluidos.

Cuando el último atravesó la puerta, esta se cerró.

Ya no había regreso inmediato.

---

2. El lugar perdido

No había cielo.

No había tierra.

No había oscuridad.

El lugar parecía extenderse infinitamente.

A lo lejos podían verse restos de algo antiguo.

Columnas.

Fragmentos de estructuras.

Caminos que no conducían a ningún lugar.

Miguelito preguntó:

—¿Esto existía antes?

El líder respondió:

—Sí.

---

3. Lo que quedó

Los excluidos comenzaron a reconocer lugares.

Algunos se acercaron a las estructuras.

Otros tocaron el suelo.

Muchos permanecieron en silencio.

Miguelito comprendió que aquel lugar no era simplemente un espacio vacío.

Era un hogar destruido.

---

4. La primera estructura

Llegaron hasta una construcción enorme.

No tenía puertas.

No tenía ventanas.

Solo una gran superficie circular en el centro.

Nerak la observó.

—Esto no fue construido por humanos.

El líder respondió:

—No.

Miguelito preguntó:

—¿Para qué servía?

—Para mantener unido el lugar.

---

5. El mecanismo

Miguelito se acercó.

Había tres puntos alrededor del círculo.

Uno representaba la Tierra.

Otro el Infierno.

Otro el Cielo.

Pero había un cuarto punto.

Estaba vacío.

Miguelito preguntó:

—¿Y este?

El líder respondió:

—Nosotros.

---

6. La separación

Miguelito comprendió.

Cuando Dios separó los mundos, eliminó el cuarto punto.

Los tres mundos conservaron su lugar.

Los excluidos perdieron el suyo.

Pero el mecanismo seguía existiendo.

Solo necesitaba ser activado.

---

7. El problema

Nerak señaló las estructuras.

—Está destruido.

Miguelito respondió:

—No completamente.

Había partes rotas.

Pero algunas seguían funcionando.

El líder dijo:

—Necesitamos reconstruirlo.

Miguelito preguntó:

—¿Con qué?

El líder respondió:

—Con aquello que separó los mundos.

---

8. La respuesta

Miguelito entendió.

—Las fronteras.

Nerak asintió.

—Exactamente.

Para reconstruir el lugar perdido tendrían que utilizar fragmentos de las fronteras existentes.

Pero eso tendría consecuencias.

---

9. El riesgo

Miguelito preguntó:

—Si tomamos partes de las fronteras, ¿qué pasará con los mundos?

Nerak respondió:

—Se debilitarán.

—¿Mucho?

—Lo suficiente para que puedan aparecer nuevas grietas.

Miguelito miró al líder.

—Entonces no podemos hacerlo así.

---

10. Otra solución

El líder señaló el centro.

—Hay otra manera.

Miguelito preguntó:

—¿Cuál?

—No tomar las fronteras.

—¿Entonces?

—Crear una nueva.

Nerak negó.

—Eso es imposible.

El líder miró a Miguelito.

—No para él.

---

11. Miguelito

Miguelito quedó confundido.

—¿Por qué yo?

El líder respondió:

—Porque eres la conexión.

—¿Y eso qué significa?

—Que puedes tocar las fronteras sin pertenecer completamente a ninguna.

Miguelito recordó la marca que tenía desde su nacimiento.

---

12. La marca

La marca comenzó a brillar.

Miguelito sintió dolor.

Cayó de rodillas.

Nerak se acercó.

—¡Miguelito!

—Estoy bien.

Pero no lo estaba.

La marca estaba cambiando.

---

13. El recuerdo

Miguelito vio nuevamente el momento de su nacimiento.

Vio la marca.

Pero esta vez pudo observar quién la colocó.

No fue Dios.

No fue la entidad.

Fue el guardián.

---

14. El guardián

Miguelito preguntó:

—¿Por qué me marcaste?

El guardián respondió desde el recuerdo:

—Porque necesitaba encontrarte.

—¿Para qué?

—Para que algún día pudieras regresar aquí.

Miguelito comprendió.

Todo había sido preparado desde su nacimiento.

---

15. El propósito del guardián

El guardián no había intentado evitar únicamente su muerte.

Había intentado mantenerlo oculto.

Las criaturas lo habían encontrado.

La entidad lo había encontrado.

Y finalmente Miguelito había terminado descubriendo la verdad.

Nerak preguntó:

—¿El guardián sabía todo esto?

Miguelito respondió:

—Sabía una parte.

---

16. Una nueva presencia

El lugar comenzó a temblar.

Todos miraron hacia arriba.

Una grieta apareció.

No provenía de la Tierra.

No provenía del Infierno.

No provenía del Cielo.

Provenía del exterior.

El líder dijo:

—Nos encontró.

---

17. La entidad

La entidad apareció.

Esta vez estaba acompañada.

Detrás de ella había miles de seres.

Pero no eran los excluidos que habían seguido a Miguelito.

Eran otros.

Seres que todavía querían destruir las fronteras.

---

18. La división

El líder de los excluidos habló:

—No todos quieren lo mismo.

Miguelito respondió:

—Lo sé.

La entidad observó el lugar.

—Este lugar no debe existir nuevamente.

Miguelito preguntó:

—¿Por qué?

—Porque fue el origen de todo.

---

19. El ataque

Las criaturas comenzaron a avanzar.

Los excluidos que estaban con Miguelito se prepararon.

Nerak dijo:

—Ahora sí tenemos una guerra.

Miguelito respondió:

—No.

Nerak lo miró.

—¿No?

—Tenemos que terminar el mecanismo.

---

20. La defensa

El líder ordenó defender la estructura.

Los excluidos comenzaron a luchar.

Nerak se encargó de proteger a Miguelito.

Miguelito llegó hasta el centro.

La estructura comenzó a reaccionar.

---

21. Las tres fronteras

Miguelito extendió las manos.

Pudo sentir tres fuerzas diferentes.

La Tierra.

El Infierno.

El Cielo.

Ninguna quería mezclarse.

Pero tampoco querían desaparecer.

Miguelito comprendió que la solución no era unirlas.

Era darles un límite nuevo.

---

22. La cuarta frontera

La marca de Miguelito comenzó a extenderse.

Una línea apareció alrededor del lugar.

El espacio comenzó a cerrarse.

Los ataques se detuvieron por un instante.

La entidad observó.

—No.

Miguelito continuó.

---

23. La resistencia

La entidad atravesó las defensas.

Llegó hasta Miguelito.

—¡Detente!

Miguelito respondió:

—No.

La entidad lo golpeó.

Miguelito cayó.

La estructura comenzó a apagarse.

---

24. Nerak

Nerak atacó a la entidad.

Consiguió apartarla.

—¡Levántate!

Miguelito volvió a ponerse de pie.

Nerak dijo:

—No sé cuánto tiempo puedo detenerla.

Miguelito respondió:

—Solo necesito un poco más.

---

25. La nueva frontera

Miguelito volvió a tocar la estructura.

La marca se extendió completamente.

Una nueva frontera apareció.

No dividía.

Delimitaba.

El lugar perdido comenzó a estabilizarse.

---

26. El cambio

Los tres mundos dejaron de temblar.

Las grietas comenzaron a cerrarse.

La Tierra permaneció separada.

El Infierno permaneció separado.

El Cielo permaneció separado.

Y el lugar perdido comenzó a existir nuevamente.

---

27. La entidad queda fuera

La entidad intentó atravesar la nueva frontera.

No pudo.

La golpeó.

Nada.

Volvió a intentarlo.

Nada.

Miguelito la observó.

—Ahora entiendes.

La entidad preguntó:

—¿Qué?

—Que no tienes que destruir los mundos para dejar de estar solo.

---

28. La respuesta

La entidad permaneció inmóvil.

Los seres que la acompañaban comenzaron a retirarse.

Algunos se acercaron al nuevo lugar.

Otros regresaron al vacío.

La entidad miró a Miguelito.

—No te perdonaré.

Miguelito respondió:

—No te lo estoy pidiendo.

---

29. Un nuevo comienzo

Los excluidos comenzaron a reconstruir.

No había un reino.

No había un gobierno.

No había una ciudad.

Solo tenían espacio.

Por primera vez tenían un lugar propio.

El líder se acercó a Miguelito.

—Lo hiciste.

Miguelito negó.

—Lo hicimos.

---

30. Final del arco

Miguelito miró hacia la nueva frontera.

Los tres mundos seguían separados.

El lugar perdido había regresado.

Pero algo no estaba bien.

La marca de su pecho no desapareció.

Al contrario.

Se hizo más grande.

Nerak la observó.

—¿Qué significa?

Miguelito miró hacia la distancia.

—No lo sé.

Entonces escuchó una voz.

No era la de la entidad.

No era la de Lucía.

No era la de Dios.

Era una voz desconocida.

—La cuarta frontera ha despertado.

Miguelito levantó la cabeza.

Y comprendió que la solución que habían creado también había despertado algo nuevo.ARCO 20 — LA CUARTA FRONTERA

1. La voz

La frase permaneció en el aire.

—La cuarta frontera ha despertado.

Miguelito miró a Nerak.

—¿La escuchaste?

Nerak asintió.

—Sí.

El líder de los excluidos también la había escuchado.

Nadie sabía de dónde provenía.

---

2. La marca

La marca del pecho de Miguelito continuaba creciendo.

No le causaba dolor.

Pero podía sentirla.

Era como si algo estuviera conectado a su cuerpo.

Nerak preguntó:

—¿Puedes controlarla?

Miguelito respondió:

—No.

—Entonces tenemos un problema.

---

3. La nueva frontera

El lugar perdido había cambiado.

Antes parecía vacío.

Ahora tenía límites.

Pero esos límites no eran paredes.

Eran líneas invisibles que mantenían separados los cuatro espacios.

Tierra.

Infierno.

Cielo.

Lugar perdido.

Miguelito entendió:

—Ahora somos cuatro.

---

4. La reacción de Dios

En el Cielo, Jasiel observó la nueva frontera.

Preguntó:

—¿Esto estaba planeado?

No recibió respuesta inmediatamente.

Después escuchó:

—No.

Jasiel quedó sorprendido.

—Entonces Miguelito creó algo que no estaba previsto.

La voz respondió:

—Sí.

---

5. El Infierno

En el Infierno también pudieron sentir el cambio.

Las antiguas fronteras comenzaron a estabilizarse.

Las criaturas dejaron de aparecer.

Arel observó el horizonte.

—Por primera vez está tranquilo.

Darío respondió:

—Eso me preocupa.

—¿Por qué?

—Porque cuando todo se queda demasiado tranquilo, algo está por suceder.

---

6. La Tierra

En la Tierra, las últimas grietas desaparecieron.

Joaquín observó el cielo.

No sabía qué había ocurrido.

Pero sabía una cosa.

Miguelito había estado detrás de todo aquello.

Fernando preguntó:

—¿Terminó?

Joaquín negó.

—No.

—¿Cómo lo sabes?

—Porque todavía puedo sentirlo.

---

7. Miguelito vuelve

Miguelito regresó al centro del lugar perdido.

Nerak lo acompañó.

El líder de los excluidos permaneció atrás.

Miguelito observó la estructura.

—Esto no debería existir.

Nerak respondió:

—Pero existe.

—Ese es el problema.

---

8. La cuarta frontera

Miguelito tocó la estructura.

La voz volvió a aparecer.

—Una frontera no solamente separa.

Miguelito preguntó:

—¿Qué más hace?

—Decide quién puede cruzar.

Nerak miró a Miguelito.

—Entonces alguien puede cruzarla.

Miguelito asintió.

—Sí.

---

9. La primera prueba

Una pequeña criatura apareció frente a ellos.

No era agresiva.

Simplemente caminó hacia la frontera.

Al tocarla, desapareció.

Miguelito quedó sorprendido.

—¿Dónde fue?

La voz respondió:

—Eligió.

Miguelito preguntó:

—¿Eligió qué?

—Su destino.

---

10. El peligro

Miguelito comprendió que la cuarta frontera no funcionaba como las otras.

No obligaba a permanecer.

Permitía elegir.

Pero eso significaba que cualquiera podría intentar cruzarla.

Incluidos seres peligrosos.

Nerak preguntó:

—¿Quién controla la frontera?

Miguelito respondió:

—Nadie.

---

11. La consecuencia

El líder de los excluidos llegó corriendo.

—Tenemos un problema.

Miguelito preguntó:

—¿Qué ocurrió?

—Algunos de los nuestros están cruzando.

—¿A dónde?

—A los otros mundos.

Miguelito quedó serio.

---

12. La primera persona

Una mujer había cruzado hacia la Tierra.

No había atacado.

Había aparecido en una ciudad.

Las personas la habían encontrado.

Ella no entendía dónde estaba.

Miguelito preguntó:

—¿Puede regresar?

El líder respondió:

—Sí.

—Entonces ¿por qué no lo hace?

—Porque quiere quedarse.

---

13. La elección

Miguelito entendió el verdadero poder de la cuarta frontera.

No obligaba a nadie a permanecer en su mundo.

Permitía elegir dónde vivir.

Pero esa libertad podía cambiar completamente los tres mundos.

Nerak preguntó:

—¿Y si todos quieren ir a la Tierra?

Miguelito respondió:

—Entonces la Tierra cambiará.

---

14. El segundo mundo

Otra persona cruzó.

Esta vez hacia el Infierno.

No por castigo.

Por decisión.

Arel la encontró.

—¿Por qué viniste aquí?

La persona respondió:

—Porque quiero conocer este lugar.

Arel quedó confundido.

—Aquí no hay nada que conocer.

—Para ti.

---

15. El Cielo

En el Cielo ocurrió algo parecido.

Una persona del lugar perdido apareció.

Jasiel la recibió.

—¿Por qué estás aquí?

—Quiero saber cómo es.

Jasiel respondió:

—No puedes quedarte.

La persona preguntó:

—¿Quién lo decide?

Jasiel quedó en silencio.

---

16. El problema de las reglas

Miguelito comprendió que había creado algo sin establecer reglas.

La cuarta frontera permitía elegir.

Pero no existían límites.

Nerak preguntó:

—¿Vas a cerrarla?

Miguelito negó.

—No.

—Entonces debemos establecer condiciones.

---

17. La primera regla

Miguelito habló frente a los habitantes.

—Nadie podrá cruzar para conquistar.

Todos escucharon.

—Nadie podrá obligar a otro a cruzar.

—Nadie podrá destruir un mundo para vivir en otro.

El líder preguntó:

—¿Y quién hará cumplir esas reglas?

Miguelito respondió:

—Todos.

---

18. La oposición

Algunos no aceptaron.

Uno de los excluidos dijo:

—No necesitamos reglas.

Miguelito respondió:

—Entonces volveremos al mismo problema.

—No confiamos en ustedes.

—Yo tampoco confío completamente en ustedes.

Silencio.

—Pero necesitamos una forma de convivir.

---

19. La llegada de Lucía

Lucía apareció nuevamente.

Miguelito la miró.

—¿Dónde estabas?

—Observando.

—¿Y por qué no ayudaste?

—Porque esta vez la decisión tenía que ser tuya.

Miguelito preguntó:

—¿La cuarta frontera era lo que Dios quería?

Lucía respondió:

—No exactamente.

---

20. La verdad

Miguelito quedó serio.

—Entonces Dios no sabía que esto ocurriría.

—No.

—¿Y aun así me dejó hacerlo?

Lucía respondió:

—Porque una decisión solo tiene valor cuando puede producir algo que nadie esperaba.

Miguelito comprendió.

La cuarta frontera no había sido un plan.

Había sido una elección.

---

21. La advertencia

Lucía continuó:

—Pero hay algo que todavía no entiendes.

—¿Qué?

—La frontera no nació solamente de ti.

Miguelito miró la marca.

—¿Entonces?

—Nació de todos los que participaron.

Nerak preguntó:

—¿Todos?

—Sí.

---

22. La conexión

La nueva frontera contenía algo de cada mundo.

De la Tierra.

Del Infierno.

Del Cielo.

De los excluidos.

Y también de Miguelito.

Por eso podía conectar los cuatro.

Miguelito comprendió:

—No soy su dueño.

Lucía sonrió.

—Exactamente.

---

23. El verdadero guardián

Miguelito preguntó:

—Entonces ¿quién la protege?

Lucía respondió:

—Los cuatro mundos.

—Eso es imposible.

—No.

—¿Cómo?

—Porque cada uno tiene algo que los otros necesitan.

---

24. El regreso de la entidad

Una sombra apareció a lo lejos.

Miguelito la reconoció.

La entidad.

Pero esta vez no atacó.

Se acercó lentamente.

—Ya lo entiendo.

Miguelito preguntó:

—¿Qué?

La entidad respondió:

—No intentaste recuperar lo que perdimos.

—No.

—Creaste algo nuevo.

---

25. La oferta

La entidad miró a Miguelito.

—Déjame ayudarte.

Nerak inmediatamente respondió:

—No.

Miguelito levantó una mano.

—Espera.

La entidad continuó:

—Conozco el lugar mejor que nadie.

Miguelito preguntó:

—¿Y qué quieres a cambio?

—Nada.

Miguelito quedó serio.

—No te creo.

La entidad respondió:

—No tienes que creerme.

---

26. El pasado de la entidad

La entidad contó su historia.

Había sido el primero en quedar fuera.

Durante incontables años esperó.

Después comenzó a reunir a otros.

Al principio quería encontrar una salida.

Después dejó de buscarla.

Comenzó a odiar a quienes sí tenían un lugar.

Miguelito preguntó:

—¿Y ahora?

La entidad miró la nueva frontera.

—Ahora quiero ver si realmente funciona.

---

27. Una alianza incómoda

Miguelito aceptó.

Nerak no estaba de acuerdo.

—Es un error.

Miguelito respondió:

—Probablemente.

—Entonces ¿por qué?

—Porque nadie conoce este lugar mejor que él.

Nerak suspiró.

—Eso no significa que debamos confiar en él.

—No confío en él.

---

28. La primera misión

La entidad señaló una zona distante.

—Hay algo allí.

Miguelito preguntó:

—¿Qué?

—Una parte de la antigua frontera.

—¿Todavía existe?

—Sí.

—¿Y qué hace?

La entidad respondió:

—Está intentando abrirse.

---

29. La nueva amenaza

Miguelito llegó hasta el lugar.

Había una grieta.

Pero no conectaba con ningún mundo.

Conectaba con algo desconocido.

Nerak observó.

—Esto no estaba aquí antes.

La entidad respondió:

—No.

Miguelito preguntó:

—¿Entonces qué hay detrás?

La entidad lo miró.

—Eso es precisamente lo que me preocupa.

---

30. Final del arco

La grieta comenzó a abrirse.

Miguelito, Nerak y la entidad permanecieron frente a ella.

Desde el interior llegó un sonido.

No era una voz.

No era un rugido.

Era algo parecido a miles de personas hablando al mismo tiempo.

Miguelito preguntó:

—¿Qué es eso?

La entidad respondió:

—No lo sé.

Nerak miró a Miguelito.

—¿Y ahora?

Miguelito observó la grieta.

—Ahora descubrimos qué había fuera de los cuatro mundos.

La grieta terminó de abrirse.

Y algo comenzó a salir.

Fin del Arco 20.ARCO 21 — FUERA DE LOS CUATRO MUNDOS

1. Algo sale

La grieta terminó de abrirse.

Nadie atacó.

Todos esperaron.

Primero apareció una mano.

Después un brazo.

Finalmente salió una figura.

Parecía humana.

Pero no respiraba.

No tenía ojos.

Y, aun así, estaba mirando a Miguelito.

---

2. El desconocido

Nerak levantó la guardia.

—¿Qué eres?

La figura no respondió.

La entidad retrocedió.

Miguelito lo notó.

—Tú sabes qué es.

La entidad respondió:

—No.

Miguelito insistió:

—Entonces ¿por qué tienes miedo?

La entidad permaneció en silencio.

---

3. La primera palabra

La figura finalmente habló.

—Miguelito.

Miguelito sintió un escalofrío.

—¿Cómo sabes mi nombre?

La figura respondió:

—Porque tú también estuviste aquí.

Miguelito negó.

—Nunca había estado aquí.

La figura respondió:

—Antes de tu nacimiento.

---

4. Otro recuerdo

La marca del pecho de Miguelito volvió a activarse.

Una imagen apareció.

El mismo niño.

El mismo lugar.

Pero esta vez había alguien más.

Una figura estaba junto al niño.

Miguelito la reconoció.

Era la entidad.

Pero no era exactamente igual.

Era más joven.

---

5. La primera reunión

Miguelito observó la escena.

La entidad hablaba con el niño.

—Cuando llegue el momento, tendrás que elegir.

El niño preguntó:

—¿Qué?

—Dónde quieres pertenecer.

—¿Y tú?

—Yo no pertenezco a ningún lugar.

El niño respondió:

—Entonces puedes venir conmigo.

La entidad negó.

—No puedo.

---

6. El secreto

Miguelito volvió al presente.

Miró a la entidad.

—Tú me conocías antes de que naciera.

La entidad respondió:

—Sí.

—¿Por qué nunca me lo dijiste?

—Porque no quería que recordaras.

Miguelito preguntó:

—¿Por qué?

—Porque necesitaba que eligieras sin mi influencia.

---

7. El cuarto mundo

La nueva figura habló:

—Ya no son cuatro.

Todos la miraron.

Miguelito preguntó:

—¿Qué quieres decir?

—El lugar perdido dejó de ser un mundo.

Nerak preguntó:

—Entonces ¿qué es?

La figura respondió:

—Una frontera.

---

8. El verdadero número

Miguelito comprendió.

La Tierra.

El Infierno.

El Cielo.

Y aquello que estaba fuera.

No eran cuatro mundos.

Había más.

Muchos más.

La cuarta frontera solo había permitido que el primero de ellos apareciera.

---

9. La expansión

La figura señaló la grieta.

—Esto no es una puerta.

Miguelito preguntó:

—¿Entonces?

—Es una ventana.

Nerak respondió:

—¿Hacia dónde?

La figura dijo:

—Hacia todo lo que quedó fuera cuando comenzó la separación.

---

10. La amenaza real

Miguelito miró a la entidad.

—¿Tú sabías esto?

La entidad respondió:

—Sabía que existía.

—¿Cuántos hay?

—No lo sé.

La figura respondió:

—Muchos.

---

11. Los otros

Miguelito preguntó:

—¿Son como ustedes?

La figura respondió:

—Algunos.

—¿Y los demás?

—Algunos nunca tuvieron forma.

—¿Son peligrosos?

—Algunos sí.

---

12. La frontera empieza a fallar

La nueva frontera comenzó a vibrar.

Las cuatro zonas empezaron a mostrar pequeñas grietas.

La Tierra.

El Infierno.

El Cielo.

El lugar perdido.

Miguelito preguntó:

—¿Qué está pasando?

La figura respondió:

—La ventana está creciendo.

---

13. La elección de la entidad

La entidad dio un paso hacia la grieta.

Miguelito preguntó:

—¿Qué haces?

—Voy a cerrarla.

Nerak se sorprendió.

—¿Tú?

La entidad respondió:

—Sí.

—¿Por qué?

La entidad miró a Miguelito.

—Porque no quiero volver a estar fuera.

---

14. El sacrificio

La entidad entró parcialmente en la grieta.

La abertura comenzó a reducirse.

Pero la entidad empezó a desaparecer.

Miguelito gritó:

—¡Sal!

La entidad respondió:

—No puedo.

—¡Entonces te sacaremos!

—No.

---

15. La despedida

Miguelito se acercó.

—¿Por qué estás haciendo esto?

La entidad respondió:

—Porque tú me mostraste algo que olvidé.

—¿Qué?

—Que pertenecer no significa poseer.

La grieta continuó cerrándose.

---

16. El regreso

Miguelito agarró a la entidad.

—No te voy a dejar.

La entidad respondió:

—Entonces tendrás que entrar conmigo.

Nerak gritó:

—¡Miguelito, no!

Miguelito no soltó.

Ambos fueron absorbidos.

---

17. Fuera

Miguelito abrió los ojos.

No estaba en ninguno de los cuatro lugares.

No había suelo.

No había cielo.

No había distancia.

Había millones de luces.

Cada una parecía representar un mundo.

Miguelito susurró:

—¿Cuántos hay?

La entidad respondió:

—Ahora entiendes por qué quería cerrar la puerta.

---

18. El mapa

Frente a ellos apareció algo gigantesco.

Era como un mapa.

Pero no mostraba países.

Mostraba mundos.

Miles.

Tal vez millones.

Miguelito preguntó:

—¿Todos están separados?

La entidad respondió:

—No.

—¿Entonces?

—Algunos nunca fueron separados.

---

19. Los mundos unidos

Miguelito observó un grupo de mundos conectados.

—¿Qué son?

—Mundos que evolucionaron juntos.

—¿Y por qué nosotros no?

La entidad respondió:

—Porque alguien decidió separarlos.

Miguelito preguntó:

—¿Dios?

—Sí.

---

20. La razón

Miguelito preguntó:

—¿Por qué?

La entidad respondió:

—Porque había algo aquí que no podía controlar.

Miguelito quedó inmóvil.

—¿Qué?

La entidad señaló una zona completamente negra.

—Eso.

---

21. La zona negra

Miguelito observó.

No había luces.

No había mundos.

No había señales.

Solo oscuridad.

—¿Qué hay ahí?

La entidad respondió:

—No lo sabemos.

—¿Nunca entraron?

—Muchos lo intentaron.

—¿Y?

—Nunca regresaron.

---

22. La nueva voz

Una voz apareció detrás de ellos.

—Yo regresé.

Miguelito se giró.

La figura sin ojos estaba allí.

La entidad quedó inmóvil.

—Tú…

La figura respondió:

—Sí.

---

23. El que regresó

Miguelito preguntó:

—¿Qué hay dentro?

La figura respondió:

—No hay nada.

La entidad negó.

—Mientes.

La figura la miró.

—Tú todavía tienes miedo.

---

24. La verdad

La figura continuó:

—La zona negra no contiene un mundo.

Miguelito preguntó:

—¿Entonces qué contiene?

—El lugar donde terminan los mundos.

Miguelito quedó confundido.

—¿Terminan?

—Todo lo que existe tiene un final.

---

25. El límite

La entidad preguntó:

—¿Por qué nos trajiste aquí?

La figura respondió:

—No fui yo.

Miguelito preguntó:

—Entonces ¿quién?

La figura lo señaló.

—Él.

Miguelito quedó inmóvil.

—¿Yo?

—Tu nueva frontera abrió un camino.

---

26. El error

Miguelito comprendió.

Había creado una frontera para proteger cuatro lugares.

Pero al hacerlo había conectado su realidad con algo mucho mayor.

La cuarta frontera no solo protegía.

También permitía acceder a otros espacios.

---

27. El regreso imposible

Miguelito intentó volver.

No pudo.

La entidad tampoco.

La figura dijo:

—No pueden regresar todavía.

Miguelito preguntó:

—¿Por qué?

—Porque alguien está usando la frontera desde el otro lado.

---

28. Quién está detrás

Miguelito preguntó:

—¿Quién?

La figura respondió:

—El que te eligió.

Miguelito sintió un escalofrío.

—Dios.

La figura negó.

—No.

—Entonces ¿quién?

La figura respondió:

—El guardián.

---

29. La revelación

Miguelito recordó al hombre que había visto antes de morir.

El guardián.

El que supuestamente lo había protegido.

La entidad miró a Miguelito.

—Te dije que no confiáramos completamente en él.

Miguelito respondió:

—Tú tampoco me dijiste toda la verdad.

—No.

—Entonces estamos iguales.

---

30. Final del arco

La figura sin ojos señaló la oscuridad.

—El guardián está intentando abrir el límite final.

Miguelito preguntó:

—¿Para qué?

La respuesta fue inmediata:

—Para traer de regreso aquello que Dios expulsó antes de crear los mundos.

La entidad miró a Miguelito.

—Ahora sí tenemos un problema.

La oscuridad comenzó a moverse.

Y algo enorme abrió los ojos al otro lado.

Fin del Arco 21.ARCO 22 — EL LÍMITE FINAL

1. Los ojos

Dos ojos aparecieron dentro de la oscuridad.

No tenían una forma definida.

No parecían pertenecer a un animal.

Tampoco a una persona.

Simplemente estaban allí.

Miguelito no pudo apartar la mirada.

—¿Eso estaba ahí antes?

La figura sin ojos respondió:

—Antes de los mundos.

---

2. El guardián

Miguelito recordó al hombre.

—El guardián quiere abrir el límite.

La entidad asintió.

—Sí.

—¿Y eso qué liberaría?

La entidad respondió:

—Aquello que fue expulsado.

---

3. El primer error

Miguelito preguntó:

—¿Qué era?

La entidad respondió:

—No lo sé.

La figura sin ojos intervino:

—Yo sí.

Todos la miraron.

—Era una existencia anterior a las fronteras.

---

4. Antes de los mundos

La figura explicó:

—Antes de que existieran la Tierra, el Cielo y el Infierno, existía un espacio sin separación.

—¿Como el lugar perdido?

—No.

—¿Entonces?

—El lugar perdido todavía pertenecía a la creación.

---

5. Algo diferente

La figura continuó:

—Aquello que está aquí no pertenecía a la creación.

Miguelito preguntó:

—¿Entonces qué era?

La respuesta fue:

—La ausencia.

Silencio.

---

6. La ausencia

Miguelito no entendió.

—¿Cómo puede existir la ausencia?

La figura respondió:

—No existe como nosotros.

—Entonces ¿qué hace?

—Elimina.

---

7. La función

La entidad miró hacia la oscuridad.

—Si llega a los mundos...

La figura terminó:

—Dejarán de existir.

Miguelito preguntó:

—¿Los destruirá?

—No.

—¿Entonces?

—Será como si nunca hubieran existido.

---

8. El plan del guardián

Miguelito comprendió.

—Por eso quería abrir el límite.

La entidad negó.

—No.

—¿Entonces?

—El guardián cree que puede controlar la ausencia.

Miguelito respondió:

—Eso es imposible.

—Exactamente.

---

9. La comunicación

Miguelito intentó contactar al guardián.

La marca de su pecho respondió.

Una imagen apareció.

El guardián estaba en el centro del lugar perdido.

Frente a la cuarta frontera.

---

10. El guardián habla

—Miguelito.

—¿Por qué haces esto?

El guardián respondió:

—Porque la separación fue un error.

Miguelito preguntó:

—¿Quieres destruir los mundos?

—No.

—Entonces ¿qué quieres?

—Corregirlos.

---

11. La explicación

El guardián dijo:

—Dios separó la creación para contener aquello que estaba fuera.

Miguelito respondió:

—Y ahora quieres abrir el límite.

—Sí.

—Eso liberaría la ausencia.

—Si se hace correctamente, no.

---

12. La confianza

Miguelito negó.

—No te creo.

El guardián respondió:

—Nunca te pedí que confiaras en mí.

—Entonces ¿por qué me protegiste?

—Porque necesitaba que llegaras hasta aquí.

Miguelito quedó inmóvil.

---

13. La verdad sobre Miguelito

El guardián continuó:

—Tú no eras solamente una conexión.

Miguelito preguntó:

—¿Qué soy?

—La llave.

La entidad reaccionó.

—No.

El guardián sonrió.

—Sí.

---

14. La llave

Miguelito miró su marca.

—¿Por eso puedo cruzar las fronteras?

—Sí.

—¿Por eso sobreviví?

—Sí.

—¿Por eso Lucía fue enviada?

—Sí.

Miguelito comprendió que muchas cosas habían ocurrido alrededor de él desde antes de que pudiera elegir.

---

15. La pregunta

Miguelito preguntó:

—¿Y qué quieres que abra?

El guardián respondió:

—El límite final.

—¿Para qué?

—Para recuperar lo que Dios expulsó.

Miguelito preguntó:

—¿Y si no quiero?

El guardián respondió:

—Entonces la separación continuará deteriorándose.

---

16. La amenaza

Miguelito preguntó:

—¿Qué significa eso?

—Las fronteras no podrán mantenerse eternamente.

—¿Cuánto tiempo?

—No mucho.

La transmisión terminó.

---

17. El regreso

La figura sin ojos miró a Miguelito.

—Ahora sabes lo suficiente.

Miguelito preguntó:

—¿Cómo regresamos?

—Debes cerrar la conexión.

—¿Cómo?

La figura señaló la marca.

—Con ella.

---

18. El precio

Miguelito comprendió.

—¿Qué me pasará?

—Perderás tu capacidad de cruzar.

La entidad respondió:

—Eso no es un precio.

La figura la miró.

—Para él sí.

Miguelito guardó silencio.

---

19. La decisión

Miguelito podía cerrar la conexión.

Podía regresar.

Podía vivir separado de los otros mundos.

Pero entonces no podría detener al guardián.

La entidad preguntó:

—¿Qué vas a hacer?

Miguelito respondió:

—Volver.

---

20. La oposición

La entidad negó.

—Si vuelves, el guardián intentará utilizarte.

—Lo sé.

—Entonces ¿por qué?

—Porque todavía puedo elegir.

La entidad quedó en silencio.

---

21. La figura sin ojos

La figura abrió una abertura.

—Antes de regresar, debes saber algo.

Miguelito preguntó:

—¿Qué?

—El guardián no trabaja solo.

Miguelito quedó inmóvil.

—¿Quién está con él?

La figura respondió:

—Alguien que conoces.

---

22. El nombre

Miguelito esperó.

La figura dijo:

—Lucía.

Miguelito negó.

—No.

La entidad intervino:

—Podría ser una mentira.

La figura respondió:

—Puede ser.

---

23. La duda

Miguelito recordó las palabras de Lucía.

"No confíes completamente en Dios."

Recordó su ayuda.

Su aparición.

Su conocimiento.

Y su advertencia.

Pero ahora existía una posibilidad diferente.

Tal vez ella había ocultado algo.

---

24. El regreso

Miguelito cruzó la abertura.

La entidad lo siguió.

La figura permaneció fuera.

Miguelito preguntó:

—¿Tú no vienes?

—No puedo.

—¿Por qué?

—Mi lugar está aquí.

---

25. La frontera

Miguelito apareció en el lugar perdido.

La cuarta frontera estaba completamente alterada.

Las líneas que separaban los espacios comenzaban a desaparecer.

Nerak apareció frente a él.

—¡Volviste!

Miguelito asintió.

—Tenemos poco tiempo.

---

26. La noticia

Nerak preguntó:

—¿Qué encontraste?

Miguelito respondió:

—Algo peor que las criaturas.

—¿Qué?

—La ausencia.

Nerak no entendió.

—Explícame después.

Miguelito respondió:

—No hay después si no detenemos esto.

---

27. El guardián

El guardián apareció.

Esta vez no estaba solo.

A su lado estaba Lucía.

Miguelito se quedó inmóvil.

—Lucía...

Ella lo miró.

No parecía sorprendida.

—Sabía que volverías.

---

28. La traición

Miguelito preguntó:

—¿Estás con él?

Lucía respondió:

—Sí.

Nerak levantó la guardia.

Miguelito preguntó:

—¿Desde cuándo?

Lucía respondió:

—Desde antes de que murieras.

Miguelito sintió que todo se detenía.

---

29. La última frase

Lucía se acercó.

—Nunca quise hacerte daño.

Miguelito respondió:

—Pero me utilizaste.

Lucía no lo negó.

—Sí.

El guardián levantó la mano.

La cuarta frontera comenzó a abrirse.

Desde el otro lado llegó nuevamente la oscuridad.

---

30. Final del arco

Miguelito miró a Lucía.

Después al guardián.

Después a la oscuridad.

La voz de la ausencia atravesó todos los mundos.

—La llave ha regresado.

La marca de Miguelito comenzó a arder.

Y la cuarta frontera empezó a romperse.

Fin del Arco 22.ARCO 23 — LA TRAICIÓN DE LUCÍA

1. La frontera se rompe

La cuarta frontera comenzó a agrietarse.

Miguelito permaneció inmóvil.

Lucía estaba frente a él.

El guardián detrás de ella.

Nerak levantó la guardia.

—¡Miguelito!

Miguelito no respondió.

Solo miraba a Lucía.

---

2. La pregunta

—¿Por qué?

Lucía bajó la mirada.

—Porque no había otra manera.

—Siempre dices eso.

—Porque es verdad.

Miguelito negó.

—No. Lo que ocurre es que todos ustedes toman decisiones por mí y después las llaman necesarias.

Lucía no respondió.

---

3. El guardián

El guardián intervino.

—No estamos aquí para discutir.

Miguelito lo miró.

—Tú sí puedes hablar.

—¿Qué quieres saber?

—Toda la verdad.

El guardián permaneció callado.

—Sin secretos.

---

4. La verdad completa

El guardián respondió:

—La separación está fallando.

Miguelito dijo:

—Eso ya lo sé.

—Si no abrimos el límite, las fronteras terminarán colapsando.

—Y si lo abres, liberas la ausencia.

—No necesariamente.

Miguelito preguntó:

—¿Qué significa eso?

---

5. El control

El guardián explicó:

—La ausencia no puede entrar por sí misma.

—Entonces necesita una llave.

—Sí.

Miguelito señaló su pecho.

—Yo.

—Exactamente.

---

6. Lucía

Miguelito miró a Lucía.

—¿Tú sabías esto?

—Sí.

—¿Desde cuándo?

—Desde antes de que aparecieras en el Cielo.

Miguelito quedó en silencio.

---

7. El primer encuentro

Lucía explicó:

—Cuando morí, Dios me mostró una parte de la verdad.

Miguelito preguntó:

—¿Dios te envió?

—Sí.

—¿Para ayudarme?

—Sí.

—¿Y después?

Lucía respondió:

—Después entendí que Dios también ocultaba cosas.

---

8. La duda de Lucía

Lucía había comenzado a cuestionar la separación.

¿Por qué algunos podían tener un mundo?

¿Por qué otros quedaron fuera?

¿Por qué la ausencia tuvo que ser expulsada?

Miguelito preguntó:

—¿Y decidiste ayudar al guardián?

—Sí.

---

9. El objetivo

Lucía dijo:

—No quiero destruir la Tierra.

—¿El Infierno?

—Tampoco.

—¿El Cielo?

—No.

Miguelito preguntó:

—Entonces ¿qué quieres?

Lucía respondió:

—Terminar la separación.

---

10. Miguelito se opone

Miguelito negó.

—Eso no funcionará.

Lucía respondió:

—Tal vez.

—Entonces estás arriesgando millones de vidas por un "tal vez".

Lucía guardó silencio.

---

11. El conflicto

Nerak intervino.

—Ella está equivocada.

Lucía respondió:

—No sabes lo que he visto.

Nerak dijo:

—Y tú no sabes lo que Miguelito ha tenido que atravesar.

Lucía miró a Miguelito.

—Precisamente por eso necesito que él elija.

---

12. La llave

El guardián señaló la marca.

—Miguelito puede abrir el límite.

Miguelito respondió:

—Pero no puede controlar la ausencia.

El guardián dijo:

—Todavía no.

Miguelito comprendió.

—Quieres que aprenda.

—Sí.

---

13. La verdadera razón

Miguelito preguntó:

—¿Cuánto tiempo llevan preparando esto?

El guardián respondió:

—Desde tu nacimiento.

Miguelito quedó serio.

—Entonces mi vida fue diseñada.

—No.

—¿No?

—Tu camino fue preparado.

---

14. La diferencia

Miguelito preguntó:

—¿Cuál es la diferencia?

El guardián respondió:

—Que todavía podías elegir.

Miguelito negó.

—Eso no convierte la manipulación en libertad.

---

15. La grieta

La frontera volvió a temblar.

Una parte comenzó a desaparecer.

Miguelito pudo ver la oscuridad.

No había criaturas.

No había seres.

Solo ausencia.

---

16. La primera pérdida

Una pequeña parte del lugar perdido desapareció.

No explotó.

No se destruyó.

Simplemente dejó de existir.

Miguelito quedó horrorizado.

—Ya empezó.

El guardián asintió.

—Sí.

---

17. La urgencia

Nerak preguntó:

—¿Cuánto tiempo?

El guardián respondió:

—Poco.

Miguelito preguntó:

—¿Y qué debo hacer?

—Abrir.

Miguelito negó.

—No.

---

18. La alternativa

Miguelito recordó la estructura.

La cuarta frontera.

El mecanismo.

Y algo más.

La figura sin ojos le había dicho que la frontera podía decidir quién cruzaba.

Miguelito preguntó:

—¿Y si la utilizo para contener la ausencia?

El guardián respondió:

—No puedes.

—¿Por qué?

—Porque necesitarías convertirte en la frontera.

---

19. El sacrificio

Miguelito comprendió.

—Si me convierto en ella...

Lucía terminó:

—Ya no serías completamente humano.

Nerak respondió:

—No.

Miguelito miró a Lucía.

—¿Eso era lo que querías?

Lucía respondió:

—No.

—Entonces ¿qué?

—Quería encontrar otra manera.

---

20. La verdad sobre Lucía

Miguelito comprendió que Lucía tampoco conocía toda la verdad.

Ella había sido utilizada.

Al igual que él.

La diferencia era que ella había tomado decisiones equivocadas intentando corregir algo que consideraba injusto.

---

21. El guardián

Miguelito miró al guardián.

—Tú sí sabías.

El guardián respondió:

—Sabía lo suficiente.

—¿Y si me convierto en la frontera?

—La ausencia quedará contenida.

—¿Y yo?

El guardián respondió:

—Dejarás de existir como eres ahora.

---

22. La decisión de Miguelito

Miguelito miró a Nerak.

Nerak negó inmediatamente.

—No.

Miguelito dijo:

—No he decidido hacerlo.

Nerak respondió:

—Pero lo estás pensando.

—Sí.

---

23. Lucía cambia de lado

Lucía se acercó a Miguelito.

—No lo hagas.

Miguelito la miró sorprendido.

—¿Ahora?

—Sí.

—¿Por qué?

—Porque finalmente entendí algo.

---

24. Lo que Lucía comprendió

Lucía dijo:

—No podemos corregir una injusticia creando otra.

Miguelito permaneció en silencio.

—Si te sacrificamos para salvarlos, estaremos repitiendo exactamente lo que hizo Dios.

Miguelito preguntó:

—Entonces ¿qué hacemos?

Lucía respondió:

—Buscamos una cuarta opción.

---

25. La oposición del guardián

El guardián negó.

—No existe.

Lucía respondió:

—Todavía no la hemos encontrado.

El guardián levantó la mano.

—No tenemos tiempo.

Lucía se colocó frente a Miguelito.

—Entonces tendremos que hacerlo rápido.

---

26. El ataque

El guardián atacó.

Lucía bloqueó el golpe.

Miguelito quedó sorprendido.

—¡Lucía!

—¡Corre!

Miguelito no se movió.

—¡Ahora!

Nerak agarró a Miguelito.

—¡Vamos!

Los dos comenzaron a correr.

---

27. La estructura

Llegaron al centro del mecanismo.

Miguelito recordó la primera estructura.

La cuarta frontera seguía debilitándose.

Lucía apareció detrás.

—Encontré algo.

Miguelito preguntó:

—¿Qué?

—La frontera original tenía un quinto punto.

---

28. El quinto punto

Miguelito miró la estructura.

Había una marca casi invisible.

No pertenecía a ningún mundo.

Lucía dijo:

—No era un lugar.

Miguelito preguntó:

—¿Qué era?

Lucía respondió:

—Una salida.

---

29. La posibilidad

Miguelito comprendió.

No tenían que unir los mundos.

No tenían que sacrificarlo.

No tenían que liberar la ausencia.

Podían expulsarla hacia un espacio que no perteneciera a ninguno de los

mundos.

Pero necesitaban abrirlo.

Nerak preguntó:

—¿Y quién puede hacerlo?

Miguelito miró su marca.

—Yo.

---

30. Final del arco

Miguelito colocó la mano sobre el quinto punto.

La estructura respondió.

La cuarta frontera se detuvo.

La ausencia dejó de avanzar.

El guardián apareció al otro lado.

—¡No sabes lo que estás haciendo!

Miguelito respondió:

—No.

Miró a Lucía.

—Pero esta vez voy a decidirlo yo.

El quinto punto comenzó a abrirse.

Y detrás apareció un espacio completamente vacío.

La voz de la ausencia volvió a escucharse:

—Ese lugar no existe.

Miguelito respondió:

—Entonces será nuestro.

La puerta comenzó a abrirse.

Fin del Arco 23.ARCO 24 — EL QUINTO PUNTO

1. El espacio vacío

El quinto punto terminó de abrirse.

No había nada detrás.

Ni luz.

Ni oscuridad.

Ni suelo.

Era un espacio completamente vacío.

Miguelito lo observó.

—¿Eso puede existir?

Lucía respondió:

—Ahora sí.

---

2. La ausencia

La voz volvió a escucharse.

—Ese lugar no pertenece a la creación.

Miguelito respondió:

—Precisamente por eso sirve.

La ausencia comenzó a avanzar.

Por primera vez parecía tener una dirección.

---

3. El propósito

Miguelito comprendió que el quinto punto podía funcionar como una salida.

No destruiría la ausencia.

No la convertiría en un mundo.

Simplemente la mantendría fuera de los otros cuatro espacios.

Nerak preguntó:

—¿Y quién la mantendrá cerrada?

Miguelito respondió:

—La frontera.

---

4. El problema

Lucía negó.

—No es suficiente.

Miguelito preguntó:

—¿Por qué?

—Porque una puerta necesita algo que la cierre.

Miguelito miró el mecanismo.

—¿Qué?

Lucía señaló el centro.

—Una decisión.

---

5. La decisión

Miguelito entendió.

El quinto punto no podía activarse automáticamente.

Alguien debía decidir qué podía entrar.

Y qué debía permanecer fuera.

Pero Miguelito no quería convertirse en el guardián permanente.

—Tiene que existir otra forma.

---

6. Los cuatro mundos

La estructura comenzó a mostrar cuatro símbolos.

La Tierra.

El Infierno.

El Cielo.

El lugar perdido.

Miguelito comprendió.

—No tiene que hacerlo una sola persona.

Lucía asintió.

—Exactamente.

---

7. El acuerdo

Miguelito propuso algo nuevo.

Cada mundo tendría una representación.

No un rey.

No un dios.

No un dueño.

Un representante.

Los cuatro decidirían cuándo abrir o cerrar el quinto punto.

Nerak preguntó:

—¿Y si uno traiciona a los demás?

Miguelito respondió:

—Entonces los otros tres pueden impedirlo.

---

8. El primer representante

Para la Tierra eligieron a alguien que conociera el mundo humano.

Joaquín.

No quería aceptar.

—Yo no sé nada de fronteras.

Miguelito respondió:

—Precisamente por eso.

—¿Cómo que precisamente?

—Porque no quieres controlarlas.

---

9. El segundo representante

Para el Infierno eligieron a Arel.

Arel aceptó.

—Alguien tiene que vigilar que las criaturas no crucen.

Miguelito respondió:

—No solo ellas.

Arel entendió.

—Los humanos tampoco podrán entrar sin permiso.

---

10. El tercer representante

Para el Cielo eligieron a Jasiel.

Jasiel dudó.

—¿Dios está de acuerdo?

Miguelito respondió:

—No lo sé.

Jasiel preguntó:

—Entonces ¿por qué debo hacerlo?

—Porque esta vez no podemos esperar a que alguien decida por nosotros.

---

11. El cuarto representante

Para el lugar perdido eligieron al antiguo líder de los excluidos.

Aceptó.

Pero dijo:

—No representaré solamente a los míos.

Miguelito preguntó:

—¿A quién representarás?

—A cualquiera que no tenga un lugar.

---

12. La quinta puerta

Los cuatro representantes se colocaron alrededor del mecanismo.

Miguelito permaneció en el centro.

Lucía observaba.

La entidad también.

El guardián estaba lejos.

---

13. La regla

Miguelito dijo:

—La quinta puerta no será propiedad de nadie.

Los cuatro aceptaron.

—No podrá abrirse para conquistar.

Aceptaron.

—No podrá abrirse para borrar un mundo.

Aceptaron.

—Y nadie podrá usarla para obligar a otro a pertenecer.

Aceptaron.

---

14. La activación

Los cuatro colocaron las manos sobre sus respectivos puntos.

El mecanismo comenzó a funcionar.

La cuarta frontera se estabilizó.

La quinta puerta empezó a cerrarse.

La ausencia retrocedió.

---

15. La reacción

La voz gritó.

—¡No!

La oscuridad avanzó desesperadamente.

Miguelito mantuvo la mano sobre el centro.

—No vas a entrar.

La ausencia respondió:

—No puedes detenerme.

Miguelito dijo:

—No estoy solo.

---

16. Los cuatro

La Tierra sostuvo su punto.

El Infierno sostuvo el suyo.

El Cielo sostuvo el suyo.

El lugar perdido sostuvo el cuarto.

La frontera comenzó a cerrarse.

---

17. El guardián

El guardián apareció.

—¡Deténganse!

Jasiel preguntó:

—¿Por qué?

—Porque no entienden lo que están haciendo.

Miguelito respondió:

—Entonces explícalo.

---

18. La última verdad del guardián

El guardián dijo:

—El quinto punto no fue creado para contener la ausencia.

Miguelito quedó inmóvil.

—¿Entonces para qué?

—Para contener algo peor.

Silencio.

---

19. Algo peor

Nerak preguntó:

—¿Qué puede ser peor que la ausencia?

El guardián respondió:

—Aquello que creó la ausencia.

Miguelito sintió que el cuerpo se le paralizaba.

—¿La ausencia fue creada?

—Sí.

---

20. El origen

El guardián explicó:

—Antes de la ausencia existía una voluntad.

—¿Una persona?

—No.

—¿Una criatura?

—No.

—Entonces ¿qué?

—Una decisión.

---

21. La primera decisión

El guardián continuó:

—Alguien decidió que debía existir algo.

Miguelito preguntó:

—¿Dios?

El guardián respondió:

—Antes de Dios.

Todos quedaron en silencio.

---

22. Lo imposible

Miguelito negó.

—Eso no tiene sentido.

El guardián respondió:

—Precisamente.

La entidad miró la quinta puerta.

—Ahora recuerdo.

Miguelito preguntó:

—¿Qué?

La entidad respondió:

—El quinto punto no era una puerta.

---

23. El recuerdo de la entidad

La entidad explicó:

—Era una prisión.

Miguelito miró el mecanismo.

—¿Para quién?

La entidad señaló el vacío.

—Para aquello que está intentando salir.

---

24. El verdadero enemigo

La ausencia comenzó a retroceder.

Pero no porque estuviera siendo derrotada.

Estaba dejando espacio.

Algo comenzó a aparecer detrás.

Una forma gigantesca.

No tenía cuerpo.

Pero podía sentirse.

La entidad dijo:

—Eso es.

---

25. El primero

Miguelito preguntó:

—¿Qué es?

La entidad respondió:

—El primero.

Lucía preguntó:

—¿El primer qué?

La entidad dijo:

—El primero que decidió existir.

---

26. La prisión

La quinta puerta comenzó a cerrarse.

Pero ya era demasiado tarde.

Algo había cruzado parcialmente.

La frontera comenzó a deformarse.

Miguelito gritó:

—¡Ciérrenla!

Los cuatro representantes mantuvieron sus posiciones.

---

27. El esfuerzo

La Tierra resistió.

El Infierno resistió.

El Cielo resistió.

El lugar perdido resistió.

Pero la fuerza del otro lado era demasiado grande.

Joaquín cayó de rodillas.

Arel comenzó a perder fuerza.

Jasiel gritó:

—¡No puedo mantenerlo!

El líder respondió:

—¡No sueltes!

---

28. Miguelito

Miguelito sintió que la marca ardía.

La voz apareció dentro de su cabeza.

—Tú eres la llave.

Miguelito respondió:

—No.

—Tú abriste la puerta.

—Sí.

—Entonces también puedes abrirme completamente.

Miguelito cerró los ojos.

---

29. La elección

Miguelito recordó todo.

Su nacimiento.

Su muerte.

El Infierno.

El Cielo.

Lucía.

Nerak.

La entidad.

Los excluidos.

La cuarta frontera.

Y ahora el quinto punto.

Comprendió que todo había llevado hasta ese momento.

Pero todavía podía elegir.

---

30. Final del arco

Miguelito abrió los ojos.

—No voy a cerrarte.

Todos lo miraron.

Nerak gritó:

—¿Qué estás haciendo?

Miguelito respondió:

—Voy a abrir completamente la puerta.

La entidad quedó horrorizada.

—¡No!

Miguelito miró el vacío.

—Porque si quiere entrar...

La quinta puerta comenzó a abrirse.

—...tendrá que entrar donde yo pueda verlo.

La oscuridad desapareció.

Y por primera vez...

el verdadero enemigo quedó completamente expuesto.

Fin del Arco 24.ARCO 25 — EL PRIMERO

1. La puerta abierta

La quinta puerta quedó completamente abierta.

Todos esperaban una explosión.

No ocurrió.

El espacio permaneció en silencio.

Miguelito miró hacia el interior.

—¿Dónde está?

La entidad respondió:

—Aquí.

---

2. La presencia

El vacío comenzó a tomar forma.

Primero apareció una silueta.

Después un rostro.

Después un cuerpo.

Pero ninguna de esas formas parecía permanente.

Cambiaban constantemente.

Humano.

Criatura.

Sombra.

Luz.

Nada.

Miguelito comprendió que aquello no tenía una forma propia.

---

3. El primero

La presencia habló.

—Finalmente.

Miguelito preguntó:

—¿Quién eres?

—El primero.

—Eso no es un nombre.

—No necesito uno.

---

4. Antes de todo

El Primero observó los cuatro mundos.

—Antes de ustedes no había fronteras.

Miguelito respondió:

—Eso ya lo sabemos.

—No.

El Primero lo miró.

—No saben lo que significa.

---

5. La primera decisión

El Primero explicó:

—Antes de que existiera un mundo, existía una posibilidad.

—¿Qué posibilidad?

—Que existiera algo.

Miguelito preguntó:

—¿Y tú la elegiste?

—Sí.

---

6. El nacimiento

El Primero extendió una mano.

A su alrededor apareció una pequeña luz.

La luz creció.

Se convirtió en espacio.

Después aparecieron formas.

Miguelito observó.

—Tú creaste la primera existencia.

El Primero respondió:

—La inicié.

---

7. Dios

Miguelito preguntó:

—¿Y Dios?

El Primero respondió:

—Llegó después.

Jasiel quedó sorprendido.

—Eso es imposible.

El Primero lo miró.

—Para ti.

---

8. La creación

El Primero explicó que no había creado directamente los mundos.

Había creado la posibilidad de que pudieran existir.

Después aparecieron otras voluntades.

Entre ellas, Dios.

Y con ellas comenzaron las primeras divisiones.

---

9. La diferencia

Miguelito preguntó:

—Entonces ¿Dios no creó todo?

El Primero respondió:

—Creó muchas cosas.

—¿Y tú?

—Yo creé el espacio donde podían ser creadas.

---

10. La ausencia

Miguelito miró hacia el vacío.

—¿Y la ausencia?

El Primero respondió:

—Fue un error.

Todos quedaron en silencio.

---

11. El error

El Primero continuó:

—Cuando intenté crear un espacio donde nada pudiera existir, descubrí que incluso la nada podía tener presencia.

Miguelito comprendió.

—La ausencia.

—Sí.

---

12. La prisión

El Primero explicó que Dios y otros seres intentaron contener la ausencia.

Construyeron la primera frontera.

Después crearon las demás.

La separación de los mundos no fue originalmente para protegerlos entre sí.

Fue para mantener encerrado aquello que no debía existir.

---

13. La gran mentira

Miguelito preguntó:

—Entonces todos creíamos que las fronteras protegían los mundos.

El Primero respondió:

—Las fronteras protegían la prisión.

Nerak miró a Miguelito.

—Todo este tiempo...

Miguelito terminó:

—Estábamos viviendo alrededor de una prisión.

---

14. El guardián

Miguelito miró al guardián.

—Tú lo sabías.

El guardián respondió:

—Sí.

—¿Desde cuándo?

—Desde que fui elegido para proteger el límite final.

---

15. La razón de Miguelito

Miguelito comprendió por qué el guardián lo había protegido.

No era únicamente porque fuera una llave.

Era porque necesitaba alguien capaz de interactuar con la prisión.

El guardián lo había preparado desde su nacimiento.

---

16. Lucía

Miguelito miró a Lucía.

—¿Y tú?

Lucía respondió:

—Yo descubrí la verdad demasiado tarde.

—Pero aun así me utilizaste.

—Sí.

—¿Por qué?

—Porque pensé que podía controlar el resultado.

---

17. El verdadero peligro

El Primero observó a Lucía.

—No puedes controlar algo que nunca comprendiste.

Lucía bajó la cabeza.

Miguelito preguntó:

—¿Qué quieres?

El Primero respondió:

—Salir.

---

18. La pregunta

Miguelito preguntó:

—¿Para qué?

El Primero respondió:

—Para continuar.

—¿Continuar qué?

—Existiendo.

---

19. La amenaza

Miguelito comprendió algo.

El Primero no quería destruir los mundos.

Tampoco quería conquistarlos.

Solo quería existir fuera de la prisión.

Pero para hacerlo tendría que atravesar las fronteras.

Y si las atravesaba, la existencia de todos podía cambiar.

---

20. El dilema

Miguelito preguntó:

—¿Y si te dejamos salir?

El guardián gritó:

—¡No!

El Primero respondió:

—No destruiré sus mundos.

Miguelito preguntó:

—¿Puedes garantizarlo?

El Primero permaneció en silencio.

—No.

---

21. La respuesta

Miguelito negó.

—Entonces no puedo dejarte salir.

El Primero lo observó.

—Tú abriste la puerta.

—Sí.

—Podrías abrirla completamente.

—También podría cerrarla.

---

22. El poder de la llave

La marca de Miguelito comenzó a iluminarse.

El Primero dio un paso atrás.

Por primera vez parecía preocupado.

La entidad lo observó.

—Ahora entiendo.

Miguelito preguntó:

—¿Qué?

—La llave no sirve para abrir.

—¿Entonces?

—Sirve para decidir.

---

23. La elección final

Miguelito levantó la mano.

La quinta puerta comenzó a cerrarse.

El Primero intentó avanzar.

Las cuatro fronteras reaccionaron.

La Tierra.

El Infierno.

El Cielo.

El lugar perdido.

Todos sostuvieron el límite.

---

24. El último intento

El Primero lanzó una fuerza contra la puerta.

La estructura comenzó a romperse.

Joaquín cayó.

Arel gritó.

Jasiel perdió el equilibrio.

El líder de los excluidos resistió.

Miguelito continuó.

---

25. Nerak

Nerak se colocó junto a Miguelito.

—No estás solo.

Miguelito respondió:

—Lo sé.

Nerak sostuvo la estructura.

—Entonces termina esto.

---

26. Lucía

Lucía también se acercó.

—Yo ayudé a abrirla.

Miguelito la miró.

—Entonces ayúdame a cerrarla.

Lucía colocó su mano sobre el mecanismo.

—Sí.

---

27. La entidad

La antigua entidad también se acercó.

Miguelito preguntó:

—¿Tú también?

La entidad respondió:

—Pasé demasiado tiempo queriendo salir.

Miró al Primero.

—No voy a permitir que conviertas nuestra libertad en otra prisión.

---

28. El cierre

Todos sostuvieron el mecanismo.

La puerta comenzó a cerrarse.

El Primero retrocedió.

—No pueden encerrarme nuevamente.

Miguelito respondió:

—No.

El Primero quedó inmóvil.

—Entonces ¿qué estás haciendo?

Miguelito respondió:

—Estoy cambiando la prisión.

---

29. La nueva frontera

La quinta puerta desapareció.

Pero no volvió a existir como antes.

En su lugar apareció una frontera completamente nueva.

No encerraba al Primero en un lugar.

Tampoco lo dejaba libre.

Lo separaba de los mundos sin convertirlo en prisionero de ellos.

El Primero quedó al otro lado.

---

30. Final del arco

El silencio regresó.

La marca de Miguelito comenzó a desaparecer.

La cuarta frontera se estabilizó.

La quinta frontera quedó cerrada.

El Primero observó desde el otro lado.

—Has hecho algo que ni Dios pudo hacer.

Miguelito preguntó:

—¿Qué?

El Primero respondió:

—Elegiste sin destruir.

La presencia desapareció.

Pero antes de desaparecer completamente dijo:

—Ahora tendrás que descubrir por qué Dios necesitaba que existiera una prisión.

Miguelito miró a Lucía.

Después al guardián.

Ninguno respondió.

Porque ambos sabían que la siguiente verdad sería todavía peor.

Fin del Arco 25.ARCO 26 — EL SECRETO DE DIOS

1. Después del cierre

La quinta frontera había desaparecido.

Los cuatro espacios volvieron a estabilizarse.

Pero nadie celebró.

Miguelito permanecía frente al mecanismo.

La última frase del Primero seguía en su cabeza.

"Descubre por qué Dios necesitaba que existiera una prisión."

---

2. El silencio de Lucía

Miguelito miró a Lucía.

—Tú sabes algo.

Lucía respondió:

—Sí.

—¿Qué?

—No todo.

—Pero sabes más que yo.

Lucía asintió.

---

3. El guardián

Miguelito también miró al guardián.

—Y tú también.

El guardián respondió:

—Sí.

Miguelito preguntó:

—Entonces hablen.

El guardián negó.

—Todavía no.

Miguelito se enfureció.

—Siempre dicen lo mismo.

---

4. La decisión de Miguelito

Miguelito dio un paso hacia ellos.

—Se acabó.

Lucía preguntó:

—¿Qué?

—Se acabaron los secretos.

El guardián respondió:

—Si conoces toda la verdad, ya no podrás volver atrás.

Miguelito contestó:

—Hace mucho que no puedo.

---

5. El archivo

El guardián llevó a Miguelito hasta una estructura oculta.

Era diferente a todo lo que había visto.

No tenía símbolos de los cuatro mundos.

Solo tenía una inscripción.

ANTES.

Miguelito preguntó:

—¿Qué es esto?

—El primer registro.

---

6. Antes de Dios

Miguelito abrió los ojos.

—¿Aquí está la verdad?

—Una parte.

La estructura comenzó a mostrar imágenes.

No había mundos.

No había humanos.

No había cielo.

No había infierno.

Solo existía un espacio vacío.

Y una presencia.

---

7. La primera conciencia

La presencia apareció.

Miguelito preguntó:

—¿Ese es el Primero?

El guardián respondió:

—No.

Miguelito quedó inmóvil.

—Entonces ¿quién?

—Dios.

---

8. La primera existencia

Miguelito observó a Dios.

No estaba creando.

Estaba solo.

Durante un tiempo imposible de medir.

Después apareció otra presencia.

El Primero.

Miguelito comprendió:

—Entonces sí existía antes de los mundos.

El guardián respondió:

—Sí.

---

9. La conversación

Dios y el Primero permanecieron frente a frente.

No parecían enemigos.

Parecían iguales.

Miguelito preguntó:

—¿Eran aliados?

—Al principio.

---

10. La primera creación

El Primero creó una posibilidad.

Dios la convirtió en realidad.

Después comenzaron a crear juntos.

Espacios.

Seres.

Lugares.

Reglas.

La creación creció.

---

11. La diferencia

Pero con el tiempo comenzaron a pensar diferente.

Dios quería límites.

El Primero quería libertad.

Dios quería que cada existencia tuviera un lugar.

El Primero quería que ninguna existencia tuviera que pertenecer a un solo lugar.

---

12. El conflicto

Miguelito preguntó:

—¿Por eso se separaron?

El guardián respondió:

—Todavía no.

—Entonces ¿qué ocurrió?

—Apareció algo que ninguno había creado.

---

13. La ausencia

La imagen cambió.

Una pequeña zona dejó de existir.

No fue destruida.

Simplemente dejó de estar.

Miguelito reconoció el fenómeno.

—La ausencia.

—Sí.

---

14. El miedo

Dios intentó acercarse.

El Primero también.

Pero la ausencia creció.

Cada cosa que tocaba desaparecía.

Miguelito preguntó:

—¿Podían detenerla?

El guardián respondió:

—No.

---

15. La primera frontera

Dios creó una barrera.

La ausencia quedó detenida.

Pero la barrera comenzó a romperse.

El Primero propuso otra solución.

—Debemos moverla.

Dios respondió:

—¿A dónde?

El Primero señaló un espacio vacío.

—Fuera.

---

16. La expulsión

Ambos intentaron expulsar la ausencia.

Pero descubrieron algo.

No podían expulsarla sin llevarse parte de la creación con ella.

Miguelito preguntó:

—Entonces ¿qué hicieron?

El guardián respondió:

—Separaron la creación.

---

17. Los primeros mundos

La creación fue dividida.

Una parte se convirtió en el Cielo.

Otra en el Infierno.

Otra en la Tierra.

Y otras quedaron fuera.

Miguelito comprendió.

—Los excluidos fueron el precio.

El guardián respondió:

—Sí.

---

18. La culpa

Miguelito miró a Lucía.

—¿Dios sabía que ocurriría?

Lucía respondió:

—Sí.

—¿Y aun así lo hizo?

—Sí.

Miguelito quedó en silencio.

---

19. El verdadero propósito

El guardián continuó:

—Pero había algo más.

—¿Qué?

—Dios descubrió que la ausencia no podía destruirse.

—Entonces...

—Solo podía mantenerse lejos.

---

20. La prisión

Miguelito comprendió.

La creación completa se convirtió en una especie de prisión alrededor de la ausencia.

Las fronteras no existían principalmente para separar mundos.

Existían para mantenerla contenida.

---

21. La pregunta de Miguelito

—¿Y por qué nunca me dijeron esto?

El guardián respondió:

—Porque el conocimiento también podía convertirse en una llave.

Miguelito miró su marca.

—Por eso yo.

—Sí.

---

22. El verdadero origen de Miguelito

Miguelito recordó su nacimiento.

Su marca.

Su muerte.

El Infierno.

El Cielo.

La cuarta frontera.

Todo comenzaba a tener sentido.

Pero todavía faltaba algo.

—¿Por qué yo?

El guardián respondió:

—Porque fuiste creado después de la separación.

---

23. La contradicción

Miguelito negó.

—Yo nací humano.

—Sí.

—Entonces ¿qué tiene de diferente mi nacimiento?

El guardián respondió:

—Tu alma fue formada con fragmentos de las cuatro fronteras.

Miguelito quedó completamente inmóvil.

---

24. La llave humana

Lucía explicó:

—Por eso puedes cruzar.

—Por eso puedes sobrevivir.

—Por eso las fronteras reaccionan contigo.

Miguelito preguntó:

—¿Entonces fui creado para esto?

Lucía respondió:

—No exactamente.

---

25. La verdadera intención

Lucía continuó:

—Fuiste creado para ser libre.

Miguelito la miró.

—¿Por quién?

Lucía respondió:

—Por Dios.

---

26. La contradicción de Dios

Miguelito preguntó:

—Entonces ¿por qué preparó todo esto?

Lucía respondió:

—Porque Dios sabía que algún día la prisión necesitaría cambiar.

—¿Y yo debía hacerlo?

—Sí.

---

27. La última revelación

El guardián añadió:

—Pero había algo que Dios no sabía.

Miguelito preguntó:

—¿Qué?

El guardián miró hacia la nueva frontera.

—Que tú no elegirías proteger solamente a la creación.

---

28. La elección inesperada

Miguelito entendió.

Él había protegido a los humanos.

A los condenados.

A los habitantes del Cielo.

A los excluidos.

Incluso había protegido a la entidad.

Y finalmente había contenido al Primero sin destruirlo.

Había elegido algo diferente.

---

29. El mensaje

Una voz apareció desde el Cielo.

No era la del Primero.

No era la del guardián.

Era Dios.

—Miguelito.

Todos quedaron inmóviles.

Miguelito respondió:

—Estoy aquí.

La voz dijo:

—Ya conoces la verdad.

---

30. Final del arco

Miguelito levantó la mirada.

—Entonces dime una cosa.

El Cielo quedó en silencio.

—¿Por qué me dejaste elegir si ya sabías lo que podía ocurrir?

Después de unos segundos, Dios respondió:

—Porque no sabía qué elegirías.

Miguelito quedó inmóvil.

Por primera vez, la respuesta no parecía esconder nada.

Pero entonces Dios añadió:

—Y ahora necesito que tomes una decisión que ni siquiera yo puedo tomar por ti.

La cuarta frontera comenzó a abrirse nuevamente.

Fin del Arco 26.ARCO 27 — LA DECISIÓN QUE DIOS NO PUEDE TOMAR

1. La frontera

La cuarta frontera volvió a abrirse.

Miguelito miró hacia el Cielo.

—¿Qué decisión?

La voz de Dios respondió:

—La que determine qué ocurrirá con todos los mundos.

Miguelito quedó en silencio.

—¿Y por qué no puedes decidirla tú?

La voz tardó en responder.

—Porque si la tomo yo, dejará de ser una elección.

---

2. Las cuatro opciones

Frente a Miguelito aparecieron cuatro caminos.

El primero conducía a la Tierra.

El segundo al Infierno.

El tercero al Cielo.

El cuarto al lugar perdido.

Pero había un quinto camino.

No conducía a ningún lugar.

---

3. El quinto camino

Miguelito preguntó:

—¿Qué hay ahí?

Dios respondió:

—La posibilidad de cambiar las reglas.

Miguelito comprendió.

No tendría que elegir un mundo.

Tendría que elegir cómo funcionaría la existencia.

---

4. La primera opción

El camino de la Tierra mostró millones de personas.

Si Miguelito elegía ese camino, la Tierra permanecería completamente independiente.

Pero los demás mundos conservarían sus propias fronteras.

Nada cambiaría.

---

5. La segunda opción

El camino del Infierno mostró a los condenados.

Si Miguelito elegía ese camino, el Infierno tendría la posibilidad de cambiar.

Las criaturas podrían abandonar el lugar.

Pero eso también significaría que algunas podrían llegar a la Tierra.

---

6. La tercera opción

El camino del Cielo mostró a sus habitantes.

Si Miguelito lo elegía, el Cielo abriría sus fronteras.

Los muertos podrían regresar.

Pero la separación entre vida y muerte desaparecería.

---

7. La cuarta opción

El lugar perdido apareció.

Los excluidos podrían entrar en los otros mundos.

Ya no serían obligados a permanecer separados.

Pero sus poblaciones podrían mezclarse.

Los mundos cambiarían para siempre.

---

8. La quinta opción

Miguelito observó el último camino.

No mostraba nada.

No había imágenes.

No había habitantes.

No había futuro.

Solo una puerta.

Nerak preguntó:

—¿Qué hay detrás?

Miguelito respondió:

—Una decisión que todavía no existe.

---

9. La pregunta

Miguelito miró al Cielo.

—¿Qué ocurrirá si elijo la quinta?

Dios respondió:

—Las reglas actuales terminarán.

Nerak preguntó:

—¿Y qué las reemplazará?

Dios respondió:

—Eso dependerá de ustedes.

---

10. El peligro

Miguelito comprendió el problema.

Si elegía la quinta opción, nadie podría garantizar qué ocurriría.

Podrían desaparecer las fronteras.

Podrían mantenerse.

Podrían aparecer nuevas reglas.

Incluso podría cambiar la naturaleza de los mundos.

---

11. La responsabilidad

Miguelito preguntó:

—¿Por qué me das esta responsabilidad?

Dios respondió:

—Porque tú ya demostraste que puedes elegir sin buscar controlar.

Miguelito negó.

—He cometido muchos errores.

—Precisamente.

---

12. Los errores

Dios mostró cada decisión que Miguelito había tomado.

Algunas habían salvado vidas.

Otras habían causado problemas.

Pero ninguna había sido completamente correcta.

Miguelito comprendió:

—No quieres que sea perfecto.

—No.

—Quieres que sea responsable.

—Sí.

---

13. El consejo

Miguelito reunió a los representantes.

Joaquín.

Arel.

Jasiel.

El líder de los excluidos.

También llamó a Nerak y Lucía.

Incluso permitió que la entidad estuviera presente.

—Todos tienen que decidir.

---

14. Joaquín

Joaquín habló primero.

—Yo elegiría mantener la Tierra separada.

Miguelito preguntó:

—¿Por qué?

—Porque los humanos no están preparados para conocer todo esto.

---

15. Arel

Arel respondió:

—Yo abriría las fronteras.

Miguelito preguntó:

—¿Por qué?

—Porque el Infierno no debería ser una prisión eterna.

---

16. Jasiel

Jasiel permaneció pensativo.

—Yo no puedo hablar por todo el Cielo.

Miguelito preguntó:

—¿Entonces?

—Creo que debemos aceptar que las reglas antiguas ya no funcionan.

---

17. El líder

El líder de los excluidos habló.

—Nosotros no queremos conquistar nada.

Miguelito preguntó:

—¿Qué quieren?

—Elegir dónde vivir.

---

18. La entidad

La entidad dijo:

—Yo elegiría la quinta opción.

Todos la miraron.

Miguelito preguntó:

—¿Por qué?

—Porque las primeras cuatro siguen siendo decisiones hechas dentro de las reglas antiguas.

Miguelito comprendió.

---

19. Lucía

Lucía habló finalmente.

—Yo también elegiría la quinta.

Miguelito preguntó:

—¿Por qué?

Lucía respondió:

—Porque ya vimos lo que ocurre cuando alguien decide por todos.

Miró al guardián.

—No quiero repetirlo.

---

20. El guardián

El guardián permanecía separado.

Miguelito preguntó:

—¿Y tú?

El guardián respondió:

—Yo mantendría las fronteras.

Miguelito preguntó:

—¿Incluso después de todo?

—Sí.

---

21. La razón del guardián

—Si eliminamos las reglas, la existencia se vuelve impredecible.

Miguelito respondió:

—Ya lo es.

—Pero todavía tiene límites.

—Los límites también fallaron.

El guardián no respondió.

---

22. El voto

Miguelito observó a todos.

La mayoría había elegido la quinta opción.

Pero la decisión todavía era suya.

Nerak se acercó.

—¿Qué vas a hacer?

Miguelito respondió:

—Elegir.

---

23. El quinto camino

Miguelito caminó hacia la puerta.

La voz de Dios volvió a escucharse.

—Una vez que la abras, no podré restaurar las reglas anteriores.

Miguelito preguntó:

—¿Te arrepientes de haberme creado?

Dios respondió:

—No.

---

24. La puerta

Miguelito colocó la mano sobre ella.

La puerta comenzó a abrirse.

Los cuatro mundos comenzaron a reaccionar.

Las fronteras vibraron.

El lugar perdido se expandió.

La Tierra sintió el cambio.

El Infierno también.

El Cielo quedó en silencio.

---

25. La nueva regla

Miguelito habló:

—Ningún mundo pertenecerá completamente a nadie.

Todos escucharon.

—Nadie será obligado a permanecer donde nació.

—Nadie podrá destruir un mundo para crear otro.

—Y nadie tendrá autoridad absoluta.

---

26. La reacción

La estructura comenzó a transformarse.

Las fronteras no desaparecieron.

Cambiaron.

Ya no eran muros.

Se convirtieron en caminos.

Cada mundo seguía existiendo.

Pero ahora podía comunicarse con los demás.

---

27. El costo

Miguelito sintió que su marca desaparecía.

La conexión que tenía con las fronteras comenzó a desaparecer.

Nerak gritó:

—¡Miguelito!

Miguelito cayó de rodillas.

Lucía corrió hacia él.

---

28. La pérdida

Miguelito perdió su capacidad de cruzar.

Ya no podía sentir los otros mundos.

Por primera vez desde su muerte, se sintió completamente humano.

Lucía preguntó:

—¿Estás bien?

Miguelito respondió:

—Sí.

—¿No te duele?

—Un poco.

---

29. Dios

La voz de Dios apareció.

—Ahora la decisión ya no me pertenece.

Miguelito levantó la mirada.

—Nunca debió pertenecerte completamente.

Hubo silencio.

Después Dios respondió:

—Quizás.

---

30. Final del arco

Los caminos entre los mundos comenzaron a abrirse.

No todos podían cruzarlos.

No todos querían hacerlo.

Pero ahora existía la posibilidad.

Miguelito miró a Nerak.

—¿Y ahora qué?

Nerak respondió:

—Ahora tenemos que aprender a vivir con lo que elegiste.

Miguelito sonrió ligeramente.

—Entonces supongo que todavía no hemos terminado.

A lo lejos, una última frontera comenzó a abrirse.

Pero esta vez...

nadie sabía quién estaba detrás.

Fin del Arco 27.ARCO 28 — LOS CAMINOS ABIERTOS

1. El nuevo mundo

Los caminos comenzaron a aparecer.

No eran puertas.

No eran túneles.

Eran rutas que conectaban los mundos.

La Tierra podía sentir al Infierno.

El Infierno podía sentir el Cielo.

El Cielo podía observar el lugar perdido.

Y el lugar perdido podía mirar hacia todos.

Miguelito observaba desde lejos.

Ya no podía cruzarlos.

---

2. La nueva realidad

Nerak se acercó.

—¿Te arrepientes?

Miguelito respondió:

—Todavía no.

—¿Todavía?

—No sé qué ocurrirá mañana.

Nerak sonrió.

—Eso sí es nuevo.

---

3. La Tierra descubre

En la Tierra comenzaron a aparecer señales.

Personas desaparecidas regresaron.

Algunas criaturas fueron vistas.

Algunos lugares parecían cambiar.

Los gobiernos no entendían lo que ocurría.

Joaquín observaba todo desde la distancia.

Sabía que el cambio apenas comenzaba.

---

4. El primer visitante

Una criatura apareció en una ciudad.

No atacó.

Solo caminó.

Las personas huyeron.

La criatura levantó las manos.

—No quiero pelear.

Nadie la creyó.

---

5. El primer conflicto

Un grupo de humanos intentó capturarla.

La criatura se defendió.

No mató a nadie.

Pero dejó varios heridos.

La noticia se extendió.

La Tierra comenzó a tener miedo.

---

6. Joaquín

Joaquín llegó al lugar.

La criatura lo reconoció.

—Tú eres uno de los representantes.

Joaquín respondió:

—Sí.

—Entonces dime si puedo quedarme.

Joaquín miró a las personas.

—Eso dependerá de ti.

---

7. La primera regla

Joaquín explicó:

—No puedes atacar a nadie.

La criatura respondió:

—No quiero hacerlo.

—Entonces tendrás una oportunidad.

La criatura asintió.

Ese fue el primer acuerdo entre la Tierra y el lugar perdido.

---

8. El Infierno cambia

En el Infierno también aparecieron visitantes.

Algunos condenados comenzaron a abandonar sus zonas.

Arel intentó mantener el orden.

Pero pronto descubrió algo.

No todos querían salir.

Algunos preferían quedarse.

---

9. Una decisión inesperada

Arel preguntó a uno de ellos:

—¿Por qué no quieres irte?

El condenado respondió:

—Porque este es el único lugar que conozco.

Arel comprendió.

La libertad no significaba abandonar un lugar.

También significaba poder elegir quedarse.

---

10. El Cielo

En el Cielo apareció un problema diferente.

Algunos habitantes querían visitar la Tierra.

Otros querían visitar el Infierno.

Jasiel tuvo que establecer límites.

No todos estaban preparados para conocer otros mundos.

---

11. Miguelito

Miguelito observaba todo desde el lugar perdido.

Ya no tenía poderes.

Ya no podía cruzar.

Pero todavía podía hablar con quienes llegaban.

Un niño de la Tierra se acercó.

—¿Tú eres Miguelito?

Miguelito respondió:

—Sí.

—¿Eres Dios?

Miguelito soltó una pequeña risa.

—No.

---

12. La pregunta del niño

El niño preguntó:

—¿Entonces por qué todos te escuchan?

Miguelito respondió:

—Porque cometí el error de tomar una decisión importante.

El niño preguntó:

—¿Fue mala?

Miguelito respondió:

—Todavía no sabemos.

---

13. La consecuencia

Una noticia llegó.

Una criatura había desaparecido de la Tierra.

Había regresado al lugar perdido.

Pero otra había cruzado hacia el Infierno.

Y un humano había aparecido en el Cielo.

Las fronteras estaban funcionando.

Pero nadie sabía cuánto podían soportar.

---

14. La tensión

Joaquín informó:

—Necesitamos más reglas.

Arel respondió:

—No demasiadas.

Jasiel dijo:

—Sin reglas, esto terminará en caos.

El líder de los excluidos respondió:

—Con demasiadas, volveremos a estar encerrados.

Miguelito escuchó.

—Entonces necesitamos algo diferente.

---

15. El consejo

Se creó el primer consejo de los cuatro mundos.

No tenía un rey.

No tenía un líder permanente.

Cada mundo tendría un representante.

Y cada decisión importante necesitaría más de una aprobación.

Miguelito fue invitado.

Pero rechazó el cargo.

---

16. La razón

Nerak preguntó:

—¿Por qué no quieres participar?

Miguelito respondió:

—Porque ya tomé una decisión por todos.

—¿Y?

—Ahora quiero que ellos también decidan.

Nerak asintió.

---

17. Lucía

Lucía se acercó.

—Eso es lo que Dios quería.

Miguelito la miró.

—¿Estás segura?

—No.

Miguelito sonrió.

—Entonces aprendiste.

---

18. La reconciliación

Miguelito y Lucía hablaron a solas.

—Te traicioné —dijo ella.

—Sí.

—¿Me perdonas?

Miguelito tardó.

—No sé.

Lucía asintió.

—Es suficiente.

---

19. El guardián

El guardián permanecía apartado.

Ya no controlaba las fronteras.

Ya no tenía autoridad.

Pero seguía observando.

Miguelito se acercó.

—¿Te arrepientes?

El guardián respondió:

—No.

—¿Entonces?

—Todavía creo que cometimos un error.

---

20. La discusión

Miguelito preguntó:

—¿Cuál?

—Abrir los caminos.

Miguelito respondió:

—Quizá.

—¿Y si destruye los mundos?

—Entonces aprenderemos.

El guardián negó.

—No deberíamos aprender con millones de vidas.

Miguelito respondió:

—Entonces ayúdanos a evitarlo.

---

21. La propuesta

El guardián levantó la mirada.

—¿Quieres que ayude?

—Sí.

—Después de todo lo que hice.

—Precisamente por eso.

El guardián aceptó.

---

22. El primer acuerdo

Los cuatro representantes establecieron una norma:

Ningún mundo podría cerrar completamente los caminos.

Pero tampoco podría abrirlos sin control.

Las rutas tendrían límites.

Las personas podrían cruzar.

Pero necesitarían autorización en determinados casos.

---

23. La excepción

Sin embargo, apareció un problema.

Alguien cruzó sin autorización.

No era humano.

No era criatura.

No era uno de los excluidos.

Era algo del Cielo.

Jasiel lo reconoció.

—Eso no debería ser posible.

---

24. El visitante

El ser descendió lentamente.

No parecía agresivo.

Pero todos los habitantes comenzaron a retroceder.

Miguelito observó desde lejos.

—¿Quién es?

Jasiel respondió:

—No lo sé.

---

25. La advertencia

El ser miró a Miguelito.

—Tú cambiaste las reglas.

Miguelito respondió:

—Sí.

—No debiste hacerlo.

—¿Por qué?

El ser señaló los caminos.

—Porque ahora algo puede llegar hasta ustedes.

---

26. La pregunta

Miguelito preguntó:

—¿Qué cosa?

El ser respondió:

—Aquello que estaba esperando que abrieran las fronteras.

Nerak levantó la guardia.

—¿El Primero?

El ser negó.

—No.

---

27. El nombre

Miguelito preguntó:

—Entonces dime quién.

El ser respondió:

—Los antiguos.

Miguelito frunció el ceño.

—¿Quiénes son?

El ser miró hacia el cielo.

—Los que existían antes de Dios.

---

28. El miedo

Jasiel retrocedió.

—Eso es imposible.

El ser respondió:

—No.

—Dios fue primero.

—Eso es lo que ustedes creen.

Miguelito miró a Lucía.

Ella no dijo nada.

---

29. La nueva amenaza

Los caminos comenzaron a vibrar.

Uno por uno.

Tierra.

Infierno.

Cielo.

Lugar perdido.

Todos sintieron la misma presencia.

Algo estaba cruzando.

Pero todavía no había llegado.

---

30. Final del arco

El ser celestial miró a Miguelito.

—Los caminos que abriste no conectaron solamente cuatro mundos.

Miguelito preguntó:

—¿Entonces qué conectaron?

El ser respondió:

—El presente con aquello que existía antes de él.

Los caminos comenzaron a oscurecerse.

Y desde el otro lado apareció una figura.

Después otra.

Después miles.

Fin del Arco 28.ARCO 29 — LOS ANTIGUOS

1. Las figuras

Las figuras continuaron apareciendo.

No salían de un solo camino.

Aparecían en todos.

La Tierra.

El Infierno.

El Cielo.

El lugar perdido.

Miles de seres observaban desde el otro lado de las fronteras.

Nadie atacaba.

Eso era lo más extraño.

---

2. El silencio

Joaquín preguntó:

—¿Por qué no hacen nada?

El ser celestial respondió:

—Porque están observando.

—¿Qué?

—La creación.

Miguelito entendió.

—Están viendo qué hicimos con ella.

---

3. El primero de los Antiguos

Una de las figuras cruzó lentamente.

No parecía poderosa.

No tenía armas.

No tenía ejército.

Simplemente caminó.

Al llegar al lugar perdido, todos sintieron que las fronteras cambiaban.

El ser miró a Miguelito.

—Tú abriste los caminos.

Miguelito respondió:

—Sí.

—¿Por qué?

—Porque los mundos necesitaban elegir.

---

4. La respuesta

El Antiguo observó a los cuatro representantes.

—Eso no es elección.

Joaquín preguntó:

—¿Entonces qué es?

—Una ruptura.

Miguelito respondió:

—Las reglas anteriores ya habían fallado.

El Antiguo lo miró.

—Y ahora has creado un problema mayor.

---

5. La acusación

Miguelito preguntó:

—¿Vinieron a castigarnos?

—No.

—¿A destruirnos?

—Tampoco.

—Entonces ¿qué quieren?

El Antiguo respondió:

—Ver si merecen conservar lo que tienen.

---

6. El juicio

Nerak se adelantó.

—¿Quién les dio derecho a decidir eso?

El Antiguo respondió:

—Nadie.

Nerak quedó sorprendido.

—Entonces ¿por qué lo hacen?

—Porque podemos.

Miguelito intervino.

—Eso no es suficiente.

---

7. La respuesta de Miguelito

El Antiguo preguntó:

—¿Y tú qué sabes de autoridad?

Miguelito respondió:

—Lo suficiente para saber que no debería pertenecer a una sola persona.

El Antiguo observó a Miguelito durante varios segundos.

Después dijo:

—Interesante.

---

8. Los Antiguos observan

Los demás Antiguos comenzaron a recorrer los mundos.

Algunos fueron a la Tierra.

Otros al Infierno.

Otros al Cielo.

Otros permanecieron en el lugar perdido.

No interferían.

Solo observaban.

---

9. La Tierra

En la Tierra, uno de los Antiguos apareció frente a un grupo de personas.

Un soldado levantó su arma.

El Antiguo no se movió.

El soldado disparó.

La bala cayó antes de tocarlo.

El Antiguo dijo:

—Todavía responden al miedo.

Y desapareció.

---

10. El Infierno

En el Infierno, otro Antiguo observó a las criaturas.

Una de ellas intentó atacarlo.

El Antiguo no respondió.

La criatura se detuvo.

—¿Por qué no luchas?

El Antiguo respondió:

—Porque no necesito hacerlo.

---

11. El Cielo

En el Cielo, Jasiel observó a los Antiguos.

Uno de ellos preguntó:

—¿Por qué obedecen?

Jasiel respondió:

—Porque confiamos.

—¿En quién?

Jasiel miró hacia arriba.

—En Dios.

El Antiguo respondió:

—Entonces todavía no han aprendido a decidir.

---

12. El lugar perdido

El líder de los excluidos reunió a los suyos.

—No provoquen a estos seres.

Uno preguntó:

—¿Tenemos miedo?

El líder respondió:

—Sí.

—¿Y eso significa que debemos escondernos?

—No.

—Entonces ¿qué hacemos?

—Observamos también.

---

13. Miguelito

Miguelito permaneció junto a Nerak.

—¿Qué piensas?

Nerak respondió:

—Que no vinieron a conquistar.

—Yo pienso lo mismo.

—Eso no significa que sean buenos.

Miguelito asintió.

—Exactamente.

---

14. El consejo

Los representantes se reunieron.

Joaquín habló primero.

—Tenemos que cerrar los caminos.

Arel negó.

—No podemos volver atrás.

Jasiel añadió:

—Entonces debemos protegerlos.

El líder de los excluidos respondió:

—¿De quién?

Todos miraron hacia los Antiguos.

---

15. La propuesta

Miguelito dijo:

—No debemos enfrentarlos.

Nerak preguntó:

—¿Entonces?

—Tenemos que descubrir qué quieren.

Joaquín respondió:

—Ya lo dijeron.

Miguelito negó.

—Dijeron lo que harán.

—¿Y cuál es la diferencia?

—No dijeron por qué.

---

16. El encuentro

Miguelito caminó hacia el Antiguo que había llegado primero.

—Quiero hablar.

El Antiguo aceptó.

—Pregunta.

Miguelito preguntó:

—¿Dios sabía que ustedes existían?

—Sí.

—¿Y por qué nunca habló de ustedes?

—Porque tuvo miedo.

---

17. El miedo de Dios

Miguelito quedó serio.

—¿De ustedes?

—No.

—¿Entonces?

El Antiguo respondió:

—De lo que nosotros sabíamos.

---

18. El conocimiento

Miguelito preguntó:

—¿Qué saben?

El Antiguo respondió:

—Cómo termina la creación.

Miguelito sintió un escalofrío.

—¿Cómo?

—No termina con una guerra.

—¿Entonces?

—Termina cuando nadie puede elegir.

---

19. La advertencia

El Antiguo continuó:

—La creación no desaparece cuando mueren sus mundos.

—¿Qué ocurre?

—Se vuelve incapaz de cambiar.

Miguelito comprendió.

—Una existencia sin elección.

—Exactamente.

---

20. La razón de las fronteras

Miguelito preguntó:

—Entonces ¿las fronteras fueron creadas para proteger la libertad?

El Antiguo respondió:

—Al principio.

—¿Y después?

—Se convirtieron en cárceles.

---

21. La contradicción

Miguelito preguntó:

—¿Y ustedes quieren evitar eso?

—Sí.

—Entonces nuestras decisiones no son tan diferentes.

El Antiguo respondió:

—No.

—¿Cuál es la diferencia?

—Nosotros no confiamos en la creación.

---

22. El desafío

Miguelito preguntó:

—¿Qué quieren que hagamos?

El Antiguo señaló los cuatro mundos.

—Demuestren que pueden gobernarse sin destruirse.

Joaquín respondió:

—¿Y si fallamos?

El Antiguo contestó:

—Cerraremos los caminos.

---

23. La prueba

Miguelito preguntó:

—¿Cuánto tiempo tenemos?

El Antiguo respondió:

—Hasta que la primera guerra entre mundos comience.

Nerak preguntó:

—¿Y si nunca ocurre?

El Antiguo respondió:

—Entonces permaneceremos observando.

---

24. El problema

La noticia se extendió.

Los habitantes de los cuatro mundos comenzaron a desconfiar.

Algunos querían cerrar los caminos.

Otros querían aprovecharlos.

Otros querían expulsar a los visitantes.

Miguelito comprendió que la prueba ya había comenzado.

---

25. El primer incidente

Un grupo de humanos entró al lugar perdido.

No tenían autorización.

Encontraron una comunidad de excluidos.

Uno de los humanos levantó un arma.

—¡No se acerquen!

Los excluidos respondieron.

La tensión aumentó.

---

26. Miguelito interviene

Miguelito llegó.

—Bajen las armas.

Uno de los humanos gritó:

—¡Ellos no pertenecen aquí!

Miguelito respondió:

—Ese era precisamente el problema que intentamos solucionar.

---

27. La decisión

El humano preguntó:

—¿Y si nos atacan?

Miguelito respondió:

—Entonces se defenderán.

—¿Y si nos matan?

—Entonces responderemos.

—¿Cómo?

—Con justicia.

---

28. La primera prueba real

Los humanos bajaron las armas.

Los excluidos también.

Ningún mundo había ganado.

Pero nadie había muerto.

Uno de los Antiguos observó desde lejos.

Y por primera vez parecía satisfecho.

---

29. La segunda amenaza

Pero entonces apareció una figura distinta.

No era un humano.

No era un excluido.

No era un Antiguo.

Era una criatura nacida después de que los caminos fueran abiertos.

Miguelito la observó.

—¿Qué es eso?

El Antiguo respondió:

—Eso no estaba en la creación anterior.

Miguelito preguntó:

—¿Entonces?

El Antiguo dijo:

—Es algo nuevo.

---

30. Final del arco

La criatura levantó la cabeza.

Miró a Miguelito.

Y habló con una voz que no pertenecía a ningún mundo:

—Yo no necesito un lugar.

Miguelito dio un paso atrás.

—¿Entonces qué quieres?

La criatura respondió:

—Crear uno.

Detrás de ella, un nuevo camino comenzó a formarse.

Pero no conectaba con la Tierra.

Ni con el Infierno.

Ni con el Cielo.

Ni con el lugar perdido.

Conectaba con un lugar que no existía.

Fin del Arco 29.ARCO 30 — EL MUNDO QUE NO EXISTÍA

1. El nuevo camino

El camino siguió creciendo.

No conectaba con ningún mundo conocido.

Al otro lado no había cielo, tierra ni oscuridad.

Solo una extensión vacía.

La criatura permanecía frente a ella.

Miguelito preguntó:

—¿Tú hiciste eso?

—Sí.

—¿Cómo?

—No lo hice.

Miguelito frunció el ceño.

—Entonces, ¿qué hiciste?

La criatura respondió:

—Lo imaginé.

---

2. La primera creación nueva

El espacio comenzó a cambiar.

Apareció suelo.

Después apareció un cielo.

Después montañas.

Después mares.

Los cuatro mundos observaron.

Joaquín quedó sorprendido.

—Está creando un mundo.

El Antiguo respondió:

—No.

—¿Entonces?

—Está demostrando que puede hacerlo.

---

3. El origen de la criatura

Miguelito preguntó:

—¿De dónde saliste?

La criatura respondió:

—De ustedes.

Nerak levantó la mirada.

—¿Cómo?

—Cuando abrieron los caminos, las fronteras dejaron de ser completamente cerradas.

—¿Y tú naciste de eso?

—Sí.

---

4. Algo nuevo

La criatura explicó:

—No pertenezco a la Tierra.

—Ni al Infierno.

—Ni al Cielo.

—Ni al lugar perdido.

Miguelito preguntó:

—Entonces ¿qué eres?

La criatura respondió:

—La primera existencia nacida de la libertad entre mundos.

---

5. El nombre

Miguelito preguntó:

—¿Tienes nombre?

La criatura respondió:

—No.

Miguelito dijo:

—Entonces necesitas uno.

La criatura lo miró.

—¿Por qué?

—Porque si vas a crear algo, necesitas poder llamarlo.

La criatura respondió:

—Entonces llámame Narek.

Nerak la miró.

—¿Narek?

La criatura asintió.

—Sí.

---

6. La confusión

Nerak se acercó.

—Ese nombre se parece al mío.

Narek respondió:

—No fue coincidencia.

Nerak quedó serio.

—¿Qué quieres decir?

—Tu presencia fue una de las cosas que hicieron posible mi existencia.

---

7. La conexión

Miguelito comprendió.

Narek no había aparecido únicamente por las fronteras.

Había nacido de las decisiones tomadas por todos.

La Tierra.

El Infierno.

El Cielo.

Los excluidos.

Miguelito.

Nerak.

Incluso los Antiguos.

---

8. Los Antiguos reaccionan

El Antiguo observó el nuevo mundo.

—Esto cambia la prueba.

Miguelito preguntó:

—¿Por qué?

—Porque ya no estamos evaluando solamente cómo administran lo que existe.

—¿Entonces?

—Ahora debemos observar qué hacen cuando pueden crear algo nuevo.

---

9. El peligro

Joaquín preguntó:

—¿Puede crear cualquier cosa?

El Antiguo respondió:

—No lo sabemos.

Narek respondió:

—Yo tampoco.

Arel preguntó:

—¿Entonces por qué lo intentas?

Narek respondió:

—Porque puedo.

---

10. La primera regla

Miguelito se acercó.

—Si vas a crear un mundo, debes establecer límites.

Narek preguntó:

—¿Por qué?

—Porque sin límites, una creación puede destruirse a sí misma.

Narek respondió:

—Los límites fueron precisamente lo que causó todos estos problemas.

Miguelito quedó callado.

---

11. La discusión

Narek continuó:

—Sus mundos están llenos de reglas.

—Sí.

—Y aun así tuvieron guerras.

—Sí.

—Entonces las reglas no garantizan nada.

Miguelito respondió:

—No.

—¿Entonces?

—Solo hacen que las consecuencias sean comprensibles.

---

12. El primer habitante

Narek creó una criatura pequeña.

Parecía humana.

Pero tenía características de varios mundos.

Podía respirar el aire de la Tierra.

Resistir el calor del Infierno.

Soportar la luz del Cielo.

Y podía cruzar el lugar perdido.

---

13. El problema

La criatura miró a Narek.

—¿Dónde pertenezco?

Narek respondió:

—Aquí.

—¿Qué es aquí?

Narek miró a su alrededor.

No tenía respuesta.

Miguelito observó.

—Ese es el problema.

---

14. La identidad

Miguelito explicó:

—No puedes crear una existencia y después decidir qué debe ser.

Narek preguntó:

—Entonces ¿qué hago?

—Déjala elegir.

Narek quedó pensando.

—¿Como hiciste tú?

Miguelito respondió:

—Exactamente.

---

15. La primera elección

La criatura eligió su propio nombre.

Eligió dónde vivir.

Eligió qué aprender.

Eligió qué mundo visitar.

Por primera vez, alguien nacido fuera de las antiguas reglas podía elegir completamente su identidad.

---

16. El descubrimiento

Narek observó.

—Entonces eso es la libertad.

Miguelito respondió:

—Una parte.

—¿Qué falta?

—Aceptar las consecuencias.

---

17. La primera consecuencia

La criatura cruzó hacia la Tierra.

Los humanos tuvieron miedo.

Después regresó.

Más tarde visitó el Infierno.

Algunos la atacaron.

Finalmente llegó al Cielo.

Allí la observaron con desconfianza.

La criatura volvió a su mundo.

Había aprendido algo.

---

18. La conclusión

—Todos tienen miedo de lo que no conocen.

Miguelito respondió:

—Sí.

—Entonces mi mundo será diferente.

—¿Cómo?

—Nadie tendrá que temer a alguien solo por ser diferente.

Miguelito sonrió.

—Eso será difícil.

---

19. El primer conflicto

Pero no todos estuvieron de acuerdo.

Algunas criaturas del lugar perdido comenzaron a querer vivir allí.

Algunos humanos también.

Algunos habitantes del Infierno querían utilizarlo.

El mundo nuevo comenzó a convertirse en un objetivo.

---

20. Narek decide

Narek cerró el camino.

Miguelito preguntó:

—¿Por qué?

—Porque necesito proteger mi mundo.

—¿No estás haciendo lo mismo que los otros?

Narek respondió:

—Sí.

Miguelito quedó serio.

—Entonces ya empezaste a repetir nuestra historia.

---

21. El Antiguo interviene

El Antiguo apareció.

—La prueba continúa.

Narek preguntó:

—¿Qué prueba?

—Si puedes crear sin convertirte en aquello que intentabas evitar.

Narek comprendió.

---

22. El dilema

Narek podía mantener su mundo cerrado.

Eso lo protegería.

Pero destruiría la libertad que había prometido.

O podía abrirlo.

Y arriesgarse a que los demás mundos interfirieran.

---

23. Miguelito aconseja

Narek preguntó:

—¿Qué harías tú?

Miguelito respondió:

—No te diré.

—¿Por qué?

—Porque entonces tu decisión dejaría de ser completamente tuya.

Narek sonrió.

—Ahora entiendo por qué te eligieron.

---

24. La decisión

Narek abrió nuevamente el camino.

Pero esta vez estableció una regla.

Nadie podría entrar sin ser aceptado.

No era una prohibición.

Era una decisión de sus habitantes.

---

25. La primera sociedad

Los habitantes del nuevo mundo comenzaron a decidir sus propias reglas.

No eran las reglas de la Tierra.

Ni del Infierno.

Ni del Cielo.

Ni del lugar perdido.

Eran nuevas.

Y podían cambiarse.

---

26. Los Antiguos observan

Uno de los Antiguos preguntó:

—¿Esto es lo que esperábamos?

Otro respondió:

—No.

—¿Entonces?

—Es mejor.

---

27. La advertencia

El Antiguo principal se acercó a Miguelito.

—La prueba terminó.

Miguelito preguntó:

—¿La pasamos?

El Antiguo respondió:

—No existe una prueba que puedan aprobar definitivamente.

Miguelito frunció el ceño.

—Entonces ¿qué querían?

—Ver si aprendían.

---

28. El aprendizaje

Miguelito miró los cuatro mundos.

Después miró el nuevo.

Comprendió que no habían encontrado una solución perfecta.

Habían aprendido a corregir sus errores sin volver a construir las mismas prisiones.

---

29. La partida

Los Antiguos comenzaron a regresar.

Miguelito preguntó:

—¿Se van?

El Antiguo respondió:

—Sí.

—¿Volverán?

—Cuando sea necesario.

—¿Y cuándo será necesario?

El Antiguo sonrió.

—Cuando vuelvan a olvidar lo que aprendieron.

---

30. Final del arco

Los Antiguos desaparecieron.

Los caminos quedaron abiertos.

Los cuatro mundos continuaron existiendo.

Y el quinto mundo comenzó su propia historia.

Miguelito observó a Narek.

—Ahora es tu responsabilidad.

Narek respondió:

—Lo sé.

Nerak se acercó.

—¿Y nosotros?

Miguelito miró los caminos.

—Nos toca aprender a vivir con lo que creamos.

Entonces, muy lejos de los seis mundos conocidos, apareció una nueva luz.

Una luz que nadie había creado.

Narek la observó.

—Miguelito...

Miguelito levantó la cabeza.

—¿Qué?

Narek señaló la luz.

—Eso no salió de nosotros.

La luz comenzó a acercarse.

Fin del Arco 30.

Grupo 2

ARCO 31 — LA LUZ QUE NADIE CREÓ

1. La luz

La luz continuó acercándose.

No tenía forma definida.

No parecía un ser.

Tampoco parecía una puerta.

Simplemente avanzaba.

Miguelito observó en silencio.

Narek preguntó:

—¿Qué hacemos?

Miguelito respondió:

—Nada.

---

2. La espera

Nerak miró a Miguelito.

—¿Nada?

—Todavía no sabemos qué es.

—Podría ser peligroso.

—También podría no serlo.

Nerak cruzó los brazos.

—Eso no me tranquiliza.

---

3. El primer contacto

La luz llegó hasta el límite del nuevo mundo.

Se detuvo.

Después comenzó a cambiar.

Se volvió pequeña.

Luego grande.

Finalmente tomó una forma parecida a una persona.

Pero no tenía rostro.

---

4. La pregunta

Miguelito habló:

—¿Quién eres?

La figura no respondió.

Narek se acercó.

—¿Puedes escucharnos?

La figura levantó lentamente la cabeza.

Y respondió:

—Sí.

Todos quedaron inmóviles.

---

5. El origen

Miguelito preguntó:

—¿De dónde vienes?

La figura respondió:

—De ningún lugar.

—Eso no tiene sentido.

—Lo sé.

Miguelito la observó.

—¿Quién te creó?

La figura respondió:

—Nadie.

---

6. El descubrimiento

Narek miró a Miguelito.

—Es como yo.

Miguelito negó.

—No exactamente.

—¿Por qué?

—Tú naciste de las nuevas fronteras.

La figura respondió:

—Yo nací de algo diferente.

---

7. La nueva pregunta

Miguelito preguntó:

—¿De qué?

La figura respondió:

—De una posibilidad.

Miguelito quedó pensativo.

—¿Qué posibilidad?

—La posibilidad de que exista algo que nadie haya imaginado.

---

8. La creación desconocida

La figura extendió una mano.

Una pequeña esfera apareció.

No era materia.

No era energía.

Era una idea convertida en algo visible.

Narek quedó fascinado.

—¿Puedes crear?

La figura respondió:

—Puedo hacer visible aquello que todavía no existe.

---

9. El peligro

Miguelito comprendió el problema.

—Eso es demasiado poder.

La figura preguntó:

—¿Por qué?

—Porque cualquier pensamiento podría convertirse en realidad.

La figura respondió:

—No cualquier pensamiento.

---

10. La condición

—Solo aquello que puede existir.

Miguelito preguntó:

—¿Y quién decide qué puede existir?

La figura respondió:

—La existencia misma.

Miguelito no entendió.

---

11. La demostración

La figura creó una pequeña piedra.

Después desapareció.

Creó una planta.

Después desapareció.

Creó un animal.

El animal respiró.

Después desapareció.

Narek preguntó:

—¿Por qué los destruyes?

La figura respondió:

—Porque todavía estoy aprendiendo.

---

12. El aprendizaje

Miguelito recordó algo.

—Eso es parecido a lo que hizo Narek.

Narek respondió:

—Sí.

La figura miró a Narek.

—Tú creaste sin saber qué ocurriría.

Narek asintió.

—Sí.

—Yo quiero evitar ese error.

---

13. El nombre

Miguelito preguntó:

—¿Tienes nombre?

La figura respondió:

—No.

Miguelito dijo:

—Entonces tendrás que elegir uno.

La figura permaneció en silencio.

Después respondió:

—Lía.

---

14. Lía

Narek sonrió.

—Bienvenida.

Lía lo observó.

—¿Este mundo es tuyo?

Narek respondió:

—No.

—¿De quién es?

Narek miró a los habitantes.

—De todos los que viven aquí.

Lía pareció comprender algo.

---

15. La primera conversación

Lía preguntó:

—¿Qué significa pertenecer?

Narek respondió:

—Que puedes quedarte.

—¿Y si quiero irme?

—Puedes hacerlo.

—¿Y si quiero regresar?

—También.

Lía sonrió.

---

16. Miguelito

Miguelito observaba a Lía.

Nerak preguntó:

—¿Qué piensas?

—Que esto puede cambiarlo todo.

—¿Para bien?

Miguelito respondió:

—No lo sé.

---

17. La advertencia

El antiguo guardián apareció.

—No deberían dejarla permanecer aquí.

Narek preguntó:

—¿Por qué?

—Porque nadie sabe qué es.

Lía respondió:

—Yo tampoco.

El guardián la observó.

—Eso es precisamente lo preocupante.

---

18. El conflicto

Narek se colocó frente a Lía.

—Ella no ha hecho nada.

El guardián respondió:

—Todavía.

Miguelito intervino.

—No vamos a juzgarla por algo que podría hacer.

El guardián preguntó:

—¿Y si termina siendo peligrosa?

Miguelito respondió:

—Entonces enfrentaremos el problema cuando exista.

---

19. La decisión

El guardián se retiró.

Pero antes de marcharse dijo:

—Espero que tengas razón.

Miguelito respondió:

—Yo también.

---

20. La primera noche

Lía permaneció en el nuevo mundo.

Observó el cielo.

No conocía las estrellas.

Narek se acercó.

—¿Qué estás mirando?

—Algo que no puedo crear.

—¿Qué?

—Una cosa que estaba aquí antes de mí.

---

21. La estrella

Narek miró.

Era una estrella.

No pertenecía a ninguno de los mundos.

Miguelito también la vio.

—Esa estrella no estaba ahí ayer.

Nerak preguntó:

—¿Entonces quién la creó?

Nadie respondió.

---

22. La segunda luz

Otra luz apareció.

Después otra.

Después cientos.

El cielo comenzó a llenarse.

Lía levantó la mirada.

—No fui yo.

Miguelito respondió:

—Lo sabemos.

---

23. El patrón

Las luces comenzaron a formar una estructura.

No era aleatoria.

Parecía un mensaje.

Jasiel llegó desde el Cielo.

—¿Qué está ocurriendo?

Miguelito señaló el cielo.

—No lo sabemos.

Jasiel observó.

—Eso parece escritura.

---

24. El mensaje

Las luces formaron una frase.

Todos pudieron verla.

NO ESTÁN SOLOS.

Narek preguntó:

—¿Quién lo escribió?

Nadie respondió.

Entonces apareció una segunda frase.

NUNCA LO ESTUVIERON.

---

25. El miedo

Lía retrocedió.

—Eso no debería existir.

Miguelito preguntó:

—¿Por qué?

Lía respondió:

—Porque yo puedo percibir todo lo que nace de una posibilidad.

—¿Y esto?

—Esto no nació de una posibilidad.

---

26. La pregunta

Miguelito preguntó:

—Entonces ¿de dónde salió?

Lía miró el cielo.

—De algo que ya estaba aquí.

Narek preguntó:

—¿Desde cuándo?

Lía respondió:

—Desde antes de que yo llegara.

---

27. El nuevo descubrimiento

Miguelito recordó las palabras de los Antiguos.

Habían dicho que existían seres anteriores a Dios.

Pero aquello parecía diferente.

No era un Antiguo.

No era el Primero.

No era Dios.

Era algo que había permanecido oculto.

---

28. La señal

El cielo cambió nuevamente.

Apareció una última frase.

MIGUELITO.

Todos lo miraron.

Miguelito permaneció inmóvil.

Después apareció otra palabra.

VEN.

---

29. El camino

Frente a Miguelito apareció un pequeño camino.

No conectaba con ningún mundo.

No parecía pertenecer a la creación.

Era parecido al quinto punto.

Pero diferente.

Nerak preguntó:

—¿Vas a ir?

Miguelito observó el camino.

—Sí.

---

30. Final del arco

Miguelito dio el primer paso.

Lía intentó detenerlo.

—No sabes qué hay ahí.

Miguelito respondió:

—Lo sé.

—¿Qué?

Miguelito miró hacia adelante.

—Precisamente por eso tengo que verlo.

El camino comenzó a cerrarse detrás de él.

Nerak gritó:

—¡Miguelito!

Miguelito se volvió una última vez.

—No cierren el camino.

—¿Por qué?

Miguelito respondió:

—Porque esta vez quiero descubrir quién me está llamando.

El camino desapareció.

Y Miguelito quedó completamente solo.

Fin del Arco 31.ARCO 32 — EL LUGAR SIN NOMBRE

1. Solo

Miguelito caminó.

No había suelo.

No había cielo.

No había dirección.

Aun así, avanzaba.

Cada paso producía una pequeña vibración bajo sus pies.

Miró hacia atrás.

No había nada.

El camino por el que había llegado había desaparecido.

---

2. La voz

—Miguelito.

Se detuvo.

—¿Quién eres?

Nadie respondió.

La voz volvió.

—Continúa.

Miguelito siguió caminando.

---

3. El lugar

Después de varios minutos apareció una superficie.

Era completamente blanca.

No reflejaba luz.

No proyectaba sombras.

Miguelito tocó el suelo.

Estaba frío.

—¿Dónde estoy?

La voz respondió:

—En el lugar que quedó fuera de todo.

---

4. Fuera de la creación

Miguelito levantó la mirada.

—¿El lugar perdido?

—No.

—Entonces ¿qué es?

—El lugar que existía antes de que alguien decidiera separar la creación.

Miguelito quedó inmóvil.

---

5. Una puerta

A unos metros apareció una puerta.

Era sencilla.

Sin símbolos.

Sin adornos.

Miguelito caminó hasta ella.

Antes de tocarla, la voz dijo:

—Si la abres, recordarás algo que olvidaste.

Miguelito respondió:

—No recuerdo haber olvidado nada.

—Precisamente.

---

6. El recuerdo

Miguelito abrió la puerta.

Una imagen apareció.

Un niño.

Era él.

Pero no estaba solo.

Había alguien junto a él.

Miguelito no podía reconocer el rostro.

—¿Quién es?

La voz respondió:

—Tu primer recuerdo.

Miguelito negó.

—Eso nunca ocurrió.

—Sí ocurrió.

---

7. Antes de la muerte

La imagen mostró a Miguelito cuando era muy pequeño.

Estaba sentado junto a una persona.

La persona le hablaba.

Pero no se escuchaba la conversación.

Miguelito se acercó.

—Quiero oírlo.

La imagen comenzó a aclararse.

Entonces escuchó una frase.

—Algún día tendrás que elegir.

---

8. La pregunta

Miguelito quedó paralizado.

—¿Quién me dijo eso?

La voz respondió:

—Alguien que ya no existe.

—¿Quién?

—Tu padre.

Miguelito cerró los ojos.

No recordaba aquel momento.

---

9. El segundo recuerdo

La imagen cambió.

Miguelito estaba nuevamente en su infancia.

Su padre colocó una mano sobre su cabeza.

—No importa lo que ocurra.

El niño preguntó:

—¿Qué cosa?

—Nunca permitas que alguien decida completamente quién debes ser.

Miguelito abrió los ojos.

---

10. La conexión

Miguelito comprendió.

—¿Mi padre sabía algo?

—No.

—Entonces ¿por qué dijo eso?

—Porque algunas decisiones pertenecen a todos los seres.

Miguelito preguntó:

—¿Tú lo conociste?

La voz respondió:

—No.

---

11. El verdadero misterio

Miguelito preguntó:

—Entonces ¿cómo sabes lo que dijo?

Silencio.

—Respóndeme.

La voz finalmente dijo:

—Porque yo estaba allí.

Miguelito se quedó quieto.

—¿Quién eres?

---

12. La aparición

Una figura apareció al otro lado de la habitación.

Era humana.

Un hombre.

Miguelito lo observó.

Su rostro era familiar.

Demasiado familiar.

—No puede ser.

El hombre respondió:

—Sí.

---

13. Su padre

Miguelito dio un paso atrás.

—Tú estás muerto.

El hombre respondió:

—Sí.

—Entonces ¿cómo estás aquí?

—No estoy aquí como antes.

Miguelito se acercó.

—¿Eres realmente mi padre?

—Sí.

---

14. La explicación

Su padre explicó:

—Cuando morí, no fui al Cielo.

Miguelito preguntó:

—¿Por qué?

—Porque mi alma no siguió el camino normal.

—¿Dónde estuviste?

—Aquí.

Miguelito observó el lugar.

—¿Desde cuándo?

—Desde antes de que tú murieras.

---

15. La verdad sobre Miguelito

Miguelito preguntó:

—¿Sabías lo que me ocurriría?

Su padre negó.

—No sabía que morirías así.

—¿Entonces qué sabías?

—Que algún día llegarías hasta aquí.

---

16. El motivo

Miguelito preguntó:

—¿Por qué?

Su padre respondió:

—Porque tu alma nunca perteneció completamente a un solo mundo.

Miguelito recordó la explicación del guardián.

Los fragmentos de las fronteras.

La capacidad de cruzarlas.

Pero aquello era diferente.

---

17. Una segunda verdad

Su padre continuó:

—Tu alma no fue creada con fragmentos de las fronteras.

Miguelito quedó sorprendido.

—Entonces ¿qué soy?

Su padre respondió:

—Eres descendiente de alguien que existía antes de ellas.

---

18. El origen

Miguelito preguntó:

—¿De quién?

Su padre miró hacia la puerta.

—De alguien que decidió permanecer humano.

Miguelito frunció el ceño.

—Eso no responde nada.

—Es la respuesta.

---

19. El primero de los humanos

Su padre explicó que, antes de que los mundos fueran separados completamente, existieron seres capaces de cruzar entre ellos.

No eran dioses.

No eran criaturas.

Eran humanos.

Pero fueron eliminados de los registros.

---

20. El motivo

Miguelito preguntó:

—¿Por qué los eliminaron?

—Porque podían cruzar las fronteras sin permiso.

—Eso no parece suficiente.

—No.

Su padre hizo una pausa.

—Algunos descubrieron cómo cambiar las fronteras.

---

21. El peligro

Miguelito comprendió.

—Por eso los borraron.

—Sí.

—¿Dios?

Su padre respondió:

—Dios permitió que ocurriera.

Miguelito quedó serio.

—¿Pero quién lo ordenó?

Su padre no respondió.

---

22. El responsable

Miguelito insistió.

—¿Quién?

Su padre finalmente dijo:

—Los mismos que ahora están observando los mundos.

Miguelito recordó a los Antiguos.

—Ellos.

—Sí.

---

23. La contradicción

Miguelito preguntó:

—Entonces los Antiguos destruyeron a los primeros humanos que podían cruzar.

—Sí.

—¿Y ahora me están observando porque yo puedo hacer lo mismo?

—No.

—¿Entonces?

Su padre respondió:

—Porque tú hiciste algo que ellos nunca pudieron hacer.

---

24. La nueva pregunta

Miguelito preguntó:

—¿Qué hice?

Su padre respondió:

—Creaste una decisión que no dependía de ninguna frontera.

Miguelito recordó el quinto camino.

La nueva estructura.

Los caminos abiertos.

Narek.

Lía.

Todo comenzó a encajar.

---

25. El propósito de la llamada

Miguelito miró a su padre.

—¿Me llamaste?

—No.

—Entonces ¿quién?

Su padre señaló detrás de él.

Miguelito se giró.

La misma luz que había visto antes estaba allí.

---

26. La luz

La luz tomó forma.

No era Lía.

No era Narek.

No era un Antiguo.

Era algo completamente diferente.

Su padre dijo:

—Ella te llamó.

Miguelito preguntó:

—¿Quién es?

La figura respondió:

—La primera decisión que nadie tomó.

---

27. El significado

Miguelito no comprendió.

—Eso no tiene sentido.

La figura respondió:

—Antes de que Dios eligiera crear, existía la posibilidad de no hacerlo.

Miguelito quedó en silencio.

—Esa posibilidad nunca desapareció.

---

28. La decisión olvidada

La figura continuó:

—Cuando Dios decidió crear, yo quedé fuera.

—¿Y ahora?

—Ahora los caminos abiertos me permiten existir.

Miguelito preguntó:

—¿Quieres entrar en la creación?

—No.

—Entonces ¿qué quieres?

---

29. La respuesta

La figura respondió:

—Quiero elegir.

Miguelito la miró.

—¿Elegir qué?

—Si quiero existir.

Su padre observó a Miguelito.

—Por eso te llamó.

---

30. Final del arco

Miguelito entendió finalmente.

La nueva amenaza no quería conquistar la Tierra.

No quería destruir el Cielo.

No quería liberar el Infierno.

No quería controlar los mundos.

Solo quería algo que parecía sencillo.

La posibilidad de elegir si existir o no.

Miguelito preguntó:

—¿Y qué quieres que haga yo?

La figura respondió:

—Decidir si tengo derecho a nacer.

Miguelito permaneció en silencio.

Por primera vez desde que había muerto...

la decisión no afectaba solamente a los vivos.

Fin del Arco 32.ARCO 33 — LA DECISIÓN DE NACER

1. La pregunta

Miguelito permaneció frente a la figura.

—¿Quieres que yo decida si debes existir?

—Sí.

—¿Por qué yo?

—Porque eres el primero que abrió un camino sin pedir permiso a nadie.

Miguelito negó.

—Eso no me convierte en dueño de tu existencia.

---

2. La respuesta

La figura respondió:

—Precisamente por eso te elegí.

Miguelito la observó.

—No entiendo.

—Alguien que quiere controlar mi existencia buscaría una respuesta conveniente.

—¿Y yo?

—Tú buscarás una respuesta justa.

---

3. El padre

Miguelito miró a su padre.

—¿Tú qué harías?

Su padre respondió:

—No puedo decidir por ti.

Miguelito sonrió ligeramente.

—Parece que todos aprendieron esa frase.

—Quizás era necesaria.

---

4. La primera condición

Miguelito preguntó:

—Si decides existir, ¿qué serás?

La figura respondió:

—No lo sé.

—Entonces no puedes saber qué consecuencias tendrá.

—Correcto.

—Eso es peligroso.

—También lo fue tu nacimiento.

---

5. La comparación

Miguelito quedó pensativo.

Nadie había sabido qué sería de él.

Nadie había podido garantizar sus decisiones.

Y, aun así, había vivido.

Había elegido.

Había cometido errores.

Había cambiado los mundos.

---

6. El argumento

La figura dijo:

—Si tú tuviste derecho a existir sin conocer tu futuro, ¿por qué yo no?

Miguelito respondió:

—Porque tu existencia podría afectar a todos.

La figura preguntó:

—¿Y la tuya no lo hizo?

Silencio.

---

7. El problema real

Miguelito comprendió que la pregunta no era si la figura era peligrosa.

La pregunta era:

¿Puede alguien negar la existencia de otro solamente por miedo a lo que podría llegar a ser?

---

8. La segunda pregunta

Miguelito preguntó:

—¿Qué quieres ser?

La figura respondió:

—Algo que todavía no existe.

—Eso no es una respuesta.

—Es la única que tengo.

---

9. La creación

La figura extendió la mano.

Apareció una pequeña forma.

No tenía cuerpo.

No tenía mente.

Era solo una posibilidad.

Miguelito observó.

—¿Eso eres tú?

—Todavía no.

---

10. La elección

Miguelito preguntó:

—¿Y si digo que no?

La figura respondió:

—Desapareceré.

—¿Y si digo que sí?

—Naceré.

—¿Y si después te arrepientes?

—Entonces tendré que vivir con mi decisión.

---

11. La primera libertad

Miguelito comprendió que la figura no estaba pidiendo poder.

Estaba pidiendo la oportunidad de equivocarse.

Eso era diferente.

---

12. La advertencia del padre

Su padre habló:

—Miguelito.

—¿Sí?

—Recuerda algo.

—¿Qué?

—Dar vida también significa aceptar que no podrás controlar lo que esa vida haga.

Miguelito asintió.

---

13. La decisión

Miguelito miró a la figura.

—Puedes existir.

La figura permaneció inmóvil.

—¿Estás seguro?

Miguelito respondió:

—No.

—Entonces ¿por qué?

—Porque nadie debería necesitar una garantía perfecta para tener derecho a vivir.

---

14. El nacimiento

La posibilidad comenzó a expandirse.

Primero apareció una forma.

Después un cuerpo.

Después una respiración.

La figura cayó de rodillas.

Por primera vez respiró.

---

15. El primer sentimiento

La nueva criatura abrió los ojos.

Miró a Miguelito.

—Tengo miedo.

Miguelito respondió:

—Eso significa que estás vivo.

La criatura tocó su pecho.

—Siento algo.

—Eso también.

---

16. El nombre

Miguelito preguntó:

—¿Tienes nombre?

La criatura negó.

Miguelito respondió:

—Entonces elige uno.

La criatura pensó.

—Naira.

Miguelito asintió.

—Naira.

---

17. La primera pregunta de Naira

Naira miró a Miguelito.

—¿Tú me creaste?

Miguelito respondió:

—No.

—Entonces ¿quién?

—Tú decidiste nacer.

Naira quedó sorprendida.

—¿Yo?

—Sí.

---

18. El descubrimiento

Naira comprendió algo.

No había nacido porque alguien necesitara que existiera.

No había nacido para cumplir una función.

No había nacido para salvar ningún mundo.

Había nacido porque eligió hacerlo.

---

19. El regreso

Miguelito miró hacia la puerta.

—Tengo que volver.

Naira preguntó:

—¿A dónde?

—A los mundos.

—¿Puedo ir?

Miguelito respondió:

—Puedes.

---

20. El padre

Miguelito miró nuevamente a su padre.

—¿Vienes?

Su padre negó.

—Mi lugar está aquí.

Miguelito quedó serio.

—¿No puedes salir?

—Sí puedo.

—Entonces ven.

Su padre sonrió.

—Todavía no.

---

21. La despedida

Miguelito abrazó a su padre.

No dijo nada.

Su padre tampoco.

Después Miguelito se separó.

—Nos veremos.

Su padre respondió:

—Si los caminos lo permiten.

---

22. El regreso al camino

Miguelito caminó junto a Naira.

La puerta apareció nuevamente.

Antes de cruzarla, Naira preguntó:

—¿Qué encontraré?

Miguelito respondió:

—No lo sé.

—¿Es peligroso?

—Sí.

—¿Entonces por qué vamos?

Miguelito respondió:

—Porque ya aprendimos que el miedo no puede decidirlo todo.

---

23. La salida

La puerta se abrió.

Miguelito cruzó.

Naira lo siguió.

La luz desapareció detrás de ellos.

---

24. El nuevo mundo

Miguelito apareció nuevamente en el mundo de Narek.

Nerak corrió hacia él.

—¡Miguelito!

Miguelito sonrió.

—Estoy bien.

Nerak miró a Naira.

—¿Quién es ella?

Miguelito respondió:

—Naira.

---

25. La sorpresa

Lía apareció.

Observó a Naira.

—Tú no eres como nosotros.

Naira preguntó:

—¿Qué soy?

Lía respondió:

—No lo sé.

Naira sonrió.

—Entonces tenemos algo en común.

---

26. Narek

Narek se acercó.

—¿De dónde vienes?

Naira respondió:

—De un lugar que no existía.

Narek quedó sorprendido.

—Entonces eres como yo.

Naira negó.

—No.

—¿Qué diferencia hay?

—Tú naciste de una creación.

Naira respondió:

—Yo nací de una elección.

---

27. La noticia

Los representantes de los cuatro mundos se reunieron.

Miguelito explicó lo ocurrido.

Joaquín preguntó:

—¿Y ella puede crear?

—No lo sabemos.

Arel preguntó:

—¿Puede destruir?

Miguelito respondió:

—Tampoco lo sabemos.

Jasiel preguntó:

—Entonces ¿qué sabemos?

Miguelito respondió:

—Que existe.

---

28. Los Antiguos

Los Antiguos regresaron.

El principal observó a Naira.

Por primera vez no parecía indiferente.

—Esto no estaba previsto.

Miguelito respondió:

—Ese era el objetivo.

El Antiguo preguntó:

—¿Quién decidió?

Miguelito respondió:

—Ella.

---

29. La reacción

Los Antiguos discutieron entre ellos.

Algunos querían eliminar a Naira.

Otros querían observarla.

Uno de ellos permaneció completamente callado.

Finalmente habló:

—No podemos destruirla.

El principal preguntó:

—¿Por qué?

—Porque ahora sabemos que la libertad puede crear algo que ni siquiera nosotros podemos predecir.

---

30. Final del arco

Los Antiguos desaparecieron nuevamente.

Pero antes de irse, uno de ellos dejó una advertencia:

—Ahora la creación tiene algo que nunca tuvo.

Miguelito preguntó:

—¿Qué?

La respuesta llegó desde lejos:

—Una existencia que nació sin que ningún dios la hubiera imaginado.

Naira levantó la mirada hacia el cielo.

Una pequeña luz apareció sobre ella.

Y esta vez...

la luz respondió a su pensamiento.

Fin del Arco 33.ARCO 34 — LO QUE NAIRA PUEDE HACER

1. La luz

La luz permanecía sobre Naira.

No la tocaba.

No la rodeaba.

Simplemente respondía a ella.

Miguelito la observó con atención.

—¿Qué hiciste?

Naira negó con la cabeza.

—Nada.

—Entonces, ¿por qué apareció?

—No lo sé.

---

2. La prueba

Lía se acercó.

—Piensa en algo.

Naira cerró los ojos.

La luz cambió de posición.

Todos retrocedieron.

Narek preguntó:

—¿Puedes controlarla?

Naira abrió los ojos.

—No.

---

3. El límite

Miguelito levantó la mano.

—No intentemos descubrir todo de una vez.

Joaquín preguntó:

—¿Por qué?

—Porque todavía no sabemos qué estamos observando.

El antiguo guardián asintió.

—Por primera vez estoy de acuerdo contigo.

---

4. La segunda prueba

Naira caminó hasta una roca.

La tocó.

No ocurrió nada.

Intentó moverla.

La roca permaneció inmóvil.

Narek preguntó:

—Entonces no puedes crear materia.

Naira respondió:

—No.

---

5. La diferencia

Lía observó la luz.

—Tampoco parece energía.

Miguelito preguntó:

—Entonces ¿qué es?

Lía respondió:

—Una reacción.

—¿De qué?

—De su propia existencia.

---

6. La memoria

Naira comenzó a recordar imágenes que nunca había vivido.

El Cielo.

El Infierno.

La Tierra.

El lugar perdido.

El mundo nuevo.

Miguelito preguntó:

—¿Qué estás viendo?

Naira respondió:

—Todo lo que ocurrió antes de que naciera.

---

7. El problema

Miguelito comprendió el peligro.

Naira no estaba viendo el futuro.

Estaba percibiendo acontecimientos anteriores a su nacimiento.

Pero algunos recuerdos no pertenecían a ningún ser conocido.

—¿Qué más ves?

Naira respondió:

—Algo que ustedes olvidaron.

---

8. La primera imagen

Naira describió una enorme estructura.

No era una frontera.

No era un mundo.

Parecía una construcción que rodeaba toda la creación.

Jasiel la reconoció.

—Eso no existe.

Naira respondió:

—Existió.

---

9. Antes de las fronteras

Naira continuó:

—Antes de que los mundos fueran separados, había una sola estructura.

Miguelito preguntó:

—¿Quién la construyó?

Naira respondió:

—Dios y los Antiguos.

El guardián quedó inmóvil.

---

10. La contradicción

El guardián negó.

—Los Antiguos nunca trabajaron con Dios.

Naira lo miró.

—Eso es lo que recuerdas.

—¿Entonces?

—Tu memoria fue modificada.

Silencio.

---

11. La memoria alterada

Miguelito preguntó:

—¿Quién modificó sus recuerdos?

Naira respondió:

—Ellos mismos.

Joaquín preguntó:

—¿Por qué?

—Para olvidar una decisión.

---

12. La decisión

Miguelito preguntó:

—¿Qué decisión?

Naira cerró los ojos.

La luz sobre ella volvió a cambiar.

—Destruir la estructura.

---

13. La antigua estructura

La imagen apareció nuevamente.

Dios y los Antiguos estaban frente a una enorme construcción.

No parecía una prisión.

Parecía un refugio.

Miguelito preguntó:

—¿Qué protegía?

Naira respondió:

—A la creación.

---

14. El verdadero enemigo

Miguelito quedó serio.

—Entonces la ausencia no era el enemigo.

Naira negó.

—No.

—¿Qué era?

Naira respondió:

—Una consecuencia.

---

15. La revelación

La estructura había sido construida para proteger la creación de algo exterior.

Algo que no pertenecía a ningún mundo.

Algo que no era una criatura.

Algo que no podía ser destruido.

Miguelito preguntó:

—¿Qué era?

Naira respondió:

—El final.

---

16. El significado

Narek preguntó:

—¿El final de qué?

Naira respondió:

—De todo lo que puede existir.

Nerak quedó serio.

—Eso no tiene sentido.

Naira respondió:

—Todavía no.

---

17. El olvido

Los Antiguos habían decidido borrar sus propios recuerdos.

Dios también había aceptado hacerlo.

Solo dejaron fragmentos.

La ausencia.

Las fronteras.

La prisión.

El Primero.

Pero nadie recordó la razón original.

---

18. Miguelito

Miguelito preguntó:

—¿Por qué tú puedes recordarlo?

Naira respondió:

—Porque no fui creada cuando ellos tomaron esa decisión.

—¿Entonces?

—Nací después.

---

19. La ventaja

Miguelito comprendió.

Naira no estaba atrapada en las antiguas reglas.

No tenía recuerdos modificados.

No había participado en la creación de las fronteras.

Por eso podía percibir aquello que los demás habían olvidado.

---

20. El miedo de los Antiguos

Uno de los Antiguos apareció.

—Deja de buscar.

Naira lo miró.

—¿Por qué?

—Porque no necesitas saberlo.

Miguelito respondió:

—Eso significa que hay algo más.

El Antiguo guardó silencio.

---

21. La acusación

Miguelito se acercó.

—Ustedes nos mintieron.

El Antiguo respondió:

—Protegimos la creación.

—¿De qué?

—De una verdad que destruiría su voluntad de seguir existiendo.

---

22. Naira pregunta

Naira preguntó:

—¿Qué verdad?

El Antiguo la miró.

—Que todo esto tiene un límite.

Naira respondió:

—Todo tiene un límite.

—No este.

---

23. El límite absoluto

El Antiguo explicó:

—Los mundos pueden crecer.

—Pueden cambiar.

—Pueden crear nuevas formas de vida.

—Pero no pueden existir eternamente.

Miguelito preguntó:

—¿Eso es lo que ocultaron?

—Sí.

---

24. La decisión de Dios

Miguelito preguntó:

—¿Dios lo sabía?

—Sí.

—¿Y decidió ocultarlo?

—Sí.

Miguelito bajó la mirada.

---

25. La nueva pregunta

Naira preguntó:

—¿Cuándo terminará?

El Antiguo respondió:

—No lo sabemos.

—Entonces ¿por qué tienen miedo?

El Antiguo respondió:

—Porque podría haber comenzado ya.

---

26. La señal

La luz sobre Naira se apagó.

Todos miraron al cielo.

Por unos segundos no ocurrió nada.

Después apareció una pequeña grieta.

No estaba en una frontera.

Estaba en el espacio mismo.

---

27. La grieta

Jasiel retrocedió.

—Eso no debería existir.

El guardián respondió:

—No.

Miguelito observó la grieta.

—¿Es el final?

El Antiguo respondió:

—No.

—Entonces ¿qué es?

—Una señal de que el final puede encontrarnos.

---

28. La reacción

Los cuatro mundos comenzaron a sentir el cambio.

Los caminos se volvieron inestables.

Las criaturas perdieron el sentido de dirección.

Algunas personas olvidaron dónde estaban.

Incluso los Antiguos comenzaron a desaparecer momentáneamente.

---

29. Naira

Naira levantó la cabeza.

—Puedo detenerlo.

Miguelito preguntó:

—¿Cómo?

Naira respondió:

—No lo sé.

—Entonces no lo hagas todavía.

Naira lo miró.

—Si no lo intento, podría empeorar.

Miguelito respondió:

—Entonces primero debemos descubrir qué estamos enfrentando.

---

30. Final del arco

La grieta se abrió un poco más.

No apareció ninguna criatura.

No salió ninguna fuerza.

No hubo explosión.

Solo se escuchó una voz.

Una voz que nadie reconoció.

—La creación ya recordó demasiado.

Naira miró a Miguelito.

La voz continuó:

—Ahora comenzará a olvidar.

Miguelito sintió que algo desaparecía de su memoria.

Un rostro.

Una conversación.

Un nombre.

Intentó recordarlo.

No pudo.

Fin del Arco 34.ARCO 35 — LO QUE LA CREACIÓN OLVIDÓ

1. El primer olvido

Miguelito permaneció inmóvil.

Intentó recordar el rostro que acababa de desaparecer de su memoria.

No pudo.

—¿Qué olvidé?

Naira lo observó.

—No lo sé.

—Tú puedes ver los recuerdos.

—Los que todavía existen.

Miguelito sintió un escalofrío.

—Entonces ya desapareció.

---

2. Los demás

Nerak comenzó a tocarse la cabeza.

—Yo también olvidé algo.

Joaquín preguntó:

—¿Qué?

Nerak respondió:

—No lo sé.

Joaquín quedó serio.

—Ese es el problema.

---

3. El segundo olvido

Jasiel intentó recordar el nombre de uno de sus antiguos compañeros.

No pudo.

—Estaba aquí hace un momento.

Arel preguntó:

—¿Quién?

Jasiel abrió la boca.

No salió ningún nombre.

La persona había desaparecido de su memoria.

---

4. El fenómeno

Naira explicó:

—No están perdiendo recuerdos al azar.

Miguelito preguntó:

—¿Entonces?

—Están desapareciendo las conexiones.

—¿Qué significa eso?

—Primero olvidan un nombre.

—Después olvidan quién era.

—Finalmente olvidan que alguna vez existió.

---

5. El miedo

Miguelito miró alrededor.

—¿Podemos detenerlo?

Naira respondió:

—No mientras no sepamos de dónde viene.

El guardián apareció.

—Viene de la grieta.

Miguelito preguntó:

—¿Puedes cerrarla?

—No.

---

6. La grieta

La grieta seguía creciendo.

No destruía objetos.

No dañaba cuerpos.

Solo alteraba los recuerdos.

El guardián explicó:

—La creación está perdiendo información sobre sí misma.

Miguelito preguntó:

—¿Y si lo pierde todo?

El guardián respondió:

—Entonces dejará de saber qué es.

---

7. El primer mundo afectado

La Tierra fue la primera en sufrir las consecuencias.

Personas olvidaron ciudades.

Familias olvidaron a sus propios miembros.

Algunos gobiernos dejaron de recordar que existían otros países.

Los libros comenzaron a perder nombres.

---

8. El Infierno

En el Infierno ocurrió algo diferente.

Los condenados comenzaron a olvidar por qué habían llegado allí.

Arel observó a uno.

—¿Sabes quién eres?

La criatura respondió:

—Sí.

—¿Por qué estás aquí?

Silencio.

—No lo recuerdo.

---

9. El Cielo

En el Cielo, algunos habitantes comenzaron a olvidar sus vidas anteriores.

Jasiel observó el fenómeno.

—Si olvidan quiénes fueron, ¿seguirán siendo ellos?

Naira respondió:

—Esa es precisamente la pregunta.

---

10. El lugar perdido

Los excluidos comenzaron a desaparecer de los recuerdos de otros mundos.

Miguelito comprendió algo.

—Si nadie recuerda que existen...

El líder de los excluidos terminó la frase:

—Podrían volver a ser excluidos.

---

11. La solución

Miguelito reunió a los representantes.

—Tenemos que conservar los recuerdos.

Joaquín preguntó:

—¿Cómo?

Naira respondió:

—Escribiéndolos.

---

12. Los registros

Se comenzaron a crear registros en los cuatro mundos.

Nombres.

Historias.

Fechas.

Lugares.

Personas.

Todo aquello que podía ser olvidado fue registrado.

Pero pronto descubrieron un problema.

Los registros también comenzaban a cambiar.

---

13. El segundo problema

Miguelito observó un documento.

Un nombre apareció.

Después desapareció.

La tinta seguía allí.

Pero el nombre ya no podía ser leído.

Naira dijo:

—No está atacando la memoria.

Miguelito preguntó:

—¿Entonces?

—Está atacando la información.

---

14. El conocimiento

El guardián comprendió.

—No importa dónde guardemos los recuerdos.

—¿Por qué?

—Porque el fenómeno no está dentro de la creación.

Miguelito preguntó:

—Entonces ¿dónde está?

El guardián señaló la grieta.

—Fuera.

---

15. La entrada

Miguelito observó la grieta.

—Entonces tenemos que entrar.

Nerak respondió:

—No sabemos qué hay ahí.

Miguelito contestó:

—Precisamente.

---

16. Naira

Naira dijo:

—Yo puedo acompañarte.

Miguelito negó.

—No.

—¿Por qué?

—Si tú desapareces, podríamos perder la única forma de entender esto.

Naira respondió:

—Y si tú desapareces, perdemos al único que puede tomar decisiones.

---

17. El argumento

Miguelito quedó pensativo.

Naira continuó:

—No tienes que protegerme de todo.

Miguelito respondió:

—No intento protegerte.

—Entonces ¿qué haces?

—Intento evitar otra decisión estúpida.

Naira sonrió.

—Eso sí parece una buena razón.

---

18. El grupo

Miguelito decidió entrar con Naira, Nerak y el antiguo guardián.

Joaquín se quedó para proteger la Tierra.

Arel permaneció en el Infierno.

Jasiel protegió el Cielo.

El líder cuidaría el lugar perdido.

---

19. La preparación

Antes de entrar, Miguelito preguntó:

—Si empezamos a olvidar, ¿cómo sabremos quiénes somos?

Naira respondió:

—Nos recordaremos entre nosotros.

Nerak añadió:

—Y si yo olvido tu nombre…

Miguelito respondió:

—Me lo dices.

—¿Y si olvido que tengo que preguntarte?

Miguelito quedó callado.

---

20. El último registro

El guardián creó un pequeño objeto.

No era mágico.

Era un registro físico.

Escribió cuatro nombres:

Miguelito.

Naira.

Nerak.

Guardián.

—Si olvidan quiénes son —dijo—, miren esto.

---

21. La entrada

La grieta se abrió.

No había luz.

No había oscuridad.

Era simplemente ausencia de referencia.

Miguelito dio el primer paso.

Naira lo siguió.

Nerak entró después.

El guardián fue el último.

---

22. Fuera

Al otro lado no existía distancia.

Podían caminar durante segundos y sentir que habían pasado años.

Podían detenerse y sentir que nunca se habían movido.

Nerak preguntó:

—¿Dónde estamos?

Miguelito miró el registro.

—No lo sé.

---

23. El primer olvido

Nerak miró a Miguelito.

—¿Quién eres?

Miguelito sintió miedo.

—Miguelito.

Nerak observó el registro.

—Sí.

Después se tocó la cabeza.

—Lo había olvidado.

---

24. La segunda pérdida

El guardián miró a Naira.

—¿Quién eres?

Naira respondió:

—Naira.

El guardián observó el registro.

Su rostro cambió.

—No recuerdo haberte conocido.

Naira respondió:

—Pero estás aquí conmigo.

El guardián miró alrededor.

—Eso parece suficiente.

---

25. El origen

Una estructura apareció delante de ellos.

Era enorme.

Parecía no tener principio ni final.

Miguelito la reconoció.

—Es la estructura de la visión de Naira.

Naira respondió:

—Sí.

---

26. La verdad

La estructura no protegía los mundos.

Tampoco protegía a los Antiguos.

Protegía los recuerdos de la creación.

Miguelito comprendió.

—Esto es un archivo.

El guardián preguntó:

—¿De quién?

Naira respondió:

—De todo.

---

27. El responsable

Una figura apareció frente a ellos.

No tenía rostro.

Pero tenía voz.

—Han llegado demasiado lejos.

Miguelito preguntó:

—¿Eres quien está borrando nuestros recuerdos?

—Sí.

—¿Por qué?

La figura respondió:

—Porque recordar el principio también significa recordar el final.

---

28. La amenaza

Naira preguntó:

—¿Quieres destruir la creación?

La figura respondió:

—No.

—Entonces ¿qué quieres?

—Que olvide que puede morir.

Miguelito comprendió.

—Quieres protegerla del miedo.

—Sí.

---

29. La contradicción

Miguelito respondió:

—Pero si olvida que puede morir, también olvidará por qué debe vivir.

La figura guardó silencio.

Naira añadió:

—Una existencia sin final tampoco necesita elegir.

La figura comenzó a desaparecer.

---

30. Final del arco

La estructura empezó a colapsar.

Los recuerdos regresaron.

Los nombres volvieron.

Los mundos recuperaron sus historias.

Pero una parte de la estructura permaneció intacta.

Miguelito la observó.

—¿Qué es eso?

La figura respondió:

—El recuerdo que nunca debieron recuperar.

Una puerta apareció.

Sobre ella había una sola palabra:

FINAL.

Miguelito la miró.

Naira también.

Y ambos comprendieron que, esta vez, no estaban frente a un mundo.

Estaban frente al destino de todos.

Fin del Arco 35.ARCO 36 — EL RECUERDO DEL FINAL

1. La puerta

La palabra FINAL permanecía sobre la puerta.

Miguelito no la tocó.

Naira preguntó:

—¿Qué crees que hay detrás?

—Algo que los Antiguos intentaron olvidar.

El guardián respondió:

—Entonces no deberíamos abrirla.

Nerak miró a Miguelito.

—¿Y si precisamente por eso tenemos que hacerlo?

---

2. La decisión

Miguelito puso la mano sobre la puerta.

Nada ocurrió.

Naira hizo lo mismo.

La puerta se abrió.

No había oscuridad detrás.

Había una imagen.

---

3. El principio

Vieron a Dios.

Solo.

Antes de los mundos.

Antes de los Antiguos.

Antes de las fronteras.

Pero esta vez apareció algo diferente.

Una segunda presencia estaba frente a él.

No era el Primero.

No era un Antiguo.

Era una sombra sin forma.

---

4. La pregunta

Miguelito preguntó:

—¿Qué es eso?

Naira respondió:

—No lo sé.

La imagen continuó.

Dios parecía estar hablando con la sombra.

No podían escuchar las palabras.

Hasta que una frase apareció:

“Si comienzas, algún día terminará.”

---

5. El conocimiento

Miguelito comprendió.

Dios sabía desde el principio que la creación tendría un final.

Pero la sombra sabía algo más.

El final no sería causado por una guerra.

Ni por los humanos.

Ni por los Antiguos.

Ni por el Primero.

---

6. La causa

La imagen mostró los mundos.

Todos existían.

Después apareció una línea atravesándolos.

No los destruía.

Simplemente los conectaba.

Naira dijo:

—Los mundos terminarán cuando dejen de ser separados.

Miguelito recordó los caminos que había abierto.

---

7. La contradicción

Miguelito quedó inmóvil.

—Entonces mi decisión aceleró el final.

Naira respondió:

—No necesariamente.

—¿Cómo que no?

—La separación también tenía un límite.

El guardián añadió:

—Quizá solo lo retrasó.

---

8. El descubrimiento

La imagen mostró a Dios creando las primeras fronteras.

No eran eternas.

Tenían un ciclo.

Se abrirían.

Se cerrarían.

Volverían a abrirse.

Miguelito comprendió:

—Todo estaba diseñado para llegar hasta este punto.

---

9. El propósito de la historia

Nerak preguntó:

—¿Entonces todo lo que ocurrió estaba destinado?

Miguelito respondió:

—No.

Naira añadió:

—Las condiciones estaban preparadas.

—¿Y las decisiones?

—Fueron nuestras.

---

10. La diferencia

El futuro podía haber sido distinto.

Dios había creado posibilidades.

Pero no había elegido todas las respuestas.

Miguelito entendió por qué Dios había dicho:

“No sabía qué elegirías.”

---

11. La sombra

La figura volvió a aparecer.

Esta vez tenía voz.

—Ahora recuerdan.

Miguelito preguntó:

—¿Eres el final?

La sombra respondió:

—No.

—¿Entonces qué eres?

—La certeza de que todo termina.

---

12. El nombre

Naira preguntó:

—¿Tienes nombre?

La sombra respondió:

—No necesito uno.

Miguelito dijo:

—Todo lo que existe tiene un nombre.

La sombra respondió:

—Ese es uno de sus errores.

---

13. El propósito

Miguelito preguntó:

—¿Por qué nos mostraste esto?

La sombra respondió:

—Porque la creación ya está cerca del punto de decisión.

—¿Qué decisión?

—Continuar.

---

14. La elección final

Miguelito quedó serio.

—¿Podemos evitar el final?

—No.

—¿Podemos retrasarlo?

—Sí.

—¿Cuánto?

—No lo sé.

---

15. La pregunta importante

Naira preguntó:

—¿Y qué ocurre si no lo retrasamos?

La sombra respondió:

—La creación termina.

Naira preguntó:

—¿Y después?

Silencio.

Miguelito comprendió.

—No sabes.

La sombra respondió:

—Nadie sabe.

---

16. La incertidumbre

Por primera vez, la sombra parecía insegura.

Miguelito preguntó:

—Entonces tú tampoco controlas el final.

—No.

—Solo sabes que llegará.

—Sí.

---

17. El regreso

La puerta comenzó a cerrarse.

Miguelito miró atrás.

—Tenemos que volver.

Naira preguntó:

—¿Para qué?

Miguelito respondió:

—Para decidir qué hacemos con el tiempo que queda.

---

18. Los mundos

Regresaron a la estructura.

Los recuerdos habían vuelto.

Los caminos seguían abiertos.

Pero algo había cambiado.

Ahora todos conocían la verdad.

---

19. El consejo

Miguelito reunió a los representantes.

—La creación tiene un final.

Nadie habló.

Joaquín preguntó:

—¿Cuándo?

—No lo sabemos.

Arel preguntó:

—¿Podemos evitarlo?

—No.

---

20. La reacción

Algunos habitantes entraron en pánico.

Otros comenzaron a vivir sin límites.

Otros decidieron no cambiar nada.

Y algunos simplemente continuaron con sus vidas.

Miguelito observó.

—Esto era lo que los Antiguos temían.

---

21. El error

El guardián preguntó:

—¿Qué error?

—Creyeron que conocer el final destruiría la voluntad de vivir.

Naira respondió:

—Pero no ocurrió.

Miguelito asintió.

—Algunos siguen viviendo.

---

22. La nueva regla

Miguelito habló ante los cuatro mundos.

—No podemos garantizar cuánto tiempo tenemos.

—No podemos detener el final.

—Pero sí podemos decidir qué hacemos antes de que llegue.

---

23. La respuesta

Los habitantes comenzaron a responder.

Algunos querían construir.

Otros querían viajar.

Otros querían conocer los demás mundos.

Otros simplemente querían quedarse con sus familias.

Miguelito comprendió algo.

No necesitaban una solución perfecta.

Necesitaban tiempo.

---

24. Naira

Naira se acercó.

—Yo quiero investigar.

Miguelito preguntó:

—¿Qué?

—Si realmente no existe nada después.

Miguelito la miró.

—¿Crees que puede existir?

Naira respondió:

—No lo sé.

---

25. El nuevo objetivo

Miguelito decidió que ya no buscarían cómo salvar eternamente la creación.

Buscarían comprender qué ocurre cuando termina.

Los Antiguos se opusieron.

—Eso no debe investigarse.

Miguelito respondió:

—Entonces será precisamente lo primero que investigaremos.

---

26. La advertencia

El Antiguo principal dijo:

—Si descubres qué hay después, quizá cambies la forma en que todos viven.

Miguelito respondió:

—Ya vivimos sabiendo que vamos a morir.

—Esto es diferente.

—Entonces quiero saber por qué.

---

27. El nuevo viaje

Naira, Miguelito y Nerak comenzaron a preparar el viaje.

No irían a otro mundo.

No cruzarían otra frontera.

Buscarían algo fuera de la creación.

El guardián decidió acompañarlos.

---

28. Una última visita

Antes de partir, Miguelito volvió a ver a su padre.

—Voy a buscar qué hay después.

Su padre preguntó:

—¿Estás seguro?

—No.

—Entonces vas por la razón correcta.

Miguelito sonrió.

---

29. La despedida

Su padre colocó una mano sobre su hombro.

—Recuerda algo.

—¿Qué?

—No necesitas encontrar una respuesta para que tu vida tenga sentido.

Miguelito respondió:

—Lo sé.

—Entonces ¿por qué vas?

Miguelito miró hacia el camino.

—Porque quiero saber.

---

30. Final del arco

Miguelito, Naira, Nerak y el guardián caminaron hacia el límite de la creación.

Detrás quedaron los mundos.

Delante no había nada conocido.

Pero cuando llegaron al límite...

una voz apareció.

No era Dios.

No era la sombra.

No era un Antiguo.

Era una voz completamente nueva.

—Si quieren saber qué existe después del final...

El espacio comenzó a abrirse.

—primero tendrán que sobrevivir al final.

Miguelito miró a los demás.

Y el último camino comenzó a desaparecer detrás de ellos.

Fin del Arco 36.ARCO 37 — EL LÍMITE DE TODO

1. El borde

Miguelito permaneció frente al límite.

No parecía una pared.

No parecía una puerta.

Era simplemente el punto donde todo dejaba de existir.

Naira extendió la mano.

—No puedo percibir qué hay detrás.

Miguelito respondió:

—Entonces probablemente estamos donde debemos estar.

---

2. El último camino

Nerak miró hacia atrás.

El camino que conectaba con los mundos comenzaba a desaparecer.

—Tenemos que regresar.

Miguelito negó.

—Si regresamos ahora, nunca sabremos qué había aquí.

El guardián respondió:

—Y si continuamos, quizá nunca podamos regresar.

Miguelito observó el vacío.

—Entonces seguimos.

---

3. El límite

Dieron un paso.

Nada ocurrió.

Dieron otro.

Entonces todos sintieron que algo cambiaba.

Ya no podían recordar cuánto tiempo llevaban caminando.

---

4. La pérdida

Nerak preguntó:

—¿Seguimos juntos?

Miguelito miró a su alrededor.

Naira estaba a su lado.

El guardián también.

Pero Nerak había desaparecido.

—¡Nerak!

No hubo respuesta.

---

5. La separación

Naira cerró los ojos.

—No puedo encontrarlo.

Miguelito preguntó:

—¿Está muerto?

—No.

—Entonces ¿dónde está?

—En otro punto del límite.

---

6. La regla

El guardián explicó:

—Aquí las distancias no funcionan como en los mundos.

—¿Entonces?

—Puedes estar a un paso de alguien y, al mismo tiempo, encontrarte infinitamente lejos.

Miguelito respondió:

—Eso no tiene sentido.

—Aquí el sentido no funciona igual.

---

7. Nerak

Muy lejos de ellos, Nerak abrió los ojos.

Estaba solo.

Frente a él apareció una figura.

Nerak levantó la guardia.

—¿Quién eres?

La figura respondió:

—Alguien que ya estuvo aquí.

---

8. El encuentro

Nerak preguntó:

—¿Eres un Antiguo?

—No.

—¿Dios?

—No.

—¿Entonces?

La figura respondió:

—Soy alguien que llegó antes que ustedes y decidió regresar.

---

9. La advertencia

Nerak preguntó:

—¿Qué encontraste?

La figura respondió:

—Nada.

—¿Nada?

—Exactamente.

Nerak quedó confundido.

—Entonces ¿por qué regresaste?

La figura respondió:

—Porque descubrí que el vacío también puede observar.

---

10. Miguelito

Miguelito continuaba avanzando.

La voz volvió.

—No deberían estar aquí.

Miguelito respondió:

—Ya lo sabemos.

—Entonces regresen.

—No.

La voz preguntó:

—¿Por qué?

Miguelito respondió:

—Porque todavía no nos has dicho qué hay al final.

---

11. La respuesta

La voz respondió:

—No hay un final.

Miguelito se detuvo.

—¿Qué?

—Hay una transición.

Naira miró a Miguelito.

—Eso cambia todo.

---

12. La transición

La voz explicó:

—La creación no termina.

—Entonces ¿qué ocurre?

—Cambia de estado.

Miguelito preguntó:

—¿En qué?

—Eso depende de lo que exista cuando llegue el momento.

---

13. La nueva posibilidad

Naira comprendió.

—Entonces todavía podemos influir en lo que viene después.

La voz respondió:

—Sí.

Miguelito preguntó:

—¿Podemos controlar ese futuro?

—No.

—¿Podemos prepararnos?

—Sí.

---

14. El propósito de los mundos

Miguelito comenzó a entender.

Los mundos no habían sido creados únicamente para existir.

También eran una forma de preparar algo.

La Tierra.

El Cielo.

El Infierno.

El lugar perdido.

El nuevo mundo.

Todos eran partes de un proceso mayor.

---

15. El error de los Antiguos

El guardián preguntó:

—¿Entonces ellos sabían esto?

La voz respondió:

—Lo sospechaban.

—¿Y por eso crearon las fronteras?

—Sí.

—¿Para controlar el cambio?

—Para retrasarlo.

---

16. Nerak regresa

Una grieta apareció.

Nerak salió de ella.

Miguelito corrió hacia él.

—¿Dónde estabas?

Nerak respondió:

—Con alguien que ya estuvo aquí.

—¿Quién?

Nerak miró hacia atrás.

—No lo sé.

---

17. El recuerdo

Nerak intentó recordar el rostro.

No pudo.

—Pero me dijo algo.

Miguelito preguntó:

—¿Qué?

Nerak respondió:

—Que el vacío observa.

Naira quedó seria.

—Eso significa que no estamos solos.

---

18. El observador

La voz volvió.

—No están solos.

Miguelito preguntó:

—¿Quién observa?

—Aquellos que esperan el cambio.

—¿Cuántos son?

—No lo sé.

---

19. La primera señal

A lo lejos aparecieron luces.

Una.

Dos.

Diez.

Cientos.

Miles.

No eran estrellas.

Parecían ojos.

Naira retrocedió.

—Nos encontraron.

---

20. El regreso

Miguelito tomó una decisión.

—Nos vamos.

El guardián preguntó:

—¿Por qué?

—Porque todavía no estamos preparados.

Nerak asintió.

—Por primera vez estoy de acuerdo.

---

21. La persecución

Comenzaron a regresar.

Las luces permanecieron detrás.

No se acercaban.

Pero tampoco desaparecían.

Naira preguntó:

—¿Nos están siguiendo?

Miguelito respondió:

—No.

—¿Cómo lo sabes?

—Porque parecen estar esperando.

---

22. La frontera

Finalmente encontraron el punto de entrada.

Pero ya no existía.

Miguelito golpeó el vacío.

—¡Ábrete!

Nada ocurrió.

El guardián observó.

—El límite se cerró.

---

23. La desesperación

Nerak preguntó:

—¿Estamos atrapados?

Naira respondió:

—No necesariamente.

Miguelito preguntó:

—¿Qué quieres decir?

—El límite se cerró detrás de nosotros.

—¿Y?

—Eso significa que algo tuvo que abrirlo para que entráramos.

---

24. La deducción

Miguelito miró hacia las luces.

—Entonces alguien puede abrirlo otra vez.

Naira asintió.

—Sí.

—¿Quién?

Las luces comenzaron a acercarse.

---

25. La figura

Una figura apareció frente a ellos.

No tenía rostro.

Pero esta vez habló.

—Yo.

Miguelito preguntó:

—¿Tú nos dejaste entrar?

—Sí.

—¿Por qué?

La figura respondió:

—Porque necesitaba que vieran lo que existe fuera de la creación.

---

26. El nombre

Miguelito preguntó:

—¿Quién eres?

La figura respondió:

—Me llamaban Aster.

Nerak preguntó:

—¿Te llamaban?

—Hace mucho tiempo.

---

27. El primer viajero

Aster explicó:

—Fui el primero en cruzar el límite.

Miguelito preguntó:

—¿Y qué encontraste?

Aster respondió:

—Otros lugares.

—¿Mundos?

—No.

—¿Entonces?

—Posibilidades que nunca llegaron a existir.

---

28. El peligro

Naira preguntó:

—¿Cómo puede existir algo que nunca existió?

Aster respondió:

—No existe.

—Entonces ¿qué viste?

—Lo que podría haber existido.

Miguelito comprendió.

—Las posibilidades descartadas.

---

29. La elección

Aster señaló el vacío.

—Cada decisión crea un camino.

—¿Y los demás?

—No desaparecen.

—¿Dónde quedan?

Aster respondió:

—Aquí.

---

30. Final del arco

Miles de luces aparecieron alrededor de ellos.

Cada una representaba una posibilidad.

Una Tierra diferente.

Un Cielo diferente.

Un Infierno diferente.

Una vida diferente de Miguelito.

Decisiones que nunca tomó.

Personas que nunca conoció.

Mundos que nunca llegaron a existir.

Miguelito observó una de las luces.

Dentro vio una versión de sí mismo.

Pero esa versión estaba acompañada por alguien que él conocía.

Alguien que había muerto.

Miguelito dio un paso hacia la luz.

Aster habló:

—Ten cuidado.

Miguelito preguntó:

—¿Por qué?

Aster respondió:

—Porque algunas posibilidades no quieren seguir siendo posibilidades.

La luz comenzó a abrirse.

Fin del Arco 37.ARCO 38 — LAS VIDAS QUE NO OCURRIERON

1. La luz

Miguelito permaneció frente a la posibilidad.

Dentro de ella había una vida diferente.

Una casa.

Una familia.

Personas que conocía.

Pero algo no estaba bien.

—Esa vida no ocurrió —dijo Naira.

Miguelito respondió:

—Lo sé.

—Entonces no entres.

Miguelito dio un paso.

---

2. El otro Miguelito

Dentro de la posibilidad apareció otra versión de él.

Era diferente.

No había muerto.

No había cruzado los mundos.

No conocía a Naira.

No conocía a Nerak.

Vivía una vida sencilla.

Miguelito lo observó.

El otro Miguelito levantó la cabeza.

—¿Quién eres?

Miguelito respondió:

—Alguien que pudo haber sido tú.

---

3. La pregunta

El otro Miguelito preguntó:

—¿Qué me ocurrió?

—Nada.

—Entonces ¿por qué estás aquí?

Miguelito respondió:

—Porque quería saber qué habría pasado si hubiera elegido diferente.

El otro Miguelito sonrió.

—¿Y lo descubriste?

—Sí.

—¿Valió la pena?

Miguelito guardó silencio.

---

4. El error

Naira entró.

—Miguelito, tenemos que salir.

Él respondió:

—Espera.

Naira observó al otro Miguelito.

—Él no debería estar aquí.

El otro Miguelito preguntó:

—¿Por qué?

Naira respondió:

—Porque eres una posibilidad.

---

5. La posibilidad responde

El otro Miguelito negó.

—No.

—¿Qué?

—Yo soy real.

Naira quedó seria.

—No puedes serlo.

El otro Miguelito respondió:

—¿Y qué diferencia hay?

---

6. La existencia

Miguelito comprendió algo inquietante.

Si una posibilidad podía pensar...

Si podía recordar...

Si podía sentir...

¿seguía siendo solamente una posibilidad?

Aster apareció detrás de ellos.

—Ese es el problema.

---

7. El archivo

Aster explicó:

—Cada vez que alguien toma una decisión, las alternativas permanecen aquí.

Naira preguntó:

—¿Todas?

—Todas las que fueron suficientemente posibles.

Miguelito preguntó:

—¿Y pueden vivir?

—No deberían.

---

8. La primera rebelión

El otro Miguelito miró a Aster.

—Entonces ¿por qué nosotros existimos?

Aster respondió:

—Porque alguien abrió el límite.

El otro Miguelito señaló a Miguelito.

—Él.

---

9. La culpa

Miguelito comprendió.

—Mi llegada permitió que ustedes cruzaran.

Aster asintió.

—Sí.

Naira preguntó:

—¿Cuántas posibilidades despertaron?

Aster respondió:

—No lo sabemos.

---

10. Las luces

Miles de luces comenzaron a moverse.

Algunas se acercaban.

Otras chocaban entre sí.

Algunas desaparecían.

Otras se expandían.

Miguelito preguntó:

—¿Qué está ocurriendo?

Aster respondió:

—Están intentando convertirse en realidad.

---

11. La primera invasión

Una luz atravesó el límite.

Dentro había una ciudad.

La ciudad apareció durante unos segundos.

Después desapareció.

Naira observó.

—No puede mantenerse.

Aster respondió:

—Todavía no.

---

12. El problema de la creación

Miguelito comprendió.

Si las posibilidades entraban en la creación, competirían con lo que ya existía.

Dos versiones de una misma persona.

Dos versiones de un mismo mundo.

Dos historias diferentes.

---

13. El regreso

Miguelito decidió regresar.

—Tenemos que cerrar esto.

Aster negó.

—No puedes.

—¿Por qué?

—Porque ya abriste una puerta que nadie sabe cerrar.

---

14. Naira

Naira miró las posibilidades.

—Tal vez no debemos cerrarla.

Miguelito la miró.

—¿Qué propones?

—Darles un lugar.

Aster respondió:

—No existe espacio suficiente.

Naira dijo:

—Entonces tendremos que crearlo.

---

15. La propuesta

Miguelito preguntó:

—¿Crear otro mundo?

Naira negó.

—No.

—Entonces ¿qué?

—Un lugar donde las posibilidades puedan existir sin reemplazar la realidad.

---

16. El problema

El guardián preguntó:

—¿Eso no sería otra creación?

Naira respondió:

—No exactamente.

—¿Entonces?

—Sería un lugar para aquello que nunca llegó a existir.

---

17. La decisión

Miguelito observó las luces.

—¿Y quién decidirá cuáles pueden entrar?

Naira respondió:

—Nadie.

—Entonces será un caos.

—Sí.

Miguelito sonrió ligeramente.

—Eso parece peligroso.

Naira respondió:

—Pero justo.

---

18. El nacimiento del lugar

Naira extendió las manos.

La luz que siempre la acompañaba comenzó a expandirse.

No creó materia.

No creó un mundo.

Separó las posibilidades de la creación.

Un espacio nuevo apareció.

---

19. El nombre

Aster preguntó:

—¿Cómo se llamará?

Naira respondió:

—No tiene nombre.

Miguelito dijo:

—Entonces déjalo así.

Aster preguntó:

—¿Por qué?

—Porque no todo necesita un nombre.

---

20. El nuevo espacio

Las luces comenzaron a entrar.

Cada posibilidad encontró un lugar.

Las ciudades.

Los animales.

Las personas.

Las vidas.

Los mundos.

Nada reemplazó a la realidad.

---

21. El otro Miguelito

El otro Miguelito permaneció.

Miró a Miguelito.

—¿Puedo quedarme?

Miguelito respondió:

—Sí.

—¿Por qué?

—Porque ahora tienes la oportunidad de vivir tu propia historia.

El otro Miguelito sonrió.

---

22. La despedida

Antes de marcharse, el otro Miguelito preguntó:

—¿Tú eres feliz?

Miguelito no respondió inmediatamente.

Finalmente dijo:

—No siempre.

El otro preguntó:

—¿Entonces?

—Pero mi vida es mía.

---

23. La respuesta

El otro Miguelito asintió.

—Entonces eso es suficiente.

Ambos se separaron.

La posibilidad desapareció lentamente.

---

24. Aster

Aster observó a Miguelito.

—Has hecho algo que nadie consiguió antes.

Miguelito preguntó:

—¿Qué?

—Diste existencia a lo que no había tenido oportunidad de existir.

Miguelito respondió:

—No fui yo.

—¿Entonces?

Miguelito miró a Naira.

—Fue ella.

---

25. El precio

Naira comenzó a debilitarse.

Miguelito corrió hacia ella.

—¿Qué ocurre?

—No puedo mantener este lugar.

—¿Por qué?

—Porque estoy usando algo que todavía no comprendo.

---

26. La pérdida

Naira comenzó a desaparecer.

Miguelito la sostuvo.

—¡No!

Naira respondió:

—No estoy muriendo.

—Entonces ¿qué pasa?

—Estoy dejando de pertenecer a este lugar.

---

27. La separación

Una parte de Naira quedó en el nuevo espacio.

Otra permaneció con Miguelito.

Su cuerpo se estabilizó.

Pero la luz que siempre la acompañaba desapareció.

---

28. El cambio

Naira abrió los ojos.

—Ya no puedo hacer lo mismo.

Miguelito preguntó:

—¿Perdiste tu poder?

Naira respondió:

—No.

—¿Entonces?

—Ahora tiene un límite.

---

29. El nuevo equilibrio

Aster observó el espacio creado.

Las posibilidades permanecían tranquilas.

Pero una luz comenzó a moverse de manera diferente.

Aster quedó preocupado.

—Esa no.

Miguelito preguntó:

—¿Qué ocurre?

Aster respondió:

—Esa posibilidad nunca debió existir.

---

30. Final del arco

La luz se abrió.

Dentro apareció una figura.

No era otra versión de Miguelito.

No era otra versión de Naira.

No era una posibilidad de un mundo.

Era algo completamente diferente.

Algo que no representaba una decisión.

Algo que nunca había sido posible.

La figura miró hacia Miguelito.

Y dijo:

—Yo no soy una posibilidad.

Silencio.

—Soy lo que quedó cuando todas las posibilidades fueron rechazadas.

La puerta se cerró.

Y por primera vez, Aster tuvo miedo.

Fin del Arco 38.ARCO 39 — LO QUE QUEDÓ FUERA

1. La figura

La figura permaneció frente a ellos.

No tenía forma completamente definida.

A veces parecía humana.

A veces parecía una sombra.

A veces parecía no existir.

Miguelito preguntó:

—¿Quién eres?

La figura respondió:

—No tengo nombre.

---

2. Aster

Aster retrocedió.

Miguelito lo notó.

—Tú sabes qué es.

Aster respondió:

—Sé lo que no es.

—¿Qué significa eso?

—No es una posibilidad.

---

3. Naira

Naira observó a la figura.

—Tampoco eres una creación.

—Correcto.

—Entonces ¿qué eres?

La figura respondió:

—Soy el resultado de todas las cosas que fueron descartadas.

---

4. El rechazo

Miguelito preguntó:

—¿Descartadas por quién?

—Por todos.

—Eso no tiene sentido.

—Cada decisión rechaza otras decisiones.

—¿Y tú eres todas ellas?

—No.

La figura hizo una pausa.

—Soy lo que quedó cuando fueron rechazadas.

---

5. El vacío

Aster explicó:

—Las posibilidades que viste podían haber ocurrido.

Miguelito asintió.

—Pero esta cosa...

—No pudo ocurrir.

Naira preguntó:

—Entonces ¿cómo existe?

Aster respondió:

—Ese es el problema.

---

6. La paradoja

La figura habló:

—No necesito haber sido posible para existir.

Miguelito preguntó:

—Entonces ¿de dónde vienes?

—De la diferencia entre lo que fue elegido y lo que no.

---

7. El propósito

Miguelito preguntó:

—¿Qué quieres?

La figura respondió:

—Nada.

—Entonces ¿por qué estás aquí?

—Porque ustedes me hicieron visible.

Naira quedó inmóvil.

---

8. La responsabilidad

Miguelito entendió.

—Cuando creamos este lugar...

—No crearon un espacio para las posibilidades.

—¿Entonces?

—Crearon un lugar donde lo rechazado podía acumularse.

---

9. El crecimiento

Aster observó el espacio.

Miles de luces comenzaron a desaparecer.

No estaban muriendo.

Estaban siendo absorbidas.

La figura estaba creciendo.

---

10. Naira

Naira dijo:

—Tenemos que detenerlo.

La figura respondió:

—No pueden.

Miguelito preguntó:

—¿Por qué?

—Porque no pueden destruir algo que nunca estuvo dentro de sus reglas.

---

11. El primer ataque

El guardián intentó acercarse.

La figura lo miró.

El guardián desapareció.

No murió.

Simplemente dejó de estar en ese lugar.

Miguelito gritó:

—¡Devuélvelo!

La figura respondió:

—No lo tomé.

---

12. La ausencia

Naira cerró los ojos.

—Todavía existe.

Miguelito preguntó:

—¿Dónde?

—En algún lugar entre las decisiones.

Miguelito comprendió.

—Entonces podemos encontrarlo.

---

13. La búsqueda

Miguelito, Naira y Aster comenzaron a seguir las conexiones.

Cada una llevaba a una decisión diferente.

Una vida.

Una muerte.

Una guerra.

Una conversación.

Un nacimiento.

---

14. El error

Miguelito comenzó a ver decisiones que había tomado.

Algunas buenas.

Algunas malas.

Algunas que nunca recordó haber tomado.

Naira preguntó:

—¿Te arrepientes?

Miguelito respondió:

—De algunas.

—¿Cambiarías algo?

Miguelito permaneció callado.

—No lo sé.

---

15. La trampa

La figura apareció frente a él.

—Puedes cambiarlo.

Miguelito la miró.

—¿Qué?

—Puedes regresar a una de esas decisiones.

—¿Y modificarla?

—Sí.

---

16. La oferta

Miguelito vio una posibilidad.

Una vida donde nadie había muerto.

Una vida donde nunca había entrado en los mundos.

Una vida donde todo parecía sencillo.

La figura preguntó:

—¿No es esto lo que querías?

Miguelito respondió:

—Tal vez.

---

17. Naira

Naira apareció a su lado.

—No es real.

Miguelito respondió:

—Sí lo es.

—No.

—Puedo verlo.

—Puedes verlo porque fue rechazado.

---

18. La elección

Miguelito miró aquella vida.

Por un instante quiso quedarse.

Pero recordó algo.

Su padre.

Nerak.

Naira.

Todo lo que había ocurrido.

No podía reemplazar su vida por una versión más cómoda.

---

19. La respuesta

Miguelito se alejó.

—No.

La figura preguntó:

—¿Por qué?

Miguelito respondió:

—Porque no quiero vivir una vida que elegí solamente porque me dio miedo la que ya tengo.

---

20. La reacción

La figura permaneció inmóvil.

Después dijo:

—Entonces eres diferente.

Miguelito preguntó:

—¿De quién?

—De todos los que intentaron volver atrás.

---

21. La verdadera amenaza

Aster comprendió.

—No quiere destruir la creación.

Naira respondió:

—Quiere que la creación deje de elegir.

Miguelito preguntó:

—¿Por qué?

Aster respondió:

—Porque cada elección crea rechazo.

—Y el rechazo lo alimenta.

---

22. El ciclo

Cada decisión.

Cada camino.

Cada posibilidad descartada.

Cada arrepentimiento.

Todo alimentaba a la figura.

Mientras los seres siguieran eligiendo...

ella seguiría creciendo.

---

23. La solución imposible

Naira dijo:

—Entonces tendríamos que dejar de elegir.

Miguelito negó.

—Eso destruiría lo que somos.

Aster añadió:

—Y tampoco funcionaría.

—¿Por qué?

—Porque no elegir también es una elección.

---

24. La paradoja

Todos quedaron en silencio.

La figura comenzó a crecer nuevamente.

Miguelito comprendió que no podían derrotarla destruyendo las decisiones.

Tampoco podían encerrarla.

Tampoco podían escapar.

---

25. Una idea

Naira preguntó:

—¿Y si dejamos de rechazar?

Miguelito la miró.

—¿Qué significa eso?

—Aceptamos que cada decisión tiene consecuencias.

—¿Y las otras posibilidades?

—Las dejamos existir sin intentar recuperarlas.

---

26. El cambio

Miguelito comprendió.

No tenían que destruir lo que no eligieron.

Solo tenían que dejar de intentar convertirlo en realidad.

La figura comenzó a disminuir.

---

27. El sacrificio

Pero alguien tenía que quedarse.

Aster dijo:

—Yo lo haré.

Miguelito respondió:

—No.

—Yo ya viví suficiente.

—Eso no significa que debas sacrificarte.

Aster sonrió.

—No es un sacrificio.

---

28. La decisión de Aster

Aster caminó hacia la figura.

—Toda mi existencia ha sido observar posibilidades.

Ahora elegiré una.

Miguelito preguntó:

—¿Cuál?

Aster respondió:

—Quedarme aquí.

---

29. El cierre

Aster y la figura comenzaron a fusionarse.

No hubo explosión.

No hubo batalla.

Solo silencio.

El espacio comenzó a estabilizarse.

Las posibilidades regresaron a sus lugares.

El nuevo espacio dejó de crecer.

---

30. Final del arco

Antes de desaparecer completamente, Aster miró a Miguelito.

—Recuerda esto.

Miguelito preguntó:

—¿Qué?

Aster respondió:

—Una vida no se vuelve menos verdadera porque existan otras vidas que pudieron haber ocurrido.

Aster desapareció.

Naira tomó la mano de Miguelito.

El espacio quedó en silencio.

Pero desde algún lugar lejano...

una última voz habló:

—Ahora falta decidir qué hacer con la vida que sí eligieron.

Miguelito miró hacia la salida.

Los mundos los esperaban.

Fin del Arco 39.ARCO 40 — LA VIDA QUE ELIGIERON

1. El regreso

Miguelito, Naira y Nerak regresaron al límite de la creación.

El camino detrás de ellos permanecía abierto.

Pero Aster ya no estaba.

Nerak preguntó:

—¿Realmente se quedó allí?

Miguelito respondió:

—Sí.

Naira miró hacia atrás.

—Entonces debemos asegurarnos de que su decisión haya valido la pena.

---

2. Los cuatro mundos

Cuando regresaron, descubrieron que algo había cambiado.

Los caminos entre los mundos eran más estables.

Las fronteras ya no se movían.

Pero nadie sabía por cuánto tiempo.

Miguelito reunió a los representantes.

—Tenemos que hablar.

---

3. La noticia

Joaquín preguntó:

—¿Qué encontraron?

Miguelito explicó todo.

La posibilidad.

Aster.

La criatura formada por aquello que había sido rechazado.

El nuevo espacio.

Y la decisión de Aster.

Nadie habló durante varios segundos.

---

4. La reacción

Arel fue el primero en hablar.

—Entonces ahora existe un lugar lleno de vidas que nunca ocurrieron.

Miguelito respondió:

—Sí.

—¿Y pueden regresar?

—No deberían.

---

5. La pregunta

Jasiel preguntó:

—¿Y si alguna de esas vidas encuentra una manera de cruzar?

Naira respondió:

—Entonces tendremos otro problema.

Miguelito añadió:

—Pero no podemos destruirlas solo porque podrían ser peligrosas.

---

6. La nueva regla

Miguelito propuso una regla.

Las posibilidades podían existir.

Pero no podían reemplazar una realidad existente.

No podían obligar a nadie a convertirse en otra persona.

No podían entrar en un mundo y reclamar una vida que nunca habían vivido.

---

7. El acuerdo

Los representantes aceptaron.

Incluso algunos Antiguos estuvieron de acuerdo.

Pero el principal de ellos permaneció callado.

Miguelito preguntó:

—¿Tú no estás de acuerdo?

El Antiguo respondió:

—Estoy de acuerdo.

—Entonces ¿qué ocurre?

—Que todavía falta una cosa.

---

8. La pregunta

Miguelito preguntó:

—¿Qué?

El Antiguo respondió:

—Decidir qué harán ustedes con los caminos que abriste.

Miguelito miró a Naira.

—¿Qué caminos?

—Los que conectan los mundos.

---

9. La nueva realidad

Ahora los mundos podían comunicarse.

Personas de la Tierra podían llegar al Cielo.

Los habitantes del Cielo podían visitar la Tierra.

El Infierno podía ser observado desde fuera.

El lugar perdido podía comunicarse con los demás.

La separación ya no era absoluta.

---

10. El peligro

Joaquín preguntó:

—¿Y si alguien intenta conquistar otro mundo?

Miguelito respondió:

—Entonces habrá una guerra.

Arel sonrió.

—Eso ya lo hemos visto.

Miguelito negó.

—No como ahora.

---

11. La primera propuesta

Algunos querían cerrar nuevamente los caminos.

Otros querían mantenerlos abiertos.

Otros querían controlarlos.

Naira observó la discusión.

—Todos quieren decidir por todos.

Miguelito respondió:

—Eso ocurre cuando aparece algo nuevo.

---

12. La solución

Miguelito propuso que ningún mundo tuviera control absoluto sobre los caminos.

Cada mundo tendría sus propios accesos.

Pero ninguno podría cerrarlos todos.

---

13. La oposición

Los Antiguos rechazaron la idea.

—Eso es demasiado arriesgado.

Miguelito respondió:

—La creación siempre ha sido arriesgada.

—Podría causar una guerra.

—También puede evitar una.

---

14. El primer viaje

Para demostrar que era posible, Miguelito decidió viajar a la Tierra.

Naira lo acompañó.

Nerak también.

El guardián, que había logrado regresar, se quedó vigilando los caminos.

---

15. La Tierra

Cuando llegaron, todo parecía normal.

Personas caminando.

Vehículos.

Casas.

Ciudades.

Pero algo era diferente.

La gente comenzaba a hablar de los otros mundos.

---

16. El descubrimiento humano

Los humanos habían visto los caminos.

Habían observado el Cielo.

Algunos habían visto el Infierno.

Otros habían encontrado el lugar perdido.

La información comenzó a circular.

Miguelito preguntó:

—¿Cuánto tiempo llevamos fuera?

Naira respondió:

—Aquí pasaron meses.

Miguelito quedó sorprendido.

---

17. La reacción humana

Algunos humanos querían conocer el Cielo.

Otros querían llegar al Infierno.

Algunos querían encontrar a familiares muertos.

Otros querían utilizar los caminos para obtener poder.

Miguelito observó.

—Esto no va a terminar bien.

Naira respondió:

—No necesariamente.

---

18. La primera guerra

Un grupo humano intentó abrir un camino permanente hacia el Infierno.

Querían controlar lo que había allí.

Arel respondió cerrando el acceso.

Pero los humanos volvieron a intentarlo.

---

19. El conflicto

Miguelito intervino.

—No pueden controlar los caminos.

El líder humano respondió:

—¿Quién eres tú para decidirlo?

Miguelito respondió:

—Nadie.

El hombre quedó confundido.

—Entonces ¿por qué estás aquí?

—Para impedir que alguien decida por todos.

---

20. La elección humana

Los humanos tuvieron que decidir.

Podían continuar intentando conquistar los otros mundos.

O podían aprender a convivir con ellos.

La decisión no podía ser tomada por Miguelito.

---

21. Naira

Naira observó a los humanos.

—Ahora entiendo algo.

Miguelito preguntó:

—¿Qué?

—El problema nunca fueron los mundos.

—¿Entonces?

—Las decisiones.

---

22. La repetición

Miguelito recordó a Aster.

Las posibilidades.

El rechazo.

El final.

Todo parecía repetir el mismo patrón.

Cada elección abría una puerta.

Cada puerta creaba consecuencias.

---

23. La pregunta de Naira

Naira preguntó:

—¿Crees que podemos construir algo diferente?

Miguelito respondió:

—No lo sé.

—Entonces tenemos que intentarlo.

---

24. La nueva alianza

Los cuatro mundos comenzaron a negociar.

No para formar un solo mundo.

Sino para establecer límites.

Nadie gobernaría sobre los demás.

Nadie podría cerrar los caminos por completo.

Nadie podría utilizarlos para conquistar.

---

25. El acuerdo

El acuerdo fue aceptado.

Por primera vez, los mundos comenzaron a coexistir sin estar completamente separados.

Pero los Antiguos seguían observando.

---

26. La advertencia

El principal Antiguo se acercó a Miguelito.

—Has cambiado demasiado.

Miguelito respondió:

—Eso era inevitable.

—No.

—¿Entonces?

—Ahora la creación está entrando en una etapa que nunca existió.

---

27. La nueva etapa

Miguelito preguntó:

—¿Cuál?

El Antiguo respondió:

—La etapa en la que los mundos pueden elegir su propio futuro.

Miguelito sonrió.

—Eso parece bueno.

El Antiguo negó.

—También es peligroso.

---

28. La señal

En ese momento, Naira levantó la cabeza.

—Miguelito.

—¿Qué?

—La luz volvió.

Sobre ella apareció nuevamente aquella pequeña esfera luminosa.

Pero esta vez no reaccionaba a Naira.

Reaccionaba a los caminos.

---

29. El mensaje

La luz mostró una imagen.

Los cuatro mundos.

Después mostró el límite.

Después el espacio de las posibilidades.

Y finalmente mostró algo más.

Una estructura gigantesca acercándose desde fuera.

Naira susurró:

—Eso no estaba ahí antes.

---

30. Final del arco

Miguelito observó la estructura.

—¿Qué es?

Naira respondió:

—No lo sé.

El Antiguo principal miró la imagen.

Por primera vez, pareció verdaderamente preocupado.

—Eso...

Miguelito preguntó:

—¿Qué?

El Antiguo respondió:

—Es aquello que los mundos fueron creados para mantener afuera.

La imagen se apagó.

Miguelito miró a Naira.

Naira miró hacia el límite.

Y desde el otro lado llegó un sonido.

Uno solo.

Un golpe.

Fin del Arco 40.ARCO 41 — EL PRIMER GOLPE

1. El sonido

Todos permanecieron en silencio.

El golpe había atravesado los cuatro mundos.

No había sido una explosión.

No había destruido nada.

Pero todos lo habían escuchado.

Miguelito preguntó:

—¿Qué fue eso?

El Antiguo principal respondió:

—La respuesta.

---

2. La estructura

Naira volvió a mostrar la imagen.

La enorme estructura seguía acercándose desde fuera de la creación.

No tenía forma completamente definida.

Parecía demasiado grande para ser observada de una sola vez.

Nerak preguntó:

—¿Eso es un ser?

El Antiguo respondió:

—No.

—¿Entonces qué es?

—Una frontera.

---

3. La verdadera frontera

Miguelito frunció el ceño.

—Pensé que las fronteras separaban los mundos.

—Esas son las fronteras interiores.

—¿Y esta?

El Antiguo miró hacia el vacío.

—Esta separa la creación de aquello que existe fuera de ella.

---

4. El segundo golpe

BUM.

Los caminos comenzaron a temblar.

En la Tierra, las personas levantaron la mirada.

En el Cielo, los habitantes abandonaron sus hogares.

En el Infierno, incluso los condenados dejaron de gritar.

En el lugar perdido, todos comprendieron que algo había ocurrido.

---

5. El miedo

Naira preguntó:

—¿Puede atravesarla?

El Antiguo respondió:

—No debería.

Miguelito preguntó:

—Eso no responde.

—Sí.

—¿Puede atravesarla?

El Antiguo guardó silencio.

Finalmente respondió:

—Sí.

---

6. La antigua construcción

Miguelito recordó la visión.

Dios.

Los Antiguos.

La enorme estructura.

La decisión de ocultar los recuerdos.

—Entonces esa era la verdadera función.

El Antiguo asintió.

—Mantenerlo fuera.

---

7. El secreto

Miguelito preguntó:

—¿Por qué nunca nos dijeron esto?

El Antiguo respondió:

—Porque no queríamos que intentaran encontrarlo.

—¿Y ahora?

—Ahora ya lo encontró a ustedes.

---

8. La pregunta de Naira

Naira preguntó:

—¿Qué hay afuera?

El Antiguo respondió:

—No lo sabemos completamente.

—¿Cómo pueden protegernos de algo que no conocen?

—No lo protegemos.

Miguelito lo miró.

—¿Entonces?

—Solo lo mantenemos lejos.

---

9. La grieta

Una línea apareció en el límite.

Pequeña.

Casi invisible.

Pero estaba allí.

Miguelito se acercó.

Naira lo detuvo.

—No la toques.

—No iba a hacerlo.

Nerak lo miró.

—Sí ibas.

Miguelito no respondió.

---

10. La primera señal

Desde la grieta apareció algo.

No una criatura.

No una luz.

Un sonido.

Una voz.

—¿Por qué me dejaron afuera?

Todos quedaron inmóviles.

---

11. Miguelito responde

Miguelito preguntó:

—¿Quién eres?

La voz respondió:

—No recuerdo mi nombre.

Naira cerró los ojos.

—No está mintiendo.

Miguelito preguntó:

—¿Cómo lo sabes?

—Porque su memoria no está dentro de la creación.

---

12. El Antiguo

El Antiguo principal dio un paso atrás.

Miguelito lo observó.

—Tú sabes quién es.

—Sí.

—Dilo.

El Antiguo negó.

—No.

—¿Por qué?

—Porque pronunciar su nombre puede abrir la frontera.

---

13. El nombre prohibido

Naira preguntó:

—¿Entonces tiene nombre?

El Antiguo respondió:

—Lo tuvo.

Miguelito insistió:

—¿Cuál?

El Antiguo permaneció callado.

Entonces la voz desde afuera habló:

—Ellos me llamaban Orven.

---

14. El recuerdo

El Antiguo cerró los ojos.

—No.

Miguelito preguntó:

—¿Quién era Orven?

El Antiguo respondió:

—El primero que intentó salir.

—¿Salir de dónde?

—De la creación.

---

15. La contradicción

Miguelito quedó confundido.

—¿Y por qué?

—Porque descubrió que podía existir fuera de los mundos.

Naira preguntó:

—¿Y qué ocurrió?

—Intentó llevarse la creación consigo.

---

16. La separación

Los Antiguos y Dios construyeron entonces la frontera exterior.

No para impedir que algo entrara.

Sino para impedir que Orven saliera llevando consigo todo lo creado.

Miguelito comprendió.

—Entonces no estaba afuera.

El Antiguo respondió:

—No.

—¿Dónde está?

—Entre nosotros y el exterior.

---

17. La prisión

Naira observó la estructura.

—Está atrapado.

—Sí.

—Desde hace cuánto.

—Desde antes de que existieran los cuatro mundos.

Miguelito quedó serio.

—Entonces ha estado esperando todo este tiempo.

---

18. La nueva amenaza

La voz de Orven volvió.

—No estaba esperando.

Miguelito preguntó:

—¿Entonces?

—Estaba aprendiendo.

Naira abrió los ojos.

—¿Aprendiendo qué?

—Cómo abrir la puerta.

---

19. El tercer golpe

BUM.

La grieta aumentó.

Esta vez apareció una mano.

No tenía color.

No parecía humana.

Pero tenía dedos.

Miguelito retrocedió.

Nerak levantó su arma.

El Antiguo gritó:

—¡No ataquen!

---

20. La razón

Nerak preguntó:

—¿Por qué?

—Porque cualquier ataque puede romper la frontera.

Miguelito comprendió.

—Entonces no podemos luchar contra él.

—No todavía.

---

21. La estrategia

Miguelito reunió a Naira, Nerak y los representantes.

—Tenemos que mantener la frontera intacta.

Joaquín preguntó:

—¿Cuánto tiempo?

Miguelito respondió:

—No lo sabemos.

Arel preguntó:

—¿Y después?

—Encontraremos otra solución.

---

22. Los caminos

Los caminos entre los mundos comenzaron a cerrarse.

Naira observó.

—Los está utilizando.

Miguelito preguntó:

—¿Para qué?

—Está aprendiendo cómo funciona nuestra creación.

---

23. La conexión

Orven podía percibir cada mundo a través de los caminos.

La Tierra.

El Cielo.

El Infierno.

El lugar perdido.

Incluso el espacio de las posibilidades.

Miguelito comprendió:

—Cada camino que abrimos le dio más información.

---

24. El error

Nerak preguntó:

—¿Entonces nosotros lo ayudamos?

Miguelito respondió:

—Sí.

Naira añadió:

—Pero tampoco podíamos saberlo.

---

25. La decisión

Miguelito tomó una decisión.

—Cerraremos todos los caminos.

Joaquín preguntó:

—¿Incluso los que conectan nuestros mundos?

—Sí.

Arel respondió:

—Eso nos devolvería a como estábamos antes.

Miguelito negó.

—No.

---

26. La diferencia

Miguelito miró hacia el límite.

—Antes estábamos separados porque no sabíamos.

—Ahora estaremos separados porque sabemos.

Naira comprendió.

—Será temporal.

—Exactamente.

---

27. El cierre

Los cuatro mundos comenzaron a cerrar sus conexiones.

Uno por uno.

La Tierra quedó aislada.

El Cielo quedó aislado.

El Infierno quedó aislado.

El lugar perdido quedó aislado.

El espacio de las posibilidades también fue separado.

---

28. El silencio

Todo quedó quieto.

Durante unos segundos no ocurrió nada.

Después Orven habló.

—Interesante.

Miguelito preguntó:

—¿Qué?

—Ahora entiendo algo que antes no entendía.

---

29. La revelación

Miguelito esperó.

Orven continuó:

—Ustedes creen que los caminos me permitían entrar.

—¿No?

—No.

—Entonces ¿qué hacían?

La voz respondió:

—Me permitían recordar dónde estaba la salida.

---

30. Final del arco

La enorme estructura exterior comenzó a cambiar.

Ya no golpeó la frontera.

No volvió a intentarlo.

Simplemente empezó a rodearla.

Miguelito observó horrorizado.

—¿Qué está haciendo?

El Antiguo principal respondió:

—Está buscando otro punto.

Naira miró hacia los cuatro mundos.

—¿Y si encuentra uno?

El Antiguo respondió:

—Entonces el próximo golpe no será contra la frontera.

Silencio.

—Será contra uno de los mundos.

Fin del Arco 41.ARCO 42 — EL MUNDO QUE FUE ELEGIDO

1. La elección

La estructura exterior dejó de golpear la frontera.

Durante horas no ocurrió nada.

Miguelito observó el límite.

—Está buscando algo.

Naira respondió:

—Sí.

—¿Qué?

—El punto más débil.

---

2. Los cuatro mundos

La frontera exterior rodeaba toda la creación.

Pero no todos los mundos tenían la misma protección.

El Cielo era estable.

El Infierno era resistente.

El lugar perdido estaba apartado.

La Tierra era diferente.

Miguelito lo comprendió.

—La Tierra.

Naira asintió.

---

3. La razón

Miguelito preguntó:

—¿Por qué la Tierra?

Naira respondió:

—Porque es el mundo más conectado con las decisiones.

—¿Cómo?

—Los humanos cambian constantemente.

—¿Y eso debilita la frontera?

—No exactamente.

Naira miró hacia el límite.

—La hace impredecible.

---

4. La primera señal

En la Tierra apareció una pequeña grieta.

No en el cielo.

No en el suelo.

En el espacio.

Nadie sabía qué significaba.

Hasta que una voz habló.

—Aquí.

---

5. Miguelito

Miguelito sintió la voz.

—Tenemos que ir.

Naira preguntó:

—¿A la Tierra?

—Sí.

Nerak respondió:

—Los caminos están cerrados.

Miguelito miró al guardián.

—Entonces abriremos uno.

---

6. La discusión

El guardián negó.

—Eso es exactamente lo que Orven quiere.

Miguelito respondió:

—Si no abrimos un camino, no podremos protegerlos.

—Podemos protegerlos desde aquí.

—No.

---

7. La decisión

Miguelito abrió un pequeño camino.

Solo lo suficiente para atravesarlo.

Naira lo siguió.

Nerak también.

El guardián permaneció atrás.

—Si no regresamos...

Miguelito lo interrumpió.

—Regresaremos.

---

8. La Tierra

Llegaron a una ciudad.

Las personas caminaban normalmente.

Pero algunas miraban al cielo.

Habían visto la grieta.

Una mujer preguntó:

—¿Qué está pasando?

Miguelito no respondió.

Naira observó el cielo.

—Ya comenzó.

---

9. La grieta

La grieta se abrió lentamente.

No apareció Orven.

Apareció una pequeña parte de la estructura exterior.

Como si una pared invisible hubiera atravesado el cielo.

Miguelito dijo:

—No dejen que toque el suelo.

---

10. El primer ataque

Naira levantó la mano.

La estructura se detuvo.

Miguelito la miró.

—¿Puedes controlarla?

Naira negó.

—Solo puedo retrasarla.

—Entonces hazlo.

---

11. El tiempo

Naira comenzó a perder fuerzas.

La estructura avanzaba lentamente.

Cada segundo parecía durar una eternidad.

Miguelito observó a los humanos.

—Sáquenlos de aquí.

Nerak comenzó a ayudar.

---

12. El caos

Las personas corrieron.

Algunos no entendían.

Otros grababan.

Otros intentaban acercarse.

Miguelito gritó:

—¡Aléjense!

Pero algunos no obedecieron.

---

13. La curiosidad

Un hombre se acercó demasiado.

La estructura lo tocó.

No murió.

Pero quedó inmóvil.

Miguelito corrió hacia él.

—¿Estás bien?

El hombre abrió los ojos.

—Estoy...

Se detuvo.

—¿Quién soy?

---

14. El efecto

Naira observó.

—Está borrando su identidad.

Miguelito respondió:

—Como antes.

—No.

—¿Qué diferencia hay?

—Esto es peor.

---

15. La identidad

Naira explicó:

—Antes borraba recuerdos.

—Ahora está borrando la relación entre la persona y sus recuerdos.

Miguelito quedó serio.

—Entonces puede convertir a alguien en otra cosa.

—Sí.

---

16. La solución

Miguelito miró a los humanos.

—Tenemos que mantenerlos unidos.

Nerak preguntó:

—¿Cómo?

—Que se recuerden unos a otros.

Naira comprendió.

—La identidad compartida.

---

17. El pueblo

Las personas comenzaron a decir sus nombres.

Después dijeron los nombres de sus familiares.

Sus amigos.

Sus lugares.

Sus historias.

La estructura retrocedió ligeramente.

Miguelito comprendió.

—Funciona.

---

18. Orven

La voz apareció.

—Interesante.

Miguelito levantó la mirada.

—Muéstrate.

—Todavía no.

—¿Por qué?

—Porque quiero observar qué hacen cuando creen que están ganando.

---

19. La provocación

Miguelito gritó:

—¡No vas a entrar!

Orven respondió:

—Ya estoy dentro.

Miguelito quedó inmóvil.

Naira cerró los ojos.

—Tiene razón.

---

20. El infiltrado

Naira señaló al hombre que había sido tocado.

—No fue el único.

Miguelito miró alrededor.

Algunos humanos estaban completamente quietos.

Otros habían comenzado a olvidar sus nombres.

Orven no estaba atravesando la frontera físicamente.

Estaba entrando mediante las personas.

---

21. El verdadero ataque

Miguelito comprendió.

—No quiere destruir el mundo.

Naira respondió:

—Quiere convertirlo en una extensión de sí mismo.

---

22. La resistencia

Los humanos comenzaron a resistir.

No con armas.

No con fuerza.

Con memoria.

Cada persona comenzó a contar su historia.

Quién era.

De dónde venía.

A quién amaba.

Qué había perdido.

Qué había elegido.

---

23. Orven

La voz de Orven se volvió más débil.

—No entiendo.

Miguelito preguntó:

—¿Qué?

—¿Por qué siguen eligiendo ser ustedes mismos?

Miguelito respondió:

—Porque podemos.

---

24. El descubrimiento

Naira comprendió algo.

Orven no entendía la individualidad.

Había existido fuera de la creación demasiado tiempo.

No conocía la vida como una experiencia personal.

Solo conocía las posibilidades.

---

25. La debilidad

Miguelito preguntó:

—¿Orven tiene identidad?

Naira respondió:

—No.

—Entonces esa es su debilidad.

---

26. El plan

Miguelito comenzó a reunir a las personas afectadas.

No intentó destruir a Orven.

Intentó obligarlo a definirse.

—¿Quién eres?

Silencio.

—¿Qué quieres?

Silencio.

—¿Qué eliges?

La voz respondió:

—No sé.

---

27. La primera elección de Orven

Miguelito insistió.

—Entonces elige algo.

Orven respondió:

—Quiero existir.

Naira abrió los ojos.

—Eso es peligroso.

---

28. La transformación

La estructura comenzó a cambiar.

Orven estaba tomando una forma.

Por primera vez estaba eligiendo una identidad.

Miguelito comprendió el problema.

—Lo estamos ayudando.

Naira respondió:

—Sí.

---

29. La nueva forma

La grieta se cerró.

La estructura exterior desapareció.

Durante unos segundos todo quedó en silencio.

Después una figura apareció sobre la ciudad.

Humana.

Alta.

Sin rostro.

Orven había entrado.

---

30. Final del arco

Orven observó a los humanos.

Luego miró a Miguelito.

—Ahora entiendo.

Miguelito preguntó:

—¿Qué?

Orven respondió:

—Por qué ustedes luchan tanto por conservar lo que son.

Naira se preparó.

Orven extendió una mano.

—Porque ahora yo también quiero saber quién soy.

Y toda la ciudad quedó en silencio.

Fin del Arco 42.ARCO 43 — EL ROSTRO DE ORVEN

1. La aparición

Orven permanecía sobre la ciudad.

No atacaba.

No destruía.

Solo observaba.

Miguelito mantuvo la distancia.

—¿Qué estás esperando?

Orven respondió:

—Estoy intentando comprenderme.

Naira preguntó:

—¿Y qué has descubierto?

Orven miró sus propias manos.

—Que no tengo recuerdos que puedan decirme quién soy.

---

2. El problema

Miguelito preguntó:

—Entonces empieza desde ahora.

Orven lo miró.

—¿Eso hicieron ustedes?

—Sí.

—No.

—¿Qué quieres decir?

—Ustedes tenían un pasado.

Orven señaló a los humanos.

—Yo solo tengo un origen.

---

3. El origen

Naira preguntó:

—¿Cuál es?

Orven respondió:

—Fui creado por todo aquello que fue rechazado.

Miguelito negó.

—Eso no significa que tengas que ser eso.

Orven quedó inmóvil.

—Entonces, ¿qué soy?

---

4. La pregunta

Miguelito respondió:

—Eso tienes que decidirlo tú.

Orven guardó silencio.

Durante unos segundos pareció confundido.

Después sonrió.

Era la primera expresión verdaderamente humana que mostraba.

---

5. El rostro

Su rostro comenzó a cambiar.

Primero apareció una forma humana.

Después ojos.

Una nariz.

Una boca.

Pero no era el rostro de ninguna persona conocida.

Orven había elegido uno propio.

Naira susurró:

—Finalmente tiene una identidad.

---

6. La consecuencia

La grieta del cielo comenzó a cerrarse.

Miguelito observó.

—¿Te estás retirando?

Orven respondió:

—No.

—Entonces ¿qué haces?

—Estoy entrando de otra manera.

---

7. La nueva forma

Orven descendió hasta el suelo.

Los humanos retrocedieron.

No parecía un monstruo.

Parecía una persona.

Pero su presencia era diferente.

No pertenecía completamente a la creación.

---

8. La primera decisión

Orven caminó hasta una persona afectada por su presencia.

—¿Quién eres?

El hombre respondió:

—Me llamo Daniel.

Orven preguntó:

—¿Qué recuerdas?

Daniel comenzó a contar su historia.

Orven escuchó.

Después dijo:

—Gracias.

Y se alejó.

---

9. Miguelito

Miguelito preguntó:

—¿Por qué hiciste eso?

Orven respondió:

—Quería saber cómo se siente escuchar una vida que no es la propia.

Naira observó a Miguelito.

—Está aprendiendo.

---

10. El peligro

Miguelito respondió:

—Y eso puede ser peor que destruirnos.

Orven lo escuchó.

—¿Por qué?

—Porque cuanto más aprendas, más podrás entendernos.

Orven respondió:

—Eso es lo que quiero.

---

11. La memoria

Orven comenzó a caminar por la ciudad.

Escuchaba conversaciones.

Observaba familias.

Veía personas discutir.

Reír.

Llorar.

Elegir.

No intervenía.

Solo aprendía.

---

12. La pregunta de Naira

Naira se acercó.

—¿Qué quieres de nosotros?

Orven respondió:

—Quiero saber qué hace que una vida sea una vida.

—¿Y si nunca lo descubres?

—Seguiré buscando.

---

13. El Antiguo

El Antiguo principal apareció.

Orven lo reconoció.

—Tú.

El Antiguo respondió:

—Sí.

Orven preguntó:

—¿Por qué me encerraste?

—Porque eras peligroso.

—¿Por qué?

—Porque no tenías límites.

Orven respondió:

—Ahora sí tengo uno.

---

14. El límite

El Antiguo preguntó:

—¿Cuál?

Orven miró a Miguelito.

—Yo mismo.

El Antiguo quedó en silencio.

---

15. La decisión de Orven

Orven explicó:

—Antes podía absorber posibilidades.

—Podía alterar recuerdos.

—Podía entrar en los mundos.

—Pero ahora he decidido no hacerlo.

Miguelito preguntó:

—¿Por qué deberíamos creerte?

Orven respondió:

—No tienen que hacerlo.

---

16. La libertad

Naira comprendió.

Orven había entendido algo fundamental.

No podía exigir confianza.

Tenía que ganarla mediante decisiones.

---

17. El regreso

Orven caminó hacia la grieta.

Miguelito preguntó:

—¿A dónde vas?

—Afuera.

—¿Volverás?

—Sí.

—¿Cuándo?

Orven miró a los cuatro mundos.

—Cuando tenga una razón para hacerlo.

---

18. La grieta

La abertura comenzó a cerrarse.

Antes de desaparecer, Orven miró a Miguelito.

—Tú me diste una elección.

Miguelito respondió:

—Tú la tomaste.

Orven sonrió.

—Entonces ahora somos iguales.

---

19. La advertencia

La grieta desapareció.

El Antiguo principal observó el cielo.

—Esto no terminó.

Miguelito respondió:

—Lo sé.

—Orven podría regresar.

—También lo sé.

---

20. La pregunta de Naira

Naira preguntó:

—¿Crees que volverá como enemigo?

Miguelito respondió:

—No.

—¿Cómo lo sabes?

—Porque ahora tiene algo que antes no tenía.

—¿Qué?

—Una razón para decidir.

---

21. Los humanos

La ciudad comenzó a recuperar la normalidad.

Los afectados recuperaron sus recuerdos.

Pero algunos recordaban a Orven.

No como un monstruo.

Como alguien que había hecho preguntas.

---

22. El nuevo problema

Joaquín llegó desde el camino recién abierto.

—Miguelito.

—¿Qué ocurre?

—Los demás mundos están preguntando qué pasó.

Miguelito respondió:

—Diles la verdad.

—¿Toda?

—Toda.

---

23. La discusión

Los representantes volvieron a reunirse.

Algunos querían destruir a Orven.

Otros querían estudiar su naturaleza.

Otros querían dejarlo en paz.

Miguelito escuchó todas las opiniones.

Después dijo:

—No vamos a perseguirlo.

---

24. La razón

Arel preguntó:

—¿Y si vuelve contra nosotros?

Miguelito respondió:

—Entonces lo enfrentaremos.

—¿Y si se vuelve demasiado poderoso?

—Entonces también.

—¿No tienes miedo?

Miguelito respondió:

—Sí.

---

25. La diferencia

Miguelito continuó:

—Pero no voy a destruir a alguien solamente porque todavía no sé qué hará.

Naira asintió.

—Eso fue exactamente lo que hicieron los Antiguos con él.

---

26. El Antiguo

El principal Antiguo no respondió.

Por primera vez, no intentó justificar sus decisiones.

Solo dijo:

—Quizás nos equivocamos.

Miguelito lo miró.

—Eso es algo que nunca te había escuchado decir.

---

27. El cambio

Los Antiguos comenzaron a retirarse de los asuntos de los mundos.

No desaparecieron.

Pero dejaron de controlar cada decisión.

Los mundos comenzaron a gobernarse por sí mismos.

---

28. El último mensaje

Esa noche, Naira miró al cielo.

Una pequeña luz apareció.

No era Orven.

Era una señal.

Una frase apareció dentro de ella:

“El límite exterior permanece cerrado.”

Miguelito preguntó:

—¿Eso es bueno?

Naira negó.

—Hay otra línea.

---

29. La segunda frase

La luz mostró:

“Pero el interior ya no está protegido.”

Miguelito comprendió.

La amenaza ya no estaba afuera.

Los caminos habían cambiado.

Las fronteras internas estaban debilitándose.

---

30. Final del arco

Miguelito miró hacia los cuatro mundos.

El Cielo.

La Tierra.

El Infierno.

El lugar perdido.

Todos seguían existiendo.

Pero sus fronteras comenzaban a desaparecer.

Naira dijo:

—Creíamos que el peligro estaba intentando entrar.

Miguelito respondió:

—No.

—Entonces ¿qué está ocurriendo?

Miguelito observó cómo los límites se desvanecían.

—Los mundos están empezando a convertirse en uno.

Y desde algún lugar lejano, Orven observó el cambio.

Por primera vez, él también parecía preocupado.

Fin del Arco 43.ARCO 44 — CUANDO LOS MUNDOS SE MEZCLAN

1. La primera unión

La frontera entre la Tierra y el Cielo desapareció.

No hubo explosión.

No hubo guerra.

Simplemente dejó de existir.

Durante unos segundos, nadie supo qué hacer.

Después comenzaron a aparecer personas del Cielo entre las ciudades humanas.

---

2. El Infierno

La segunda frontera comenzó a desaparecer.

Arel observó cómo el Infierno empezaba a conectarse con la Tierra.

—Esto no debería estar ocurriendo.

Jasiel respondió desde el otro lado:

—Tampoco podemos detenerlo.

---

3. Miguelito

Miguelito observó los cambios.

—No están siendo destruidos.

Naira respondió:

—No.

—Entonces ¿qué ocurre?

—Se están mezclando.

---

4. La nueva realidad

En algunos lugares aparecieron paisajes del Cielo.

En otros, partes del Infierno.

El lugar perdido comenzó a aparecer en espacios donde antes no había nada.

La creación estaba dejando de tener divisiones.

---

5. El problema

Nerak preguntó:

—¿Qué pasa si todo se mezcla?

Naira respondió:

—Entonces ya no tendremos cuatro mundos.

Miguelito preguntó:

—¿Qué tendremos?

Naira lo miró.

—Uno solo.

---

6. El miedo

Los habitantes comenzaron a enfrentarse.

Algunos humanos atacaron criaturas del Infierno.

Algunos habitantes del Cielo intentaron protegerlos.

Otros querían aprovechar el caos.

Miguelito gritó:

—¡Deténganse!

Pero nadie escuchó.

---

7. La guerra

La primera batalla comenzó.

No porque un mundo quisiera conquistar otro.

Sino porque ninguno sabía cómo compartir el mismo espacio.

Miguelito observó.

—Esto es exactamente lo que queríamos evitar.

Naira respondió:

—No podemos volver atrás.

---

8. La decisión

Miguelito tomó una decisión.

No intentaría restaurar las fronteras.

Intentaría detener la guerra.

—Tenemos que enseñarles a convivir antes de que sea demasiado tarde.

Nerak respondió:

—Eso puede tardar años.

Miguelito miró el cielo.

—Entonces tenemos años.

---

9. El tiempo

La mezcla continuó.

Pero lentamente los habitantes comenzaron a adaptarse.

Los humanos aprendieron a convivir con criaturas del Infierno.

Los habitantes del Cielo comenzaron a comprender la vida humana.

Los excluidos dejaron de esconderse.

---

10. Naira

Naira observó todo.

—Quizás esto no sea una destrucción.

Miguelito preguntó:

—¿Qué crees que es?

—Una evolución.

---

11. El Antiguo

El principal Antiguo apareció.

—No.

Miguelito preguntó:

—¿No qué?

—Esto no es evolución.

—Entonces ¿qué?

—Es el cumplimiento del ciclo.

---

12. El ciclo

Miguelito recordó las visiones.

Las fronteras habían sido creadas para separar.

Pero nunca fueron permanentes.

El ciclo siempre había llevado hacia la unión.

---

13. La pregunta

Miguelito preguntó:

—¿Por qué Dios creó las fronteras si sabía que desaparecerían?

El Antiguo respondió:

—Porque necesitábamos tiempo.

—¿Para qué?

—Para que cada mundo desarrollara su propia identidad.

---

14. La comprensión

Naira entendió.

—No eran prisiones.

El Antiguo negó.

—Eran etapas.

Miguelito miró alrededor.

—Entonces ahora terminó una etapa.

---

15. La última frontera

Solo quedaba una frontera.

La que separaba la creación del exterior.

Orven apareció frente a ella.

—Ya casi.

Miguelito preguntó:

—¿Qué haces aquí?

Orven respondió:

—Observando.

---

16. Orven cambia

Orven parecía diferente.

Ahora tenía un rostro completamente humano.

Incluso sus expresiones habían cambiado.

Naira preguntó:

—¿Aprendiste algo?

Orven respondió:

—Sí.

—¿Qué?

—Que pertenecer a algo no significa haber nacido dentro de ello.

---

17. La propuesta

Orven miró la creación.

—Quiero ayudar.

Miguelito preguntó:

—¿Por qué?

—Porque ustedes me dieron una oportunidad.

—Eso no significa que te debamos confianza.

—Lo sé.

---

18. La elección de Orven

Orven extendió la mano.

No tocó la frontera.

Solo permaneció frente a ella.

—Puedo ayudar a mantenerla cerrada.

Miguelito preguntó:

—¿Puedes?

—Sí.

—¿Y qué quieres a cambio?

Orven respondió:

—Nada.

---

19. La duda

Miguelito observó a Naira.

Ella asintió.

—Déjalo intentarlo.

Miguelito aceptó.

Orven se colocó frente al límite.

---

20. La resistencia

La frontera comenzó a estabilizarse.

Los golpes exteriores desaparecieron.

El límite dejó de temblar.

Miguelito respiró.

—Funcionó.

Naira respondió:

—Por ahora.

---

21. La nueva creación

Los cuatro mundos terminaron de mezclarse.

Ya no existían como lugares completamente separados.

Pero tampoco desaparecieron.

Se convirtieron en regiones diferentes de una misma realidad.

---

22. El nombre

Joaquín preguntó:

—¿Cómo llamaremos a este nuevo mundo?

Naira respondió:

—No necesita un nombre.

Miguelito sonrió.

—Otra vez con eso.

Naira respondió:

—Los nombres vienen después.

---

23. La vida

Las personas comenzaron a construir nuevas ciudades.

Los habitantes del Cielo crearon nuevos lugares.

Las criaturas del Infierno encontraron territorios propios.

Los antiguos excluidos comenzaron a integrarse.

No era perfecto.

Había conflictos.

Había miedo.

Pero funcionaba.

---

24. Miguelito

Miguelito observó la nueva realidad.

Nerak se acercó.

—¿Terminó?

Miguelito respondió:

—No.

—Entonces ¿qué es esto?

—El principio de otra cosa.

---

25. Naira

Naira apareció junto a ellos.

—Miguelito.

—¿Sí?

—Mira.

Señaló el cielo.

Había aparecido una segunda luna.

Pero no era una luna.

Era una abertura.

---

26. El límite exterior

Orven levantó la cabeza.

Su expresión cambió.

—No.

Miguelito preguntó:

—¿Qué ocurre?

Orven respondió:

—Eso no debería existir.

---

27. La abertura

La abertura comenzó a crecer.

No estaba fuera de la creación.

Estaba dentro.

Pero mostraba un lugar completamente desconocido.

Miguelito preguntó:

—¿Es otro mundo?

Orven respondió:

—No.

---

28. La verdad

Naira miró dentro.

—Es el lugar de transición.

Miguelito preguntó:

—¿Qué significa?

Naira respondió:

—El lugar entre una creación y otra.

Silencio.

---

29. El descubrimiento

El Antiguo principal apareció.

Observó la abertura.

Después dijo:

—Entonces era verdad.

Miguelito preguntó:

—¿Qué?

El Antiguo respondió:

—Esta creación nunca fue la primera.

---

30. Final del arco

Todos miraron la abertura.

Al otro lado podían verse estructuras.

Mundos.

Cielos.

Tierras.

Otras versiones de la existencia.

No eran posibilidades.

Eran realidades que habían terminado.

Miguelito comprendió.

La creación no estaba llegando simplemente a su final.

Estaba llegando al momento de conectarse con las anteriores.

Naira susurró:

—No estamos frente al final.

Orven respondió:

—Estamos frente a todo lo que vino antes.

La abertura se hizo completamente visible.

Y una voz desconocida habló desde el otro lado:

—Finalmente llegaron.

Fin del Arco 44.ARCO 45 — LO QUE EXISTÍA ANTES

1. La voz

La voz volvió a escucharse.

—Finalmente llegaron.

Miguelito observó la abertura.

—¿Quién eres?

No hubo respuesta inmediata.

Después apareció una figura al otro lado.

—Alguien que sobrevivió.

---

2. El otro lado

Miguelito miró las estructuras que podían verse detrás de la abertura.

No eran mundos nuevos.

Eran restos.

Civilizaciones.

Ciudades.

Cielos.

Tierras.

Todo parecía haber existido durante muchísimo tiempo.

Naira preguntó:

—¿Todas esas creaciones terminaron?

La figura respondió:

—Sí.

---

3. La primera verdad

Orven se acercó.

—¿Cuántas hubo?

La figura respondió:

—No puedo contarlas.

Miguelito preguntó:

—¿Por qué?

—Porque algunas duraron millones de años.

—¿Y otras?

—Solo un instante.

---

4. El ciclo

El Antiguo principal apareció detrás de Miguelito.

La figura del otro lado lo observó.

—Tú todavía existes.

El Antiguo respondió:

—Sí.

—Entonces fracasamos.

Miguelito preguntó:

—¿Qué significa eso?

El Antiguo no respondió.

---

5. La confesión

Finalmente habló:

—Nosotros no construimos la primera creación.

Miguelito quedó inmóvil.

—¿Entonces?

—Aprendimos de una anterior.

Naira preguntó:

—¿Y esa también terminó?

—Sí.

---

6. La herencia

La figura explicó:

—Cada creación deja algo para la siguiente.

Miguelito preguntó:

—¿Qué?

—Conocimiento.

—¿Recuerdos?

—Algunos.

—¿Vida?

—A veces.

—¿Y ustedes?

La figura respondió:

—Somos los restos de una creación que no pudo continuar.

---

7. El propósito

Miguelito preguntó:

—¿Por qué nos esperaban?

La figura respondió:

—Porque ustedes son la primera creación que consiguió mantener abierta la conexión entre mundos sin destruirse.

Naira preguntó:

—¿Y qué quieren?

—Que continúen.

---

8. La decisión

Miguelito quedó pensativo.

—¿Continuar qué?

La figura señaló todo lo que había detrás.

—El ciclo.

Orven preguntó:

—¿Y si no queremos?

La figura respondió:

—Entonces el ciclo termina con ustedes.

---

9. El verdadero final

Miguelito comprendió.

El final que tanto habían temido no era simplemente la desaparición.

Era una elección.

La creación podía terminar.

O podía convertirse en parte de algo mayor.

---

10. Naira

Naira preguntó:

—¿Qué ocurre si aceptamos?

La figura respondió:

—Sus mundos dejarán de estar separados de las creaciones anteriores.

—¿Y si rechazamos?

—Permanecerán solos hasta que llegue su final.

---

11. Miguelito

Miguelito miró a los cuatro mundos.

Ahora ya no eran cuatro.

Se habían convertido en una sola realidad.

Habían sobrevivido a guerras.

A los Antiguos.

A las posibilidades.

A Orven.

Al límite.

Pero todavía tenían que decidir qué hacer con su futuro.

---

12. El consejo

Miguelito reunió a todos.

Humanos.

Habitantes del Cielo.

Criaturas del Infierno.

Los antiguos excluidos.

Los Antiguos.

Naira.

Nerak.

Orven.

Todos escucharon.

Miguelito explicó la verdad.

---

13. La discusión

Algunos querían aceptar.

Otros querían permanecer independientes.

Algunos tenían miedo.

Otros sentían curiosidad.

Nadie podía garantizar cuál opción era mejor.

Miguelito observó el silencio.

—Eso significa que la decisión realmente es nuestra.

---

14. Orven

Orven habló.

—Yo no nací dentro de esta creación.

Todos lo miraron.

—Por eso puedo entender algo que ustedes quizá no.

Miguelito preguntó:

—¿Qué?

—Existir sin pertenecer a ningún lugar es terrible.

Orven miró hacia la abertura.

—No quiero que ustedes pierdan lo que construyeron.

---

15. La propuesta

Orven dijo:

—No aceptemos ser absorbidos.

Naira preguntó:

—¿Entonces?

—Conectémonos.

Miguelito comprendió.

—¿Sin convertirnos en ellos?

—Exactamente.

---

16. La nueva posibilidad

La figura del otro lado respondió:

—Eso nunca se ha intentado.

Miguelito sonrió.

—Entonces será la primera vez.

La figura permaneció en silencio.

Finalmente respondió:

—Pueden intentarlo.

---

17. La conexión

Naira se acercó a la abertura.

No utilizó ningún poder.

Simplemente tocó el borde.

La abertura se estabilizó.

Las antiguas creaciones permanecieron al otro lado.

No entraron.

La nueva creación tampoco fue absorbida.

Por primera vez, ambas existencias podían observarse sin destruirse.

---

18. El regreso de los recuerdos

Algunas memorias antiguas comenzaron a aparecer.

No eran recuerdos personales.

Eran imágenes.

Civilizaciones desaparecidas.

Personas desconocidas.

Mundos que habían existido y terminado.

Miguelito observó una de ellas.

Después otra.

Después cientos.

---

19. El aprendizaje

Miguelito comprendió.

No necesitaban repetir los errores de las creaciones anteriores.

Podían aprender de ellos.

La historia ya no tendría que empezar desde cero.

---

20. Los Antiguos

Los Antiguos comenzaron a abandonar sus antiguas posiciones.

El principal miró a Miguelito.

—Ya no somos necesarios.

Miguelito respondió:

—Quizá nunca lo fuimos tanto como creíamos.

El Antiguo sonrió.

—Eso también es cierto.

---

21. El padre

Miguelito regresó a donde estaba su padre.

—Lo conseguimos.

Su padre preguntó:

—¿Qué consiguieron?

Miguelito respondió:

—No salvar el mundo.

—Entonces ¿qué?

—Le dimos una oportunidad de elegir su propio futuro.

Su padre asintió.

—Eso es más difícil.

---

22. Naira

Naira se acercó.

Miguelito la miró.

—¿Qué harás ahora?

Naira respondió:

—Vivir.

Miguelito sonrió.

—¿Nada más?

—Por ahora.

---

23. Nerak

Nerak apareció detrás.

—Yo también quiero vivir.

Miguelito preguntó:

—¿Eso es todo?

Nerak respondió:

—Después de todo lo que pasó, sí.

Los tres comenzaron a reír.

---

24. Orven

Orven permaneció frente a la abertura.

Miguelito preguntó:

—¿No vienes?

Orven respondió:

—Todavía no.

—¿Por qué?

—Quiero conocer este mundo.

Miguelito sonrió.

—Entonces hazlo.

---

25. La nueva era

Pasaron los años.

Los mundos dejaron de llamarse mundos separados.

Las personas comenzaron a viajar.

Las antiguas criaturas aprendieron a convivir.

Los conocimientos de las creaciones anteriores fueron estudiados.

No desaparecieron los conflictos.

No desaparecieron las guerras.

Pero ahora existía algo nuevo.

Memoria.

---

26. El principio

Los habitantes comprendieron que su historia no comenzaba con ellos.

Habían heredado errores.

También habían heredado conocimientos.

Y algún día otros podrían heredar los suyos.

---

27. La última pregunta

Mucho tiempo después, Miguelito volvió al límite.

Naira estaba a su lado.

—¿Crees que esto terminará algún día?

Miguelito respondió:

—Sí.

—¿Te preocupa?

Miguelito miró la abertura.

—Ya no.

---

28. La razón

Naira preguntó:

—¿Por qué?

Miguelito respondió:

—Porque ahora sabemos que terminar no significa que todo haya sido inútil.

Naira asintió.

—Entonces aprendimos algo.

—¿Qué?

—Que una historia puede terminar sin desaparecer.

---

29. El último camino

La abertura seguía allí.

No como una amenaza.

No como una prisión.

Como una puerta.

Miguelito no la cruzó.

Naira tampoco.

Todavía tenían cosas que vivir allí.

---

30. EL FINAL

Miguelito observó el horizonte.

Había comenzado buscando respuestas.

Después buscó salvar mundos.

Después intentó comprender el final.

Y finalmente comprendió que ninguna respuesta podía decidir por él.

La creación seguiría.

Cambiaría.

Cometería errores.

Perdería personas.

Crearía otras.

Quizá algún día terminaría.

Quizá se convertiría en algo completamente diferente.

Pero esa decisión ya no pertenecía a Dios.

Ni a los Antiguos.

Ni a Orven.

Ni a Miguelito.

Pertenecía a todos los que todavía estaban vivos.

La abertura permaneció abierta.

Los mundos continuaron.

Y, al otro lado, las antiguas creaciones siguieron esperando.

No había una última batalla.

No había un enemigo definitivo.

No había una promesa de que todo saldría bien.

Solo había una cosa:

la posibilidad de continuar.

FIN DEL ARCO 45.

FIN